



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
MENCION SALUD Y SOCIEDAD**



**SOCIOANTROPOLOGICA(S) EN LA SEXUALIDAD
DE LA MUJER VENEZOLANA**

**Autora: Luisa Figueredo
Tutor: Dr. Freddy Bello**

Naguanagua, Julio 2023



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
MENCIÓN SALUD Y SOCIEDAD**

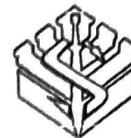
**SOCIOANTROPOLOGICA (S) EN LA SEXUALIDAD
DE LA MUJER VENEZOLANA**

(Tesis Doctoral)

**Autora: Luisa Figueredo
Tutor: Dr. Freddy Bello**

**(Trabajo presentado ante la Dirección de Postgrado de la
Facultad de Ciencias de la Salud
de la Universidad de Carabobo
para optar por el Título de:
DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES
MENCIÓN: SALUD Y SOCIEDAD)**

Naguanagua, Julio 2023



ACTA DE DISCUSIÓN DE TESIS DOCTORAL

En atención a lo dispuesto en los Artículos 145,147, 148 y 149 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, quienes suscribimos como Jurado designado por el Consejo de la Facultad de Ciencias de la Salud, de acuerdo a lo previsto en el Artículo 146 del citado Reglamento, para estudiar la Tesis Doctoral titulada:

SOCIOANTROPOLÓGICA (S) EN LA SEXUALIDAD DE LA MUJER VENEZOLANA

Presentada para optar al grado de **Doctora en Ciencias Sociales, Mención Salud y Sociedad** por el (la) aspirante:

FIGUEREDO., LUISA C.
C.I. V- 10738268

Habiendo examinado el Trabajo presentado, bajo la tutoría del profesor(a): Freddy Bello C.I. 2250635, decidimos que el mismo está **APROBADO** .

Acta que se expide en valencia, en fecha: **07/06/2024**


Dr. (a) Tadeo Medina (Presidente)


Dr.(a) Freddy Bello

C.I. 2250635

Fecha 7-6-2024


Dr. (a) Gonzalo Medina

C.I. 4838904

Fecha 7/6/24

TG-CS:154-23




Dr. (a) Carlos Villaverde

C.I. 8537684

Fecha 7/6/24


Dr. (a) Carlos Díaz

C.I. 8570356

Fecha 07/06/24

TG-CS: 154-23


ACTA DE CONSTITUCIÓN DE JURADO Y DE APROBACIÓN DEL TRABAJO


Quienes suscriben esta Acta, Jurados de la Tesis Doctoral titulada:
"SOCIOANTROPOLÓGICA (S) EN LA SEXUALIDAD DE LA MUJER VENEZOLANA" Presentado por el (la) ciudadano (a): **FIGUEREDO, LUISA C.** titular de la cédula de identidad N° **CV-10738268**, Nos damos como constituidos durante el día de hoy: 31/06/2024 y convenimos en citar al alumno para la discusión de su Trabajo el día: 02/07/2024.


RESOLUCIÓN


Aprobado: X Fecha: 31/07/2024 *Reprobado: _____ Fecha: _____.

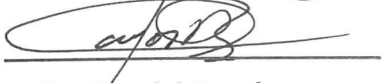
Observación: _____


Presidente del Jurado
Nombre: Luisa Figueredo
C.I. 4644132


Miembro del Jurado
Nombre: Freddy Bello
C.I. 2950635


Miembro del Jurado
Nombre: CARLOS VILLAVERO
C.I. 8537684


Miembro del Jurado
Nombre: Jonas Medina
C.I. 4838907


Miembro del Jurado
Nombre: CARLOS SAIZ
C.I. 8570356



Nota:

1. Esta Acta debe ser consignada en la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Facultad de Ciencias de la Salud (Sede Carabobo), inmediatamente después de la constitución del Jurado y/o de tener un veredicto definitivo, debidamente firmada por los tres miembros, para agilizar los trámites correspondientes a la elaboración del Acta de Aprobación del Trabajo.
2. *En caso de que el Trabajo sea reprobado, se debe anexar un Informe explicativo, firmado por los tres miembros del Jurado.

DEDICATORIA

A mis ancestros, los incluidos y excluidos

A mis Padres

A las mujeres venezolanas

AGRADECIMIENTO

Al tutor, el honorable Doctor Freddy Bello, un océano de sabiduría, siempre dispuesto a orientar con sus conocimientos y su experiencia.

INDICE GENERAL

DEDICATORIA/ IV
AGRADECIMIENTOS/V
INDICE GENERAL/VI
RESUMEN/VIII
ABSTRACT/IX
INTRODUCCIÓN/X

CAPÍTULO I

1.1 La Sexualidad, una construcción social, histórica y cultural/14
1.2 Objetivo General/25
1.3 Objetivos Específico/25
1.4 Línea de Investigación/25
1.5 Justificación de la investigación/26

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes de la Investigación/29
2.2 Michael Foucault. Reseña Biográfica/32
2.3 Historia de la Sexualidad/33
2.4 Pierre Bourdieu. Reseña Biográfica/37
2.5 Campus y Habitus/38
2.6 David Le Breton. Reseña Biográfica/43
2.7 Sociología del Cuerpo/47
2.8 Sexualidad a tres voces/49
2.9 ¿Venezuela o Bellezuela?/53
2.10 Madre Patria/59

CAPÍTULO III

TRAYECTORIA METODOLÓGICA

3.1-Naturaleza del Estudio/63
3.2-Mundo de la Vida /66
3.3-Contexto de la Investigación/68
3.4 Informantes Claves/68
3.5 Instrumentos/71

CAPÍTULO IV

MODO DE VIDA

- 4.1 Modo de Vida/75
- 4.2 Modo de vida y Sexualidad de la mujer venezolana del Siglo XVIII/80
- 4.3 Modo de Vida y Sexualidad de la mujer venezolana del Siglo XIX/89
- 4.4 Modo de Vida y Sexualidad de la mujer venezolana del Siglo XX/96
- 4.5 Modo de Vida y Sexualidad de la mujer venezolana del Siglo XXI/111
- 4.6 La mujer venezolana: Una historia por contar/115
- 4.7 Las cuatro Reinas de la Baraja/125

CAPÍTULO V

SEXO, SEXUALIDAD Y EROTISMO

- 5.1 Sexo, Sexualidad y Erotismo/130
- 5.2 Letras que hablan/133
- 5.3 El derecho a la sexualidad/ 135

CAPÍTULO VI

RACIONALIDAD MINERA EN EL MODO DE VIDA VENEZOLANO Y EN LA SEXUALIDAD DE LA MUJER VENEZOLANA

- 6.1 Aspectos a considerar/142
- 6.2 Del Oro al Petróleo/146
- 6.3 La Vida en los campos petroleros/148
- 6.4 La Racionalidad Dominante en Venezuela/154

CAPÍTULO VII

HERMENEÚTICA DE LOS HALLAZGOS

- 7.1 Relatos de la sexualidad venezolana/161
- 7.2 Descripción de las Categorías/195
- 7.3 Relación elementos del Modo de Vida del Siglo XX y XXI con la sexualidad de la mujer venezolana/216

CAPÍTULO VIII

TOCATA Y FUGA

- 8.1 Reflexiones finales/217
- Referencias bibliográficas/227



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
MENCIÓN SALUD Y SOCIEDAD**

**SOCIOANTROPOLOGICA(S) EN LA SEXUALIDAD
DE LA MUJER VENEZOLANA**

**Autora: Luisa Figueredo
Tutor: Dr. Freddy Bello**

RESUMEN

Con el propósito de generar conocimiento sobre la socioantropología en la sexualidad de la mujer venezolana contemporánea, esta investigación analiza el impacto del modo de vida sobre el comportamiento sexual de un grupo de mujeres que habitan en los espacios urbanos de la ciudad de Valencia, estado Carabobo, gracias al abordaje de varios elementos característicos de la sociedad venezolana, desde una perspectiva teórica, histórica y social. Como referentes teóricos, la triada de Michel Foucault, Pierre Bourdieu y David Le Breton sirvió para la construcción del marco epistémico a través de un recorrido por sus visiones sobre la sexualidad humana, útiles al interés investigativo. La metodología empleada fue la fenomenología y la hermenéutica, mediante el análisis de los discursos de las informantes claves, protagonistas de relatos de vida que fueron interpretados y convertidos en categorías de análisis, cuya interconexión permitió la elaboración de un constructo teórico que en su estructura e intencionalidad propone que la racionalidad minera si se encuentra reflejada en la sexualidad del siglo XXI.

Palabras Clave: sociedad-antropología-sexualidad-cuerpo-modo de vida

Naguanagua, Julio 2023



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
MENCION SALUD Y SOCIEDAD**

**SOCIOANTROPOLOGICA(S) EN LA SEXUALIDAD
DE LA MUJER VENEZOLANA**

**Autora: Luisa Figueredo
Tutor: Dr. Freddy Bello**

ABSTRACT

With the purpose of generating knowledge about the socioanthropology of the sexuality of contemporary Venezuelan women, this research analyzes the impact of the way of life on the sexual behavior of a group of women who live in the urban spaces of the city of Valencia, Carabobo state. , thanks to the approach to several characteristic elements of Venezuelan society, from a theoretical, historical and social perspective. As theoretical references, the triad of Michel Foucault, Pierre Bourdieu and David Le Breton served for the construction of the epistemic framework through a journey through their visions on human sexuality, useful for research interest. The methodology used was phenomenology and hermeneutics, through the analysis of the speeches of the key informants, protagonists of life stories that were interpreted and converted into categories of analysis, whose interconnection allowed the development of a theoretical construct that in its structure and Intentionality proposes that mining rationality is reflected in the sexuality of the 21st century.

Keywords: society-anthropology-sexuality-body-way of life

Naguanagua, Julio 2023

INTRODUCCIÓN

La salud y la sexualidad representan dos términos relacionados entre sí, en efecto, para tener una salud adecuada se requiere el disfrute y goce de la sexualidad. En el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) la salud es “*parte del derecho a un nivel de vida adecuado*” mientras que en el artículo 83 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) indica que es un derecho social fundamental. De allí, la sexualidad, como un tema de salud pública que repercute en el bienestar de las personas se encuentra presente en todas las sociedades, se asume como un factor primordial existente en la preservación de una vida saludable, como parte integral de la existencia y una dimensión de los individuos.

En 1975, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció el concepto de “salud sexual” (citado por Martín y Madrid, 2008):

La integración de los elementos somáticos emocionales intelectuales y sociales del ser sexual por medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien la personalidad, la comunicación y el amor, incluyendo tres elementos básicos: la aptitud para disfrutar de la actividad sexual y reproductiva, y para regularla de conformidad con una ética personal y social; la ausencia de temores, de sentimientos de vergüenza y culpabilidad, de creencias infundadas y de otros factores psicológicos que inhiban la respuesta sexual o perturben las relaciones sexuales; la ausencia de trastornos orgánicos de enfermedades y deficiencias que entorpezcan la actividad sexual y reproductiva.(p.53)

En efecto, la sexualidad es determinada con discursos, símbolos, lenguajes, imaginarios, representaciones, instituciones, agentes y otros. La cultura humana existe en función de la práctica de la sexualidad, y es precisamente, en ella donde se expresa la cultura, como marco de las relaciones de poder, en una lógica de género que durante siglos ha caracterizado a las sociedades latinoamericanas.

Desde una visión patriarcal, se delegó la tarea de crianza de los hijos a la mujer y se posicionó al cuerpo femenino como un cuerpo reproductor, fuente de placer sexual para otros. En Latinoamérica, ese cuerpo es considerado como un *territorio de reproducción* que promueve el ideal de la maternidad como único espacio de realización personal para las mujeres, donde el placer se sustituye por un deber ineludible e impostergable. ¿Cuál deber? *Ser madre*.

En virtud de lo señalado anteriormente, surge una interrogante: ¿cuál es la función de la sexualidad en la sociedad venezolana? Definir a la mujer como *madre* para someterla al orden social establecido, un criterio que se origina en un *Modo de Vida* donde la sexualidad es sinónimo de *maternidad*. En un país con símbolos, representaciones sociales y los íconos de la identidad nacional fragmentados, la descendencia (tener hijos) brinda el reconocimiento inmediato del grupo social al que se pertenece. Cuando llegan los hijos, la mujer desaparece y es sustituida por la *madre*. No importa cómo la mujer quedó embarazada, si planificó o disfrutó el embarazo, si quiere ser madre o no, si fue producto de una violación, lo significativo es que ella se encuentra en estado de gestación y es una *Madre* en potencia.

Sobre el tema, Barroso (1997:72) afirma que “*Una mujer en estado es un símbolo respetable para cualquier venezolano*”. Todo lo anteriormente descrito, destaca la poca valoración existente de los aspectos afectivos, éticos y espirituales componentes de la sexualidad, incluyendo la separación con los espacios subjetivos del amor y del afecto. La sexualidad contemplada como hecho social, es una categoría de análisis que estudia las relaciones entre antropología y sociedad, entre modo de vida y comportamiento sexual de un sector de la población.

En esta investigación, se analiza la sexualidad de la mujer venezolana, con el propósito de generar nuevas comprensiones sobre la temática que se plantea. La sexualidad es una de las categorías que conforma las identidades colectivas dentro de la nación y el Estado, donde los modelos de masculinidad y feminidad se encuentran atados a la reproducción biológica destinada a garantizar la permanencia de los grupos sociales. Si el Estado se conforma de dispositivos de regulación social de los cuerpos para la organización de la sociedad, en el caso venezolano, se integra como un sistema de espacios socioculturales donde se controla la sexualidad a través de la determinación de acciones subjetivas: lo permitido y lo prohibido. La sexualidad es una permanente fuente de conflictos que se socializa como una actividad dividida entre lo “normal” y lo “anormal”, lo “aceptado” y lo “rechazado”. Este trabajo se enfoca en las vivencias que sobre la sexualidad tiene un grupo de mujeres venezolanas, a través de un estudio socio- antropológico cualitativo que demuestra la evolución del fenómeno con una hermenéutica fenomenológica, desde la visión que ofrece el paradigma interpretativo, para brindar nuevas perspectivas. En efecto, la labor investigativa interpreta los símbolos, escenarios, contextos y representaciones sociales en pro de generar una comprensión que permita trascender el concepto de la sexualidad asignado por la sociedad y la cultura.

En efecto, para lograr los propósitos de la investigación se aplicó un método hermenéutico-fenomenológico para interpretar y comprender la dinámica que presenta el impacto del modo de vida en el comportamiento sexual de la mujer venezolana. En el primer capítulo, se abordó la realidad objeto de estudio, mientras que, en el segundo capítulo, se mencionan los antecedentes, junto a los horizontes teóricos que sustentan este trabajo, como *Michel Foucault*, *Pierre Bourdieu* y *David Le Breton*, desde las obras *Historia de la Sexualidad*, *La Dominación Masculina* y *la Sociología del Cuerpo*, respectivamente. El capítulo III explica la trayectoria metodológica utilizada. El capítulo IV expone el Modo de Vida y la historia de la sociedad venezolana en los siglos XVIII, XIX, XX y XXI.

El capítulo V incorpora la racionalidad minera unido al comportamiento sexual como parte de la ideología reinante de narcisismo, consumismo y búsqueda del placer en la cultura de “*vivir el momento*”, que forma parte del “*Ser venezolano*” (1). En el capítulo VI se abarca el sexo, la sexualidad y el erotismo, junto al marco jurídico que regula los derechos sexuales y reproductivos, mientras que, en el capítulo VII se presentan los testimonios de varias mujeres habitantes de Valencia, estado Carabobo, a través de relatos de vida a los cuales se aplicó un proceso hermenéutico. Finalmente, el capítulo VIII presenta las reflexiones finales.

(1) Existen muchos estudios sobre el “*Ser venezolano*” como el *homo convivalis* y la *familia matricentrada* de *Alejandro Moreno Olmedo*, la *violencia* como rasgo conductual sobresaliente en los análisis de *Maritza Montero* y de *Vitelio Reyes*, el predominio de *lo emocional sobre lo racional*, de acuerdo a *Roberto Zapata*, la *cultura matrisocial* planteada por *Samuel Hurtado*, el *bajo nivel de autoestima*, según *Manuel Barroso*, la *sobrecarga psicopática* de la población de acuerdo a lo expuesto por *Francisco Herrera Luque*, la *picardía* expuesta por *Capriles*, la *superstición* según *Angel Rosenblat*, la *falta de continuidad* en opinión de *Arturo Uslar Pietri*, la *ausencia de reflexión* en las teorías de *José Cañizales Márquez*, la *conflictividad* señalada por *José Manuel Briceño Guerrero*, la *rebeldía* como característica principal descrita por *Mario Briceño Iragorry* y finalmente, el *machismo* y la *insatisfacción sexual* que expone *Felipe Carrera Damas* en sus libros, conformando una larga indagación histórica y sociológica acerca de quiénes somos.

CAPÍTULO I

LA SEXUALIDAD: UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL, HISTÓRICA Y CULTURAL

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000) la sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano: basada en el sexo, incluye al género, las identidades, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva y el amor, y la reproducción, así como también se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas y roles. Es resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales, mientras que, el sexo se refiere al conjunto de características biológicas que definen a los humanos como hembras y machos. En todas las sociedades y durante el transcurso de la historia, la sexualidad ha creado modos de vida que impactan la convivencia, emociones y sentimientos.

Por otra parte, en el campo de las ciencias sociales, es un asunto complejo e interesante. La práctica sexual implica los aspectos biológicos, sociales, culturales y afectivos, regidos a su vez por un conjunto de reglas, creencias, mitos, y comportamientos que varían de acuerdo a cada sociedad y cultura, en un momento histórico determinado. De acuerdo a Casas e Ituarte (2000) la sexualidad es: *“Un modo de ser persona, femenino o masculino y que el individuo debe desarrollar progresivamente describiendo su significado propio”*. (p.13). En consecuencia, todos y todas somos *seres sexuales*, de allí, se comprende que esta característica define el lugar social de la persona, por lo tanto, siempre está presente en el aparato institucional de una sociedad.

La sexualidad se expresa y se manifiesta en todo, en el Ser, el Pensar, el Sentir, el Hacer y en el Existir. De esta manera, la salud como máxima expresión de bienestar del ser humano, implica el libre ejercicio de la sexualidad, siendo entonces la salud sexual una experiencia de bienestar, en efecto, la Organización Mundial de la Salud reconoce los derechos sexuales y reproductivos a nivel internacional, como parte fundamental de los Derechos Humanos. Asimismo, a partir de variados enfoques, la sexualidad como un hecho de construcción social definida a través del tiempo por diversas culturas, se ha vinculado históricamente, con un acto puramente biológico, limitado a la genitalidad, donde la ignorancia y la desinformación le han restado su trascendencia más allá del placer.

En la época de la prehistoria, fue solamente un impulso reproductivo, destinado a garantizar la supervivencia. A partir del establecimiento de tribus en determinados territorios, nació el culto a la fertilidad a través de la práctica sexual. El sexo femenino fue considerado símbolo de la fecundidad, mientras que para los griegos, hacer el amor era un acto sagrado y religioso, sin embargo, para el cristianismo, era un don de Dios. Según el sabio Aristóteles, para que la reproducción existiera, era necesario el factor masculino, afirmación que posteriormente complementó Hipócrates cuando en su Tratado *“Sobre la generación”* sostiene que el acto reproductivo necesita una semilla masculina y una femenina, idea que luego es promocionada por Galeno en el siglo II. Posteriormente, desde el siglo XII surgió el romanticismo en su máximo esplendor, con música, poemas y canciones. Los sonetos fueron escritos para la seducción y el romance, la aventura y la conquista. Con la llegada del siglo XVIII, denominado siglo de las luces, fue también el siglo de la biología, porque la humanidad descubrió los misterios de la fecundación.

A principios de la época victoriana, a mediados del siglo XIX se acentuó la represión sexual, siendo común la censura social a las uniones fuera del matrimonio, sin embargo, la prostitución comenzó a desarrollarse con más fuerza, a pesar de la mojigatería exacerbada de aquellos días. Si una mujer tenía orgasmos o practicaba la masturbación era considerada como loca o disfuncional. En la literatura médica de la época se encuentran casos de cirugías donde el clítoris era extirpado. Ya en el siglo XX, los movimientos de liberación femenina, el desarrollo de las dos guerras mundiales sumado a otros eventos sociales y políticos transformaron el concepto de la sexualidad, el cuerpo y la reproducción, además de reconocer a la sexología como ciencia.

Entre 1920 y 1980, las investigaciones realizadas por doctores como *Sigmund Freud*, *William H. Masters* y *Virginia Johnson*, *Helen S. Kaplan*, *Shere Hite*, *Alfred Kinsey*, *Wilhelm Reich*, entre otros, aportaron revelaciones interesantes que ayudaron a reflexionar la sexualidad, el amor y las relaciones de pareja. A mediados de los 80, el aborto, la homosexualidad, el VIH, acapararon la atención mundial ante sus repercusiones psicosociales. Con la llegada del nuevo milenio se potenció el impacto de los medios de comunicación, internet y redes sociales, que promocionaron la sexualidad como un producto.

Aunque la sexualidad pertenece a una esfera de la vida privada del ser humano, es evidente su relación con lo social, ya que en la expresión sexual del individuo es donde la sociedad impone sus normas, así como el control de la conducta sexual, condicionada por elementos socioculturales. Cuando se estudia la práctica sexual de un determinado sector de la población, se requiere el análisis de los aspectos sociales y antropológicos.

Atendiendo a estas consideraciones, según algunos antropólogos, la monogamia se consideraba una de las características conductuales necesarias para establecer una relación amorosa. Igualmente, es pertinente analizar las conductas generadas por el modo de vida, correspondiente a una época y un tiempo determinado, caracterizado por un sistema de valores y representaciones sociales, además del sentido y la significación que los individuos le otorgan a su sexualidad, en sus particularidades propias, que varían según la clase social, el origen étnico, la historia, entre otros. En Venezuela, la sexualidad es un tema lleno de misterio, prejuicios, creencias, desinformación, miedo, estereotipos, mitos y tabús.

Córdova (1995) refiere que el contexto permite situar la dimensión simbólica de la formación sociocultural, como un campo de conocimiento que incorpora el sistema de valores, las representaciones sociales, los modelos culturales, las escalas de sentido y de significación que los actores le otorgan a su propia actividad. En Venezuela, cada región tiene una percepción particular de la sexualidad: mientras en las zonas costeras el cuerpo simboliza placer y lujuria, en territorios andinos se vincula a la religiosidad.

Al respecto, Foucault (1999) en su *Historia de la Sexualidad* señala lo siguiente:

La sexualidad es una experiencia históricamente singular, constituida en sí misma por tres ejes: la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad. (p.8).

En efecto, dentro del contexto del discurso social imperante que categoriza al modo de vida venezolano, la sexualidad podría considerarse como un medio de reproducción, donde lo social es el resultado de una proyección de lo familiar. A partir de la mitad del siglo XX en el país se transformaron los valores y el concepto de la práctica sexual cambió radicalmente, aunado a ello, el discurso de la diversidad sexual se masificó a través de la globalización.

Dentro de estas perspectivas, la sociedad venezolana, a través del modo de vida, asignó a las féminas diversos roles: madres abnegadas o las eternas seductoras con los atributos físicos impuestos por la industria cultural, medidas corporales propuestas por el mercado (90-60-90) en una vida donde el culto al cuerpo, al placer y a las relaciones, es un “*individualismo postmoderno*” típico del nuevo narcisismo producto de la razón social hegemónica o un modelo opuesto: mujeres agresivas denominadas en el argot popular venezolano como “*cuaimas*” a manera de adjetivo insertado en el bagaje cultural de hombres y mujeres venezolanos, utilizado para describir un patrón de personalidad. Otro comportamiento ampliamente difundido es el de un grupo de mujeres a quienes en lenguaje coloquial se les llama las “*4x4*” como una referencia a los vehículos de tracción que recorren todo tipo de terrenos, dotadas de una fuerte personalidad, caracterizadas por su competitividad y un fuerte impulso de autonomía personal, motivadas por la necesidad de reconocimiento social de sus capacidades y destrezas.

En muchos casos, manifiestan una actitud de autosuficiencia, en un abierto rechazo a la relación de pareja, en sus vidas, aspecto ya reseñado por *Mijares* (2013:15) cuando señala que en Venezuela, las mujeres asumen la independencia como el hecho de ser madres, trabajadoras, amas de casa, hermanas, hijas y amigas sin un hombre a su lado.

Al mismo tiempo, en el *Modo de Vida* venezolano, es común la confusión del sexo con la sexualidad, con una visión predominante del placer sexual desde lo biológico. El género como categoría trasciende al sexo, en consecuencia, ambos conceptos son diferentes y deben ser diferenciados. El sexo es lo biológico mientras que el género es una construcción social.

Autores como Chiarotti (2006) explican el concepto del género como el entramado sociocultural que se teje sobre la diferencia sexual. Los roles de género son diferentes para cada cultura y cambian con el tiempo, sin embargo, permanecen las desigualdades e inequidades (p.07). Desde lo social, el significado del término engloba tanto a hombres como mujeres. Sin embargo, en el país, la “única” expresión de la sexualidad, es el *coito*, sin aceptar otras formas ni maneras. Los límites morales regulan las prácticas sexuales. En una sociedad que condiciona su conducta sexual, la venezolana se pregunta a sí misma: *¿quién soy? ¿qué quiero? ¿qué hago? ¿qué siento?* confundida entre sus deseos y el *deber ser* impuesto socialmente, esclavizada a dobles rutinas de trabajo y múltiples quehaceres, angustiada por mantener un físico y una imagen.

En este hilo discursivo, cabe acotar una situación emergente actual que radica en una creciente intolerancia ante lo diferente, la rigidez de los estereotipos sobre las conductas femeninas, para imponer una sexualidad heteronormada, desde los paradigmas de una venezolanidad dominante (clasista y machista) que deja sin espacio a otras expresiones de la sexualidad, no aceptadas ni toleradas. De esta manera, en el país, estas sexualidades al margen, son catalogadas por diversos actores sociales (Estado, religión, medios de comunicación y otros) como un problema a resolver. En otras palabras, la diversidad sexual se asume como una “*anormalidad*”.

Cuando la mujer venezolana tiene una orientación sexual diferente a la tradicional, sufre un rechazo social que obedece a los estereotipos de sexualidad impuestos por la valoración social producto de la racionalidad dominante. El lesbianismo es un asunto invisible a pesar de las luchas que mantienen algunos grupos activistas defensores de los derechos sexuales de las minorías y de la existencia de una Carta Magna que garantiza el principio de la no discriminación. Una gran mayoría, debido al temor de la crítica y rechazo mantienen oculta su preferencia sexual. La sexualidad como campo de control social y político niega a la mujer la posibilidad de decidir sobre su propio cuerpo.

Por otra parte, el ideal de identidad femenina del *Modo de vida* venezolano sobredimensiona la maternidad mediante una mirada reduccionista del cuerpo de las mujeres venezolanas, percibido como un cuerpo maternal despojado de placer, deseo y erotismo. Moreno (1993:240) explica: “Su autodefinición no será la de mujer, en ese sentido, sino la de madre. Su identificación sexual consiste en ser cuerpo-materno”. Se promueve la sensualidad del cuerpo-individuo, negando toda relación de pareja. La madre, es centro de toda la estructura familiar donde no interesa el hombre, sino sus hijos. Son los hijos el centro de su vida y su razón para vivir. Ella no existe, solamente en ellos y a través de ellos.

En relación a ello, Carrera Damas (1983:89) indica que para la mujer venezolana: “ser madre es el mayor galardón que puede enarbolar para merecer respeto y relativa protección”. De allí, los rituales de celebración familiar ante el inicio de un embarazo. Cada parto es un acontecimiento social donde la idiosincrasia criolla se manifiesta de sutiles maneras, porque en el modo de vida que caracteriza a la sociedad venezolana, la única forma de sexualidad aceptada es la destinada a la reproducción.

Desde 1936 hasta 1960, las tasas de fecundidad registraron un promedio de 6,46 hijos por mujer. (Bello y Marcano 1998:26) Con los anticonceptivos, la industrialización y los procesos migratorios del campo a la ciudad, las tasas de natalidad decayeron notablemente. La maternidad siempre ha funcionado como sinónimo de la sexualidad femenina, bajo el criterio establecido que “todas” quieren y “deben” ser madres. Se asume que todas *tienen el deber* de reproducirse, de allí, la sexualidad se legitima solamente unida a la reproducción biológica: ¿Qué implicaciones tiene esto con la sexualidad de la mujer venezolana? Según Alejandro Moreno Olmedo, la familia popular venezolana es *matricentrada* (porque todo gira alrededor de la figura materna). La importancia del rol de la madre venezolana tiene un conjunto de especificidades que deben considerarse al estudiar la sexualidad. De lo contrario, podrían elaborarse conclusiones erróneas sobre la temática. Una de las creencias populares que aún persiste asocia el acto de la reproducción con el ejercicio de una sexualidad plena, donde la fertilidad es convertida en prioridad. La mujer ideal y perfecta es la *mujer-madre*, en consecuencia, se desvaloriza a la mujer sin hijos. De acuerdo a las observaciones de Henrietta Moore, la idea de “mujer” en Occidente se encuentra relacionada con el rol materno:

Las ideas acerca de la mujer y la actitud respecto a ella están fuertemente unidas a los conceptos de matrimonio, familia, hogar, niños y trabajo. El concepto de “mujer” se perfila a través de estas distintas constelaciones de ideas, y la mujer se conforma individualmente a través de las consiguientes definiciones culturales de la feminidad, aunque este proceso se alimente de conflictos y contradicciones. El resultado final es una definición de “mujer” que depende esencialmente del concepto de “madre” y de las actividades y asociaciones “concomitantes”, aunque no sea una asociación “natural” (Moore, 1991: 40 en Guaderrama, 2002: 192-193).

A todo lo anterior se añade, la violencia de género silenciada desde los espacios sociales que la silencian y la reproducen, fundamentada en una ideología machista legitimada por el sexismo, el androcentrismo y la misoginia. Una de las expresiones más crueles de la violencia de género es la violencia sexual, la cual incluye todas las formas de agresión que suponen la utilización del cuerpo de la mujer contra su voluntad. Un acto sexual no consentido que ocurre en cualquier contexto social, impacta la dignidad de quien lo sufre. La violación es una muerte simbólica. Una mujer violada es una mujer asesinada interiormente por su agresor, cuya acción persigue otros fines maquiavélicos: someterla, dominarla, humillarla, ejerciendo sobre ella todo su poder y control. Durante el hecho, ella “muere” dentro del horror de lo que ocurre, cosificada y sumergida en la nada, en una suerte de catalepsia, privada de sus derechos, desposeída de su cuerpo y su voluntad, reducida a la función de objeto sexual, en un tiempo-espacio donde perece internamente a causa de la experiencia que sufre, diluida su conciencia en un trauma irreparable. Reducida a la condición de objeto y sometida contra su propia voluntad, queda *zombificada*, en un sufrimiento caracterizado por la tarea cognitiva que le impone enfrentar las sensaciones dolorosas experimentadas una y otra vez en su memoria.

Al mismo tiempo, ella experimenta depresión y anhedonia (incapacidad para obtener placer) junto a un sentimiento de humillación constante, le da vergüenza haber sido violada y no haber sabido qué hacer al respecto ni cómo procesarlo internamente. La agresión sufrida desintegra los límites de su espacio psíquico, erosionando paulatinamente los niveles de autoestima y valía personal. En la mayoría de los casos, aguanta estoicamente su dolor, sin hablar con nadie lo sucedido, por miedo a ser juzgada, avergonzada y culpabilizada. ¿Cómo explicar su sufrimiento? ¿A quién contar lo sucedido? ¿Quién puede escucharla sin acusarla? son varias de las preguntas que se formula sin encontrar la respuesta.

Si hay algo que caracteriza al acto de la violación, es el silencio de quien la padece. Hablar, develar y visibilizar este tipo de violencia contra la mujer son acciones necesarias para lograr erradicar definitivamente su ocultamiento y negación. Numerosas investigaciones han confirmado que cuanto mayor es la aceptación de mitos y estereotipos sobre la violación por parte de las personas, menor es la probabilidad de que interpreten actos sexuales forzados como violaciones y mayor es la probabilidad de culpar a la víctima y de esta manera justificar al agresor. Por otra parte, cabe acotar que en el país, se garantiza la protección de los derechos sexuales y reproductivos mediante lo establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y sus leyes (2).

(2) Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)

Artículo 82 La maternidad y la paternidad son protegidas integralmente, sea cual fuere el estado civil de la madre o del padre. Las parejas tienen derecho a decidir libre y responsablemente el número de hijos e hijas que deseen concebir y a disponer de la información y de los medios que les aseguren el ejercicio de este derecho. El Estado garantizará asistencia y protección integral a la maternidad en general, a partir del momento de la concepción, durante el embarazo, el parto y el puerperio, y asegurará servicios de planificación familiar integral basados en valores éticos y científicos. El Padre y la Madre tienen el deber compartido e irrenunciable de criar, formar, educar, mantener y asistir a sus hijos o hijas, y éstos o éstas tienen el deber de asistirlos o asistirlas cuando aquel o aquella no puedan hacerlo por sí mismos o por sí mismas. La ley establecerá las medidas necesarias y adecuadas para garantizar la efectividad de la obligación alimentaria.

Artículo 83 La salud es un derecho social fundamental, obligación del Estado, que lo garantizará como parte del derecho a la vida. El Estado promoverá y desarrollará políticas orientadas a elevar la calidad de vida, el bienestar colectivo y el acceso a los servicios. Todas las personas tienen derecho a la protección de la salud, así como el deber de participar activamente en su promoción y defensa, y el de cumplir con las medidas sanitarias y de saneamiento que establezca la ley, de conformidad con los tratados y convenios internacionales suscritos y ratificados por la República.

Artículo 84 Para garantizar el derecho a la salud, el Estado creará, ejercerá la rectoría y gestionará un sistema público nacional de salud, de carácter intersectorial, descentralizado y participativo, integrado al sistema de seguridad social, regido por los principios de gratuidad, universalidad, integralidad, equidad, integración social y solidaridad. El sistema público nacional de salud dará prioridad a la promoción de la salud y a la prevención de las enfermedades, garantizando tratamiento oportuno y rehabilitación de calidad. Los bienes y servicios públicos de salud son propiedad del Estado y no podrán ser privatizados. La comunidad organizada tiene el derecho y el deber de participar en la toma de decisiones sobre la planificación, ejecución y control de la política específica en las instituciones públicas de salud.

En este orden de ideas, desde las grandes repercusiones de los procesos sociales, económicos y políticos ocurridos en las últimas décadas, se generó un impacto en las subjetividades y construcciones sociales sobre la sexualidad, como por ejemplo, la crítica y señalamiento hacia la mujer divorciada, quien es desvalorizada socialmente. Se le atribuye injustamente el fracaso de su unión conyugal. Ella vive tres formas de divorcio: el legal, el emocional y la separación física. Según *Vethencourt* (1982:518) el divorcio causa un sufrimiento neurótico acentuado y además representa una fragmentación de la convivencia que afecta significativamente las relaciones del grupo familiar.

En atención a lo anteriormente expuesto, es pertinente subrayar el prototipo de la belleza de la mujer venezolana, una hembra *cazadora de machos*, que seduce constantemente a través de su sexualidad. Es así como, la mujer venezolana, insatisfecha de su cuerpo y obsesionada por su imagen, no escatima los recursos necesarios para ser vista y deseada por todos (a través de cirugías plásticas, aparatos, maquillaje, implantes mamarios, aumento de glúteos, dietas, vestido, calzado, sauna, gimnasio, peluquería, spa, tatuajes, botox, lipoesculturas, fajas, vestir a la moda y otras técnicas). De esta manera, la sexualidad le permite su acceso al poder y al placer, la excluye o lo incluye, debido a su interconexión con la economía, la subsistencia y el género. En complemento de lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el impacto del modo de vida en la práctica sexual de la mujer venezolana? ¿Cómo vive su sexualidad la mujer venezolana? ¿Qué significa la sexualidad para ella? ¿La mujer venezolana es sexualmente feliz? ¿Cómo se relaciona el modo de vida con el comportamiento sexual de la mujer venezolana? ¿Cómo se vincula la Racionalidad Minera como elemento del Modo de Vida venezolano en la sexualidad de la mujer venezolana?

Objetivos de investigación

1.2 Objetivo General

Interpretar la sexualidad de la mujer venezolana mediante la aplicación de la hermenéutica a la etnografía del proceso socio-antropológico de la práctica de la sexualidad en el modo de vida de la mujer venezolana contemporánea del intersiglo.

1.3 Objetivos Específicos

- ✓ Explorar la sexualidad de la mujer venezolana en la sociedad venezolana contemporánea.
- ✓ Comprender los elementos del modo de vida de la sociedad venezolana y su vinculación con el comportamiento sexual.
- ✓ Interpretar la influencia de la racionalidad dominante en el modo de vida y en el comportamiento sexual de la mujer venezolana.

1.4 Línea de Investigación:

Procesos sociales y condiciones de vida en áreas urbanas venezolanas

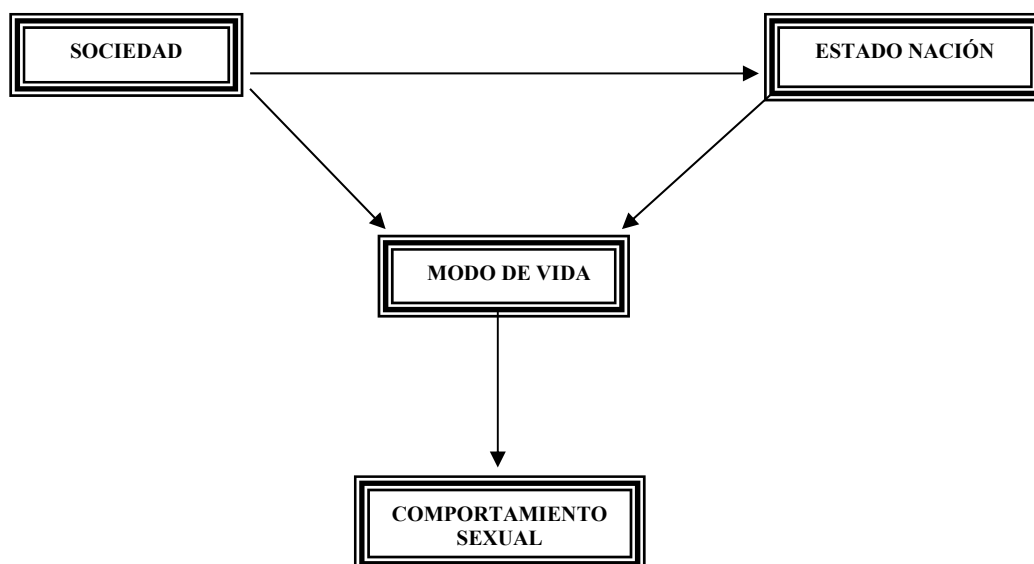
1.5 Justificación de la Investigación

La sexualidad y el cuerpo son instrumentos de poder a la disposición de la sociedad y de la historia, de allí que si se toma en cuenta que el individuo es lo que la sociedad construye y a su vez, si se reflexiona la idea de la sociedad como producto de la actividad de los individuos. En consecuencia, la investigación es necesaria porque se requieren aportes científicos destinados a reconocer el impacto de los modos de vida en la expresión de la sexualidad femenina, abordando hermenéuticamente el tema objeto del interés investigativo, desde diversas fuentes de conocimientos que se constituyen en las relaciones complementarias del saber, de la ciencia, el conjunto de elementos provenientes de la reflexión teórica, del análisis de formulaciones conceptuales, de discursos normativos, de narraciones y significaciones que emergen de la experiencia de vida cotidiana de la mujer venezolana en el contexto sociocultural contemporáneo; informaciones y conocimientos que se organizan e integran en un conjunto de ideas, conceptualizaciones y proposiciones, que contribuyan a nuevas visualizaciones y elaboraciones en la comprensión, explicación y/o soluciones en la problemática en cuestión.

Adicionalmente, la importancia de la tesis doctoral radica en generar conocimiento que permita explicar la influencia del modo de vida de la sociedad en la práctica de la sexualidad de la mujer venezolana, a través de la vinculación con la racionalidad minera como una racionalidad dominante de la nación. Como puede observarse, este trabajo contribuye a develar cómo es la práctica de la sexualidad de varias mujeres venezolanas de diversas edades, pertenecientes a diversos estratos sociales, que habitan en zonas urbanas del municipio Valencia, estado Carabobo, mediante la indagación de sus experiencias narradas, necesarias para la elaboración del *corpus* de la investigación.

Finalmente, la Tesis Doctoral corresponde a la línea de acción: *Investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida y Generación de conocimientos* correspondiente al contenido del artículo 5 del *Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación* el cual establece que las actividades de ciencia, tecnología, innovación deben estar encaminadas a contribuir con el bienestar de la humanidad y el respeto a la dignidad y los derechos humanos. Por consiguiente, se aspira que el presente trabajo logre impulsar la creación de líneas de investigación relacionadas con la Socioantropología de la Sexualidad Venezolana en los diversos Programas Doctorales existentes en las Universidades Venezolanas, con el propósito de abrir nuevos caminos investigativos a la temática, a los fines de lograr aportes valiosos que contribuyan a la construcción de modelos teóricos en el estudio de las sexualidades.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia (2023)

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Nunca se vio un cuerpo: se ven hombres y mujeres.

David Le Breton

La Sociología del Cuerpo

Según la dinámica investigativa realizada por la autora y luego de analizar diversas teorías sobre la sexualidad, en este capítulo se presentan los fundamentos teóricos y epistemológicos articulados como pilares para el constructo teórico de la tesis doctoral, necesarios para cumplir a cabalidad con los objetivos propuestos. La sexualidad como investigación, es un reto y a su vez, una oportunidad para reflexionar sobre el tema propuesto, por lo tanto, este trabajo devela a través de varios elementos, la relación entre sexualidad, modo de vida, racionalidad minera y comportamiento sexual en Venezuela, desde la visión que ofrece la sociología y la antropología.

En virtud de ello, se presentan en este capítulo los antecedentes seleccionados como referentes teóricos para la presente investigación y seguidamente, las teorías que sostienen el andamiaje conceptual, sociológico y filosófico de este trabajo, a saber, *Pierre Bourdieu*, *Michel Foucault* y *David Le Breton*, quienes, en diversas épocas del siglo XX, analizaron la temática desde variados enfoques y postulados que integraron diversas perspectivas sobre la sexualidad.

2.1 Antecedentes de la Investigación

En la tesis doctoral de Arenas (2020) titulada *Sujeto en transición: Construcción desde las sexualidades* la autora tuvo como propósito comprender la construcción del sujeto de un grupo de jóvenes profesionales, a partir del significado que le otorgan al género y la sexualidad. Con un método cualitativo, hizo entrevistas a profundidad a 15 jóvenes provenientes de Caracas y de otras ciudades del interior del país, las cuales arrojaron como resultado la visión del binarismo sexual típico: hombre/mujer producto de la heteronormatividad común de la sociedad, así como también las construcciones contemporáneas que rompen con las nociones de sexualidad ancladas a modelos del pasado, de allí se plantea la construcción de un nuevo sujeto que se halla en transición, motivo por el cual se considera importante su referencia en la presente investigación.

En *La Mujer venezolana: su desarrollo sociopolítico en la Venezuela del siglo XX* Salazar (2016) realizó un estudio histórico documental relacionado con la participación de la mujer venezolana en distintas épocas de la historia del país a finales del siglo XX donde destaca la participación política de las mujeres venezolanas. Se enfatiza el papel de la mujer como ciudadana durante el siglo pasado, razón por la cual se considera pertinente su inclusión como referencia al abordar la evolución social y política de la sociedad venezolana junto a los cambios ocurridos en la nación, en una línea de investigación que abarca la historia local, regional y nacional, tanto de procesos e instituciones como de personajes relevantes en cada época, a través de un análisis documental y bibliográfico.

Por otra parte, Amaya (2016) en su investigación *Ideología de la belleza. Una aproximación a lo real-imaginario-simbólico de las venezolanas* analizó el impacto del culto a la belleza femenina, como fenómeno ideológico en la nación, a través del paradigma cualitativo y de una metodología hermenéutica propuesta por Ricoeur junto con el análisis semiótico de Greimas, para exponer la comprensión de la relación de las mujeres con su cuerpo, mediante la interpretación de la ideología de la belleza femenina como un mandato en lo Real-Imaginario-Simbólico de la mujer venezolana, lo que facilitó la ejecución de un riguroso análisis al discurso de un grupo de informantes clave, seleccionados a conveniencia, motivo por el cual se considera pertinente esta referencia.

A través de las entrevistas, la autora demuestra cómo el culto a la belleza ha instaurado un modo de vida en la sociedad venezolana donde predominan la imagen y los atributos físicos por encima de la personalidad y otras características, colocando a la mujer venezolana en una lucha eterna por “verse” bien y ser aceptada socialmente mediante su hermosura, producto de una ideología alienante, independientemente de la formación profesional e intelectual o de sus logros, de allí que en Venezuela, el reconocimiento de las mujeres está vinculado con el aspecto físico. Todo ello, implica una sensación de inadecuación de las venezolanas como Sujetos, ya que no existe la garantía del éxito cuando es necesaria la asunción de un mandato imaginario y simbólico siempre dinámico y cambiante. De esta manera, expone que en la sociedad venezolana, se impone la imagen y la belleza es un símbolo de poder. En consecuencia, este trabajo se relaciona con la presente investigación ya que plantea cómo la presencia de un elemento del modo de vida venezolano como la belleza impacta en la existencia de la fémica venezolana y por consiguiente, en su sexualidad.

Adicionalmente, Durán García (2015) en su investigación titulada: *“Las paridoras de la patria: ¿son sexualmente felices? Nación, estado y revolución bolivariana”* efectuó un análisis de los imaginarios corporales y las representaciones del género femenino, que evidencian tensiones entre la sexualidad como categoría, práctica cotidiana y marco de derechos, tomando como referencia a la ciudad de Caracas, donde utilizó como recursos metodológicos las entrevistas a sujetos claves y la observación participante. Las conclusiones ofrecen un marco interpretativo para abordar la sexualidad de las venezolanas, donde destaca los discursos sobre la nación y las políticas públicas las cuales posicionan a las mujeres en una doble condición, como sujetos políticos y como reproductoras biológicas. En efecto, el carácter social de la maternidad se concibe como una acción que le concede derechos a la mujer y la define en su lugar social.

También, es importante mencionar a Rivas de Salas (2013) quien a través de una investigación titulada *“El saber en la sexualidad de las y los adolescentes merideños”* propone orientaciones para el saber de la sexualidad resaltando el valor humano de la mujer y del hombre. La autora realizó entrevistas a profundidad a 15 adolescentes merideños de ambos géneros con edades comprendidas entre 12 y 19 años de edad, las cuales fueron analizadas y posteriormente identificadas en interesantes categorías de análisis. Se concluye entonces que las y los adolescentes habitantes de esta ciudad venezolana, dan el significado a la sexualidad de lo que han visto y oído en sus experiencias diarias, de sus padres, docentes, amigos y sociedad en general, los medios de comunicación, anuncios publicitarios y redes sociales. Se evidenció además la desvalorización de la sexualidad para este grupo de adolescentes y la carencia de espacios apropiados para la discusión del tema, en la familia y en la escuela, por consiguiente, se enfatiza la trascendencia de la educación sexual para los y las adolescentes.

Por otra parte, Herbert (2012) en su trabajo llamado “*Relaciones de Poder en la Práctica Sexual*” exploró cómo inciden las relaciones de poder en el ejercicio de la sexualidad de un grupo de jóvenes, a través de una metodología cualitativa donde se entrevistó a un grupo de estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela, con edades comprendidas entre 18 y 28 años, para analizar sus vivencias, de allí, concluyó que a diferencia de los hombres, las mujeres venezolanas asumen su sexualidad pasivamente, además de carecer de información adecuada sobre el tema. Así, la falta de información y el ejercicio de su sexualidad de manera sumisa, coloca a las mujeres del estudio en la posición de resistidas en una relación en la cual es el Otro, específicamente, el hombre, quien puede ejercer el poder desde la práctica sexual. Ahora bien, en la relación cultura-sociedad en las acciones humanas confluyen diferentes teorías, paradigmas, nociones y conceptos. Por lo tanto, se tomaron como teóricos principales a tres figuras de la filosofía contemporánea quienes ampliaron la visión de la práctica sexual desde otros niveles de conocimiento, a saber, Michel Foucault, Pierre Bourdieu y David Le Breton, quienes analizaron la sexualidad desde diversos ángulos para brindar una comprensión diferente.

2.2 Michel Foucault. Reseña Biográfica.

Nació en Pointiers (Francia) en el año 1926. Perteneciente a una familia burguesa, estudió Filosofía (1948), Psicología (1949) y un diplomado en Psicopatología y filosofía en la École Normale Supérieure, (1952). Fue docente de varias universidades francesas tales como la Universidad de Lille (1953), Universidad de Vicennes (1968), Collège de France (1970) además de la Universidad de Stanford (1979).

En 1954 publica su primer libro “Enfermedad mental y Personalidad” y posteriormente en el año 1958, su Tesis de Doctorado en la Universidad de Varsovia titulada “Historia de la locura en la época clásica” que luego fue publicada como libro en el año 1961. Luego, publica “El nacimiento de la clínica” (1963), “Raymond Rousell” (1963), “Las palabras y las cosas” (1966), “La arqueología del Saber” (1969) y “El orden del discurso” (1971); y b) Genealogía del Poder: con “Vigilar y Castigar” (1975), “La voluntad del Saber” (1976), “El uso de los placeres” (1984) y “La inquietud de sí” (1984). Estos últimos tres libros constituyen la colección “*Historia de la Sexualidad*”. Influenciado por Marx, Nietzsche, Heidegger y Freud, fue arquitecto de brillantes construcciones teóricas que abarcan la arqueología y la genealogía de la cultura, sexualidad, medicina, enfermedad mental y literatura. Fallece en el año 1984 en el Hospital *La Pitié-Salpêtrière* ubicado en París.

2.3 Historia de la Sexualidad

Para Foucault, la sexualidad se relaciona con tres dimensiones del ser humano; la biológica, la psicológica, la social y la espiritual, originando la noción de “*sexo*” como principio interno del funcionamiento del ser; el deseo de tenerlo, liberarlo, descubrirlo y otros. La ley y la sociedad intervienen para salvaguardar la privacidad del cuerpo disciplinado por el sistema con la negación de los derechos sexuales y reproductivos de las personas, entonces de allí surge una dimensión contracultural que reafirma el derecho a decidir el derecho al placer, a una sexualidad diversa. De allí, el cuerpo se convierte en “*un objeto de deseo*” que visibiliza el ejercicio del poder.

Según el autor, la sexualidad se definió entonces "por naturaleza" como:

Un dominio penetrable por procesos patológicos, y que por lo tanto exigía intervenciones terapéuticas o de normalización; un campo de significaciones que descifrar; un lugar de procesos ocultos por mecanismos específicos; un foco de relaciones causales indefinidas, una palabra oscura que hay que desemboscar y, a la vez, escuchar. Es la 'economía' de los discursos, quiero decir su tecnología intrínseca, las necesidades de su funcionamiento, las tácticas que ponen en acción, los efectos de poder que los subtienden y que conllevan —es esto y no un sistema de representaciones lo que determina los caracteres fundamentales de lo que dicen. (p.42)

A partir de estas premisas, refiere que desde la antigüedad es en la sexualidad donde se evidencian cuatro conductas: “la expresión de un temor, un modelo de comportamiento, la imagen de una actitud descalificada, un ejemplo de abstinencia” (p.17). Cuando habla del temor se refiere a que quien abuse o malgaste su energía sexual va a sufrir quebrantos de salud que se evidenciarán en su semblante; el modelo de comportamiento es vivir la sexualidad dentro del matrimonio con la finalidad de procrear, la imagen se refiere a las conductas de los homosexuales que se hacen notar y son descalificadas, un ejemplo de abstinencia señala a quien se comporta de manera virtuosa siendo capaz de vencer las tentaciones y así ser capaz de dar evidencia de su templanza. Estas cuatro conductas forman parte de la moral cristiana y se convirtieron en el ideal de comportamiento de la sociedad occidental.

Foucault distingue a partir del siglo XVIII cuatro grandes dispositivos específicos de saber y de poder relacionados con el tema de la sexualidad:

- Histerización del cuerpo de la mujer:

El cuerpo de la mujer fue analizado como cuerpo íntegramente saturado de sexualidad. Se integró en el campo de las prácticas médicas bajo una patología intrínseca.

- Pedagogización del sexo del niño:

Los niños son susceptibles de entregarse a una actividad sexual. Los padres, educadores, familias, médicos y psicólogos deben vigilar esa actividad “contra natura” que supone un peligro para el individuo y la sociedad.

- Socialización de las conductas procreadoras:

La socialización económica, política y médica, relacionada con la fecundidad de la pareja y con los nacimientos.

- Psiquiatrización del placer perverso.

El instinto sexual fue aislado como instinto biológico y psíquico autónomo y se le otorgó un papel de normalización y patologización de la conducta entera para aplicar posteriormente una tecnología correctiva de dichas anomalías.

Conviene subrayar que el dispositivo de sexualidad creó el elemento imaginario del sexo y origina su deseo para descubrirlo, elaborar discursos en su nombre y establecerlo como verdad. Cuando se cree que se defienden los derechos del sexo y la sexualidad contra todo poder, en realidad, solamente se refuerza al dispositivo de sexualidad, el cual engaña, haciendo creer que libera. El *Biopoder*, entendido como la práctica de los Estados Modernos de “explotar numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población. La población descubierta como algo más allá que número de personas, sino, seres vivos atravesados, mandados y regidos por procesos y leyes biológicas” (Foucault, 1999). Cuando el autor interpreta el poder como *micropoder*, lo presenta como un sinónimo del deseo (discursos de producción), entonces, el poder-deseo se asume como dispositivo y se concibe como el control de la sociedad sobre los individuos y se efectúa mediante la conciencia o por la ideología, pero también en el cuerpo, desde el cuerpo y con el cuerpo. Sin embargo, en la sociedad capitalista es lo biopolítico lo que importa ante todo, lo biológico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es político, privado y público.

Las relaciones de fuerza penetran materialmente en los cuerpos sin ser sustituidos, inclusive, por la representación de las y los sujetos. El poder entra directo al cuerpo. De esta manera, la sexualidad nace de la red de *biopoder*, de allí surge la conexión de poder y relaciones sexuales. En el caso venezolano, predomina un discurso institucional que norma legal, económica y moralmente la conformación de la pareja y también su disolución, a través de una visión coercitiva de la sexualidad. Estas formas de dominación que regulan la conducta de la sociedad venezolana, construyen un discurso fundamentado en un patrón de sexualidad de individuos heterosexuales donde el sexo seguro se practica dentro de una relación monógama indisoluble y bajo la figura de un contrato legal (matrimonio).

El matrimonio, como institución social, excluye otras manifestaciones de la sexualidad que siempre han estado presentes, sin embargo, se excluyen en los discursos que preservan las instituciones que administran el *biopoder*. En el país, la búsqueda de pareja se realiza desde los postulados que han sostenido el concepto de la unión de dos personas y la sexualidad en la historia de la nación: reproducirse y tener hijos, a lo que se añade también el factor económico que se traduce en disponer de un capital, una pareja representa dinero que permite la subsistencia en una determinada forma de vida, dos factores que evidencian, la construcción sociocultural de la pareja, la sexualidad y las relaciones sexuales desde la subjetividad.

Así, la cultura patriarcal ha derivado la función de la mujer como reproductora y la sexualidad se impone a través de la violencia simbólica, significando ello una transmisión, reproducción y construcción de sellos ideológicos que identifican y configuran la identidad de las mujeres, reforzando las desigualdades de género. Cuando Foucault se plantea repensar la subjetividad, en pro de enfocarse en el andamiaje histórico del sujeto del deseo, se enfrenta a un desafío enorme, ya que presenta a la vez al deseo como elemento básico de la subjetividad en un momento determinado de la historia vivida. El sujeto solamente se convierte en un sujeto de deseo cuando es deseo para otros.

2.4 Pierre Bourdieu. Reseña Biográfica.

Nacido el 1 de agosto de 1930 en *Denguin*, Francia, fue uno de los sociólogos más destacados de la época contemporánea debido al trabajo realizado en el ámbito de la cultura, la educación, los medios de comunicación y los estilos de vida.

Entre las influencias principales de su pensamiento se encuentran Max Weber, Michel Foucault, Émile Durkheim y Karl Marx, entre otros. Fue Director de la Revista *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* entre los años de 1975 y 2002, además de Profesor en Francia y Argelia, Catedrático de Sociología en el College de France desde 1981. También, fue uno de los fundadores de la Editorial Liber-Raisons d'agir. En 1989 obtuvo el Doctor Honoris Causa por la Universidad de Berlín mientras que en 1996 lo recibe en la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt.

Sus vivencias en Argelia desde 1958 hasta 1960 fueron el germen de las investigaciones que servirían de base para sus obras. Sus primeros trabajos llamados *Sociologie de l'Algérie* (1958) y *Les Héritiers, Les étudiants et la culture* (1964) se basaron en la sociología de la educación y el análisis de las desigualdades sociales en el sistema educativo. Una de sus publicaciones icónicas de mayor consistencia es *La misère du monde* (1993) donde expone que la desigualdad social, la exclusión y el sufrimiento son producto de la modernización. En el año de 1996, publicó el libro *Sur la Télévision*, una crítica hacia los medios de comunicación audiovisuales contemporáneos. Falleció el 23 de enero del año 2002 en París.

2. 5 Campus y Habitus

A través de sus estudios, el autor describe el *habitus* como un sistema de disposiciones y esquemas de pensamiento, visión, apreciación y acción que los agentes incorporan a su vida, generando prácticas que se ajustan a estos esquemas, convertidos en disposiciones, donde los agentes sociales son razonables más que racionales, dotados de un sentido práctico.

El capital, el *habitus*, el campo social y el poder simbólico permiten comprender la estratificación social. El capital referido a los recursos conserva su identidad de bien económico. Un capital económico incluye ingresos y propiedad. El capital social comprende las conexiones y relaciones sociales duraderas y útiles, mientras que el capital cultural señala a la educación formal e informal, a la ciencia, al arte, a los libros, etc. Asimismo, el capital simbólico.

En efecto, el *habitus* funciona como esquema de producción de prácticas que a su vez se adquieren a través de la práctica misma, para conformar la experiencia del mundo social, definido como espacio pluridimensional donde diversos campos (económico, político, académico, cultural, entre otros) funcionan como espacios de fuerzas estructurados por diversas variables, implicando con ello que el sujeto tiene un conocimiento más o menos objetivo de la estructura social donde se encuentra. La noción de *campus* es el espacio donde los agentes ponen en juego un determinado tipo de capital aceptando las reglas que allí se le imponen, siendo entonces la relación entre *habitus* y *campus*, el objeto de la ciencia social. Las mujeres se convierten en instrumentos simbólicos de los hombres quienes ostentan todas las estrategias de producción y reproducción del capital social y del capital simbólico.

Son ellas quienes se encuentran relegadas a la esfera del hogar, encargadas de reproducir el capital social, a través del mantenimiento de los lazos familiares. De esta manera, la dominación masculina tiene todas las condiciones para su pleno ejercicio ya que la división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológica y social otorga al hombre la mejor parte. En el cuerpo femenino se consolidan todos los juegos sociales. El cuerpo es el punto de referencia a través del cual se articula el mundo en donde se ponen en juego toda la constelación de las relaciones subjetivas e intersubjetivas del ser humano en la sociedad.

En este sentido, los seres humanos actúan en relación con los objetos del mundo físico y de otros seres sobre la base de los significados que éstos tienen para ellos, como resultado de la interacción social donde el sexo, el poder, la mujer, el hombre, la sexualidad, son símbolos dentro de la sociedad de hoy. La cultura produce individuos cuya conducta no puede ser comprendida solamente por la anatomía y la fisiología, por ello, debe estudiarse en el marco del determinismo cultural lleno de acondicionamientos donde los dominados contribuyen a su propia dominación, muchas veces de manera inconsciente. Al construir socialmente al hombre y a la mujer, a ambos se les asocia con espacios distintos para cada uno, en los que el cuerpo masculino se mueve en lo público y el femenino en lo privado.

Bourdieu ofrece las claves necesarias para el entendimiento de la sociedad y destaca que el deseo es utilizado para ejercer dominio sobre las personas. En el sistema capitalista, todo deseo es asumido bajo la categoría abstracta de la mercancía y el dinero, hay que consumir, sin importar qué. Por otra parte, el deseo no desea satisfacerse, solo desea más deseo, valga la redundancia, es allí precisamente donde radica la habilidad del mercado, estratégicamente diseñado para explotar un deseo insaciable en las mentes. Las nuevas tecnologías generan nuevas formas de relación con el público y sus patrones de comportamiento. El sujeto es convertido en producto para el consumo. La globalización promueve la idea del consumo, bajo la premisa de que *todos podemos consumir*. La identidad es definida por cómo queremos ser vistos por el otro, observados y deseados. En la Venezuela contemporánea, ese “Otro” se encuentra representado por los grupos sociales, medios de comunicación, internet y redes sociales, epicentros de manipulación mediática dirigidos por un mercado que vende *sexualidad* a través de cuerpos y productos.

Cuando se refiere al cuerpo femenino, Bourdieu (2000) afirma lo siguiente: “La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos cuyo ser (*esse*) es un ser percibido (*percipi*) tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal, o mejor dicho, de dependencia simbólica. Existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles” (p.86). Este escrutinio visual modela una forma de exhibirse socialmente cuya clave es la seducción en un continuo proceso de socialización *sexualizada*, donde los otros pueden mirar y admirar, aprobar, gustar, asentir y permitir desde ese horizonte erótico, lo que demuestra el acceso de lo social a través de lo sexual.

También, señala que: “Incesantemente, bajo la mirada de los demás, las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real, al que están encadenadas y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse” (p. 87). En efecto, una sexualidad feliz de acuerdo a los postulados del mercado es una sexualidad novedosa, porque siempre existe un producto nuevo por adquirir diseñado especialmente para generar el deseo ajeno. El mercado garantiza plenamente que nadie pueda sentirse satisfecho con su cuerpo y obliga sutilmente al individuo a transformarlo, moldearlo, modificarlo y dirigirlo hacia una perfección inalcanzable. Un cuerpo atractivo implica un polo de atracción.

En función de lo anterior, se comprende que en el ejercicio de la sexualidad, predominan las visiones que tienen ambos sexos. La óptica masculina se resume en una postura que entiende la conquista como un acto de dominación, mientras que para la mujer es un acto de entrega y sumisión, aspecto reseñado por Carrera Damas (1972) en sus estudios sobre el *Comportamiento sexual del venezolano*.

Igualmente, explicó las consecuencias de esa trivialización en el modo de vida: “Por tanto el conocimiento del comportamiento sexual de un pueblo representa un asunto de suma importancia. Tanto más, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, nunca ha sido seriamente estudiado en este sentido” (p.20).

Alrededor de estas premisas, para Bourdieu:

A diferencia de las mujeres, que están socialmente preparadas para vivir la sexualidad como una experiencia íntima y cargada de afectividad que no incluye necesariamente la penetración sino que puede englobar un amplio abanico de actividades (hablar, tocar, acariciar, abrazar, etc.), los chicos son propensos a «compartimentar» la sexualidad, concebida como un acto agresivo y sobre todo físico, de conquista, orientado hacia la penetración y el orgasmo. (p.33)

Un *habitus* primario adquiere el agente en el seno de la familia, como primer espacio de socialización que transforma (según el autor) la libido original. Al respecto, complementa la idea argumentando que: “La forma original de la *illusio* es la inversión en el espacio doméstico, sede de un complejo proceso de socialización de lo sexual y sexualización de lo social.” De allí, que la búsqueda de reconocimiento es el motor principal de todas las inversiones que realiza el individuo en el juego social, a lo largo de su existencia. Para el niño, desde que comienza la transformación de su libido, los objetos de deseo están ubicados fuera de él. Es un ser “condenado a ser definido en su verdad por la percepción de los demás”.

Posteriormente, los agentes se incorporan a los juegos de otros campos y se relacionan con otros agentes, donde la libido original ya ha mutado en una libido específica.

2.6 David Le Breton. Reseña Biográfica.

Nacido en Le Mans en Sarthe, Francia, el 26 de octubre de 1953. Miembro del Instituto Universitario de Francia, destacado antropólogo y sociólogo, autor de numerosos libros, artículos y ensayos académicos. Realizó sus estudios superiores de psicología patológica en Angers y luego en París. En 1987 obtuvo el Doctorado en Sociología del Estado. Inició su experiencia docente como profesor en varias universidades en el año 1981, especialmente en la Universidad Católica de Angers y la de Bruselas. Desde 1989 ha sido Profesor de Sociología en la Universidad de Estrasburgo, mientras que desde 1992 hasta 1995 en la Universidad de Nanterre. Una de sus obras más famosas es *Elogio del Caminar* donde crítica agudamente el ritmo de vida agitado de la modernidad. Investigador del Laboratorio “Cultures et Sociétés en Europe”.

En el 2007 publicó su primera novela negra titulada “*Muerte en la Carretera*” que fue distinguida con el Premio Polar Michel Lebrun. Especialista en las representaciones del cuerpo humano, su labor investigativa se encuentra marcada por sus búsquedas personales. Entre sus trabajos más renombrados se encuentran: *La Pasión del Riesgo* (1991) *Usos médicos y Sociales del Cuerpo Humano* (1993) *Adiós al Cuerpo* (1999) *Elogio del Caminar* (2000) *El cuerpo, su sombra y su doble* (2000) *Adolescencia en riesgo* (2002) *Comportamiento Peligroso* (2002) *La Sociología del Cuerpo* (2002).

También escribió *El cuerpo y sus orificios* (2004) *Jóvenes en Riesgo. Rito y paso* (2005). *El sabor del mundo* (2006) *Antropología del dolor* (2006) *Experiencias de Dolor* (2010) *Sociología del Riesgo* (2012) *Cuerpo Dañado* (2013) *Tiempo de inactividad* (2014) *Los desafíos del dolor crónico* (2016) *Reír. Antropología de la Risa* (2018) y *Camina por la Vida. Un arte tranquilo de la felicidad* (2020). Adicionalmente, para Le Breton el interés por el cuerpo se suma a la inquietud que le produce el término persona. En su trayectoria científica y académica se destaca la influencia de Maurice Merleau-Ponty, Erving Goffman, Berger y Luckmann, Weber y Durkheim.

A lo largo de la historia de la humanidad, es el cuerpo donde convergen todo tipo de conflictos, como espacio donde se encuentran los dispositivos de poder y los códigos culturales de una sociedad. La existencia es corporal. Se vive dentro de un cuerpo. El cuerpo como interfaz de lo social y de lo individual, la naturaleza y la cultura, lo psicológico y lo simbólico permite una sociología aplicada al cuerpo. Hombres y mujeres se hacen visibles a través de sus cuerpos. El fundamento del yo está en una intuición, siendo ella originada de la corporeidad del ser humano, no de la imaginación. El yo se completa en un cuerpo que se relaciona, en un cuerpo que vive en un mundo. Todo cuerpo habla de un sexo, de un género, de una identidad, de una edad, clase social, entre otros. Es un espacio político, terreno privado y público a la vez, donde la libertad humana es reflejada y a la vez es un campo donde se impone la violencia y el control. Los cuerpos y la sexualidad muchas veces tienen roles públicos y privados impuestos que determinan a los sujetos. De acuerdo al autor, “el hombre se apropia de la sustancia de su vida y la traduce en dirección de los demás por intermedio de los sistemas simbólicos que comparte con los otros miembros de su comunidad” (p.22)

Todos estos sistemas simbólicos son el resultado del aprendizaje desde que se nace y prosigue a lo largo de la vida. Un cuerpo posiciona a la persona en su entorno social y le permite su reconocimiento e identidad como individuo. En el estudio de la sexualidad humana, se consideran en el cuerpo sus vivencias, las cuales además de sensoriales, también son simbólicas, lo que induce muchas veces a reducir la sexualidad a elementos simbólicos del lenguaje, olvidando que la sexualidad acontece desde el cuerpo y a partir del cuerpo. Sobre este aspecto, *Le Breton* dice: “Como emisor o como receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y de este modo, el hombre se inserta activamente en un espacio social y cultural dado” (p.8).

A esto, se añade la opinión de *Marcel Mauss* (1971): “toda acción lleva en sí la huella de un aprendizaje, desde el hecho de comer al de lavarse, del reposo al movimiento y muy especialmente la conducta sexual. Nada se transmite más esencialmente a través de un proceso de aprendizaje que esta última, la cual, naturalmente, está estrechamente relacionada con la moralidad” (p. 383).

Es así como las cualidades morales y físicas atribuidas al hombre o a la mujer dejan de ser inherentes a los atributos del cuerpo, pertenecen a la significación social que se les da conjuntamente con las normas de comportamiento que implican. El cuerpo metaforiza lo social y viceversa. De allí, el cuerpo de las mujeres se asume como un objeto que tiene dueños, además de brindar placer, también es el espacio para la maternidad.

En efecto, en distintas sociedades se les atribuyen diferentes representaciones a órganos y funciones del cuerpo humano, concentrando en la cara el sentimiento de identidad y el reconocimiento del otro. Es la cara junto al sexo, el lugar más privilegiado del Yo.

En complemento de lo anteriormente expuesto, la visión de *Merleau-Ponty* (1986) introduce una ontología donde las personas-mundos tienden a converger en experiencias fenomenológicas de placer y dolor.

Mi cuerpo es a la vez vidente y visible. El que mira todas las cosas, también se puede mirar, y reconocer entonces en lo que ve el “otro lado” de su potencia vidente. Él se ve viendo, se toca tocando, es visible y sensible para sí mismo (...).es un sí mismo por confusión, narcisismo, inherencia del que ve a lo que ve, del que toca a lo que toca, del que siente a lo sentido; un sí mismo, pues, que está preso entre las cosas (...). Visible y móvil, mi cuerpo está en el número de las cosas, es una de ellas, pertenece al tejido del mundo y su cohesión es la de una cosa. Pero, puesto que ve y se mueve, tiene las cosas en círculo alrededor de sí, ellas son un anexo o una prolongación de él mismo, están incrustadas en su carne, forman parte de su definición plena y el mundo está hecho con la misma tela del cuerpo. (p.16)

Los medios de comunicación, internet, las redes sociales ordenan cómo pensar y valorar al cuerpo y su estética. El culto al cuerpo es la nueva forma de consumo promovido por la industria cultural. La belleza es la gran mercancía. El cuerpo delgado y joven es el nuevo santuario de la posmodernidad. Estar a dieta es estar feliz, sin embargo, diría Foucault es obedecer al sistema normalizador imperante.

2.7 Sociología del Cuerpo.

En las últimas décadas del siglo XX la corporalidad reclama su lugar como objeto de estudio en el campo de las ciencias sociales. Con respecto al tema, Baudrillard (2009) señalaba que: “El objeto de consumo más bello: el cuerpo” (p.85). En efecto, el cuerpo habla de la existencia humana, como una fuente de información sociológica genuina que transmite y comunica la historia de quienes somos. De acuerdo a Le Breton (2002)

El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por medio del cual se construye las evidencias de la relación con el mundo: actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción (p.16)

En el país, el culto al cuerpo se caracteriza por una obsesión por la belleza, la necesidad de exhibir la corporalidad y la veneración a la juventud. Todo ello impacta en la construcción de la identidad de la mujer venezolana, que busca la perfección de su cuerpo, porque sentirse bella es una necesidad. Una necesidad construida desde la industria sociocultural que incita al consumo de objetos y artículos además de las intervenciones quirúrgicas para lograr el ideal. La necesidad de seducir al otro atraviesa por un largo proceso de acciones y decisiones donde el cuerpo y su modificación representan el eje central.

Los seres humanos son sujetos de lo simbólico, existen en un espacio-tiempo dado y sus cuerpos están inscritos a un lugar, a un contexto y a un momento determinado, cuerpos manipulados por las pulsiones que los inducen a vivir bajo la satisfacción del consumo. En toda sociedad humana y en toda intersubjetividad existe la preocupación por el cuerpo, por lo tanto, no hay ninguna actividad humana que no pase por el cuerpo, como construcción simbólica tal como lo aseveró Mauss (1979) “el cuerpo es el primer instrumento del hombre y el más natural, o más correctamente, sin hablar de instrumentos diremos que el objeto y medio técnico más normal del hombre es su cuerpo” (p. 342). De allí que en la modernidad y la posmodernidad se encuentren diferentes maneras de construir el cuerpo, de adornarlo, marcarlo, modificarlo y cambiarlo. Por otra parte, se evidencia que en la contemporaneidad, los cuerpos son visibilizados, como cuerpos vitrinas, se muestran y embellecen para buscar la mirada del Otro, en una especie de atracción escópica. Este aspecto descrito por Le Breton (2013) destaca lo siguiente:

La ficción del Otro resulta simbólicamente poderosa en la medida en que permite sumergirse en una comunidad flotante de acciones e ideas y, sobre todo, de ensoñaciones personales. Para los modern primitives, las modificaciones corporales llenan el vacío que en el yo crean los modos de vida de nuestra época, al conjurar con su realización o su presencia significados ocultos que provocan una metamorfosis del individuo. El tatuaje restaura la unidad del yo, permite reencontrarse con las raíces “primitivas” del ser (p. 42).

En resumen, estudiar las prácticas sexuales es un análisis que tomó auge durante la segunda mitad del siglo XX. Desde variados enfoques, la corporalidad ha encontrado un lugar propio dentro del estudio de las relaciones sociales, la sexualidad, el sujeto, las identidades de género y otros aspectos de la realidad social.

2.8 Sexualidad a tres voces

Tres filósofos, tres voces que dialogan entre sí, sobre la sexualidad: el postestructuralismo francés (Michel Foucault), el Constructivismo estructuralista (Pierre Bourdieu) y la internalización de la realidad social según David Le Breton, desde el análisis de su teoría sobre el cuerpo reflejada en sus obras *Antropología del cuerpo en la modernidad* (1990), *Sociología del cuerpo* (1992) y *Adiós al cuerpo* (1999). Son tres perspectivas teóricas que poseen diferentes visiones, convergentes entre sí, además de permitir la aproximación al estudio de la sexualidad de la mujer venezolana desde una mirada transdisciplinaria, lo que permite construir un debate.

Sin lugar a dudas, las investigaciones de Foucault sobre la sexualidad permiten la comprensión acerca del control y el poder que ejercen las instituciones y las autoridades sobre los cuerpos y las subjetividades, conformando de esta manera, individuos dóciles. Desde el siglo XVII se gestaron de manera progresiva nuevas modalidades en las relaciones de poder, el poder sobre la vida, siendo el individuo y el cuerpo dos modalidades que destacaron en aquella época y operaron a través de las disciplinas que fueron implementadas en las principales instituciones de la sociedad moderna, lo que contribuyó significativamente a reorganizar sus prácticas: hospitales, cárceles, ejércitos, fabricas, escuelas, entre otros.

Para Foucault, las nuevas tecnologías del poder disciplinaron los cuerpos para asegurar de esta manera la reproducción del capital, el trabajo y el saber, de allí que para el filósofo francés la supuesta libertad de pensamiento tenía como desventaja la docilidad de los cuerpos y la regulación de las emociones.

Las relaciones de poder se tejen en la cotidianidad, a saber, en las relaciones sociales y sexuales. El poder solamente existe cuando se acciona: “la relación de poder puede ser resultado de un previo o permanente consentimiento, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso”.

A través de la historia de la sexualidad se afirman las relaciones de poder, con dispositivos y mecanismos. De allí, el poder se encuentra en todas partes, porque viene de todas partes, en sí, es omnipresente y omnipotente dentro de la sociedad. Por ello, para Foucault, la sexualidad es una construcción social y a la vez histórica, que se mantiene silenciada y oculta. Para el autor no hay territorialidades más intervenidas por el saber-poder que aquellas que no se problematizan. El poder *foucaultiano* se ejerce mediante todas las formas de las relaciones humanas, que actúan desde un orden hegemónico para centrarse en los procesos de subjetivación que a su vez construyen la subjetividad. Mediante estos conceptos se pueden observar los paralelismos entre las prisiones, las escuelas, los hospitales, las fábricas, los cuarteles y los medios de comunicación de masas, instituciones que contribuyen directamente a la producción de *cuerpos dóciles*. En su obra *Ética, Estética y Hermenéutica* (1999) manifiesta lo siguiente:

Ahora bien, no es en absoluto en lo que pienso cuando hablo de relaciones de poder. Quiero decir que, en las relaciones humanas, sean cuales fueren -ya se trate de comunicar verbalmente, como lo hacemos ahora, o de relaciones amorosas, institucionales o económicas-, el poder está siempre presente: quiero decir la relación en la que uno quiere intentar dirigir la conducta del otro. (p.405)

En relación al terreno de la sexualidad, expresa: “Pongamos, por ejemplo, las relaciones sexuales o amorosas: ejercer poder sobre el otro en una especie de juego estratégico abierto, en el que las cosas se podrían invertir, esto no es el mal; esto forma parte del amor, de la pasión, del placer sexual” (p.413)

Con el *habitus* de *Bourdieu* se comprende como a través de la historia se incorporaron varios determinismos sociales en varias sociedades occidentales que guían sus acciones, preferencias y elecciones. En su teoría de los campos, logra explicar cómo en todos los espacios sociales existen fuerzas que se oponen y a su vez, habla de los campos de poder están penetrados por el campo de poder. El cuerpo como construcción cultural es manipulado para venderlo. Es un objeto con influencia que funciona según las leyes de la economía, es un producto de alta rentabilidad, un proyecto que promete placer y sensaciones agradables, un cuerpo que debe ser sano, fuerte, vigoroso y especialmente joven. El deleite de la juventud, la eterna batalla contra los años, las arrugas, la pérdida del vigor, la lucha contra el paso de la temporalidad, el cuerpo permite la construcción de un mercado diferente, el imperio de la belleza. El cuerpo es capital y es fetiche a la vez. De esta forma, es un mensaje que habla de su propietario. La apariencia física es símbolo. La belleza es un ideal y una meta a lograr. Este ideal implica la puesta en marcha de diversas acciones encaminadas a lograr el objetivo final que consiste precisamente en tener y disfrutar de la condición de la belleza.

Por otra parte, acerca de la sexualidad del nuevo milenio, Le Breton (2005) advierte sobre la expansión de la tecnología donde: “La identidad se disuelve. Es la desaparición del otro, “el texto reemplaza al sexo, la pantalla reemplaza al cuerpo, es como una sexualidad angelical

porque no hay contacto físico.” Sobre este aspecto, muchos estudiosos coinciden en afirmar que la postmodernidad es la era del narcisismo.

Sobre el tema, Ascensio (2007) expresa que: “Hedonismo, consumismo e información son los ejes axiales de esta nueva cultura posmoderna y globalizada que tiene en su centro al individuo que dispone libremente de sí mismo, con su culto a la innovación y a lo actual.” (p.118). Se resume así un nuevo patrón de conducta característico de las sociedades contemporáneas: el culto al cuerpo. El cuerpo entendido como objeto propiedad del individuo, también puede someterse para cumplir con los modelos de belleza impuestos por la sociedad y la cultura. Esa sociedad consumista es la misma sociedad que contempla pasivamente la publicidad de los productos destinados al mantenimiento del cuerpo y a una visión del mundo.

2.9 ¿Venezuela o Bellezuela?

En Venezuela, los medios de comunicación promocionan constantemente al cuerpo y sus partes, a través de redes sociales, medios de comunicación, publicidad, fotos, videos, vallas colocadas de manera estratégica en las principales arterias viales de las grandes ciudades: senos, glúteos, piernas, torsos, caderas, todos en perfecta simetría, para destacar un prototipo de belleza a seguir, sin embargo, no se menciona las repercusiones psicosociales de las intervenciones quirúrgicas practicadas, muchas veces sin controles sanitarios. La sexualidad fuente de los conflictos infundados en el cuerpo controlados por los sistemas de poder que rigen las sociedades. En primer lugar, esta ideología de la belleza permea todos los espacios sociales, invade la cotidianidad, fomenta una competencia desleal e insana entre las mujeres, a la vez que

proyecta una visión errónea de lo que es bello y de lo que es feo, para influenciar el modo de vida.

Al respecto, Pérez-Bravo (2012) afirma que:

La mujer venezolana desde las guarderías infantiles hasta los colegios, desde el liceo a la universidad, en los juegos deportivos, en los clubes, todos los años se efectúa concursos de belleza, con el fin de elegir, a la más bella, la reina entre todas, la madrina. Esto ha erigido una cultura de la belleza, que permite disfrutar de una serie de beneficios que acompañan a las vencedoras, como el ascenso social, mejorar el nivel financiero, retribuciones del premio, además de proporcionar una apertura favorable al mercado laboral.

En segundo lugar, desde la temprana infancia, como elemento del Modo de Vida venezolano sumado a la industria cultural, la ideología de la belleza se reproduce. En la urdimbre matriarcal-femenina están los concursos de belleza, rituales modernos donde se rinde honores a la mujer coronada por su gran hermosura, en una especie de imagen arquetipal que recuerda al inconsciente colectivo la figura de la *Diosa Madre*. El *Miss Venezuela*, desde sus inicios, creó estereotipos sobre la belleza de las mujeres venezolanas y sus cuerpos en el imaginario colectivo del país, a manera de símbolos de una belleza y sexualidad perfecta que determina el Ser ante los Otros: *Un objeto de deseo*. No cualquier deseo, *deseo sexual*.

Como referente a nivel internacional, el certamen propiedad de la Organización Cisneros, *la fábrica de las misses*, exige a las concursantes unas medidas corporales perfectas 90-60-90,

además de otras condiciones destinadas a enfatizar las mujeres bellas como un producto de exportación. Las coronas de Miss Universo obtenidas entre 1979 y 1986 reforzaron la propaganda internacional de Venezuela como *el país de las mujeres bellas*. A manera de complemento, Hurtado (2018) expresa lo siguiente: “A falta de la producción, o al menos el planteamiento, de un proyecto de sociedad (civilización en términos de Alfonso Reyes), la personalidad de la miss nos compensa de nuestra indigencia machista y nacional.” (p.208) De allí, la idealización de la belleza, la mujer bella, la adoración a la hermosura femenina como rasgo que identifica a la nación. El concurso de Miss Venezuela también facilita la proyección de los diseñadores venezolanos encargados de la confección del traje de gala que lucirá la concursante en “una noche tan linda como esta”.

Al respecto, la periodista Carla Tofano en una entrevista para la Revista Estampas del Diario El Universal (19-10-2008) expresó que:

El concurso es un termómetro de la moda nacional. Aunque no nos parezca inspirador, ese es el tipo de ropa que la venezolana va a ponerse. El Miss Venezuela realmente permea el gusto de los venezolanos y en un país donde no hay industria de la moda, este concurso es una gran vitrina. Ésa es la ropa que se convierte en un punto de referencia. La moda en los distintos países es bastante elitesca y en Venezuela, gracias al Miss Venezuela, esta moda (que no tiene que ver con lo que se hace a nivel internacional) es la que marca pauta. (p.60)

Desde la temprana infancia las venezolanas escuchan con frecuencia mensajes reproductores del cuerpo-objeto en el diario transitar de la cotidianidad: “belleza es sinónimo de felicidad”,

“cuando seas grande vas a ser Miss”, “Venezuela es un país de mujeres bellas,” “para ser bella debes ver estrellas”, “todo entra por la vista”, “tú vas a ser una reina de belleza”, “nadie quiere a las gordas” ,“las mujeres rubias se ven mejor que las morenas”, “alísate el cabello”, “qué bella”, “eso si está bello”, “para gustarle a los hombres tienes que ser bonita”, “maquíllate” ,“estás fea para la foto”, “estás gorda”, “estás fea” “yo quiero que seas Miss” entre otros. La búsqueda del reconocimiento social a través de la belleza, refleja las aspiraciones de movilidad social, así como también el discurso de la *buena presencia* se relaciona con el ámbito laboral y con el aspecto profesional.

Esta imposición cultural ha configurado una identidad sobre imagen y apariencia física, lo que genera una serie de comportamientos a la transformación radical del cuerpo a través de la intervención quirúrgica que lo modifica, en la ardua búsqueda de una aprobación social que la posiciona como una mujer *bella*, atributo que el lenguaje popular venezolano describe con palabras como una *mami*, *rica*, *buenota*, *explotada*, entre otras. El certamen Miss Venezuela siempre ha funcionado como medio para exportar la belleza de la mujer venezolana al exterior, una belleza concebida como producto que representa la imagen del país y en consecuencia, lo posiciona *a través de*.

Concretamente, para la sociedad venezolana la mujer es un producto de exportación, cuyo slogan *el país de las mujeres bellas* se destaca como un rasgo esencial de una identidad nacional. La belleza como un símbolo que se venera, se honra y se respeta. Esta cultura de la belleza insertada en nuestra sociedad es un elemento a considerar en el modo de vida venezolano y en la práctica de la sexualidad de la población.

En la actualidad, el avance de la medicina y de la biología permiten darle al cuerpo un valor de objeto cuyo precio es inestimable ante una demanda en aumento. Se plantea al cuerpo como un *alter ego* de la persona, donde la apariencia cobra un protagonismo en la escena del mundo social. La apariencia personal se ha convertido en un capital social para los actores sociales, donde el cuerpo se reconoce como parte de un capital, específicamente, un capital *erótico*, por lo tanto, debe mantenerse para satisfacer la socialidad basada en la *seducción*, es decir, la mirada de los demás en la trama de la vida cotidiana. Al respecto, *Le Breton* (2011) señala que “La mujer es juzgada despiadadamente sobre su apariencia, su seducción, su juventud y no encuentra salvación más allá. Ella vale, lo que vale su cuerpo en el comercio de la seducción”. (p.33).

El cuerpo de las mujeres venezolanas es usado en la publicidad como estrategia de venta mediante la promoción de productos con imágenes diseñadas para despertar reacciones sexuales por ejemplo, la publicidad de las bebidas alcohólicas, como por ejemplo, las *Cervezas Polar*, cuyos modelos son identificadas como las *Chicas Polar*.

De acuerdo a los estudios realizados por Velásquez Fernández (2010) los medios de comunicación y la publicidad hacen creer: “Se ha querido transformar a la mujer en un ser “perfecto”, que por supuesto, no existe. Hacen creer a través de los medios que estas son las mujeres que producen placer, que son sensuales, mujeres con medidas perfectas, pechos en su mayoría artificiales y en posiciones de ofrecimiento”. La industria cultural se impone con sus criterios estéticos mediante el aparataje ideológico.

Dentro de estas perspectivas, en el universo cultural venezolano, no existe la fealdad. Castillo en Cuberos (2007) indica que “En este país no hay mujeres feas sino sin dinero” (p.103) porque la belleza es un negocio rentable e inagotable. Existe y prolifera un mercado lleno de productos que no son indispensables, pero se adquieren para cumplir a cabalidad con la estética que se le exige dentro del grupo social al cual pertenece. La personalización sexual de las mujeres, implementada por el sistema de dominación masculino origina en ellas la confusión sobre su sexualidad y su individualidad. En una entrevista de la cantante *Mirla Castellanos*, para Diario *El Nacional* ella declaró: “Venezuela es un país maravilloso, pero tiene un pequeño problema: cuando la gente es joven, sirve. Cuando deja de serlo, aun teniendo talento, no sirve. Aquí lo que importa es la carita” (1985:3). Se venera a la juventud y se rechaza al proceso de envejecimiento.

La mujer venezolana lucha sin tregua para ocultar sus arrugas, sus líneas de expresión y sus canas. Tintes, cremas, botox y estiramientos faciales son parte de su agenda. La búsqueda de reconocimiento a través de la belleza es un reflejo de las aspiraciones sociales, que hacen del consumo simbólico de la belleza la misma identidad del sujeto. La apariencia física es un discurso que transmite un mensaje a los otros, la belleza también.

Sobre el tema, Vargas (2010) expone: “las imágenes destacan la postura y las proporciones del cuerpo, para hacer de las jóvenes ilustradas, figuras incitantes, eróticas y seductoras. En realidad, se representa a la feminidad, dentro de ella a la sexualidad y ésta es reducida solamente a la capacidad de seducción” (p. 118).

Esta reducción de la sexualidad puede apreciarse en las prácticas sociales que rigen el modo de vida venezolano orientado a la reproducción simbólica de un discurso que repite el imaginario colectivo, las relaciones asimétricas entre los géneros que otorga un prestigio especial a la maternidad. El rol de reproductora biológica se naturalizó como un sinónimo de la feminidad.

2.10 Madre-Patria

Venezuela: la he amado a veces por sus desgracias, otras por la generosidad de su naturaleza, y siempre como una madre irremplazable. En su seno quiero dormir el sueño de la tierra.

Teresa Carreño

Si se analiza la relación entre nación y sexualidad en la vida de las personas, se encuentra que la misma delimita el papel de social de los hombres y las mujeres en la sobrevivencia de la nación. De acuerdo a estas premisas, los elementos constitutivos del discurso nacionalista de los países latinoamericanos, aunque estén fundamentados en un imaginario cultural propio, coexisten en relación con un modelo global. De allí, la Patria es una madre y esta *Patria-Matria* es un concepto político que reconoce la participación de la mujer desde la maternidad. El ejercicio de la práctica sexual no es para disfrutar, sino para engendrar a los hijos que seguirán ocupando el territorio. La relación sexual conduce el deseo hacia la reproducción biológica. Es decir, la maternidad se promueve como parte de la identidad femenina para las venezolanas que habitan en una sociedad que les exige a todas ser madres, como mandato simbólico que debe cumplirse, sin considerar otras opciones de vida. La sexualidad es percibida desde una lógica de dominación que organiza la sociedad. Se espera que ser madre sea un deseo compartido por todas, para todas.

El rol de madre en Venezuela se extiende a la relación de pareja, a los hijos, a la familia, incluso a las amistades cercanas, a través de la manifestación de una conducta caracterizada por una sobreprotección constante de otros, aunada al sentimiento de cuidado y preocupación hacia el bienestar ajeno, donde se hace presente con su afecto, compañía, bondad, apoyo, consejos, ayuda, entre otros.

Estas aproximaciones al concepto de Patria, tienen una notoria semejanza al concepto que Edgar Morín (2001) otorga a la Nación: “de substancia femenina, conlleva en sí misma las cualidades de la Tierra-Madre (Madre-Patria) del hogar y provoca, en los momentos comunitarios, los sentimientos de amor que sentimos naturalmente por nuestra madre. La relación matropatriótica provoca el sentimiento de fraternidad mítica de los “hijos de la patria” *frente al enemigo*.”. Esta unión afectiva genera vínculos de identidad, arraigo y pertenencia. En la filosofía de los pueblos indígenas, se utiliza el término *Matria*, para referirse a la Nación donde la base es la mujer. La *Matría* reconstruye el concepto Patria mientras que la *Pachamama* es una diosa protectora que representa la fecundidad y la fertilidad. Según Bachofen, esta religiosidad ancestral tuvo su origen en el Antiguo Egipto, Grecia, África y Asia, donde las figuras matriarcales tales como Deméter, Atenea, Hera y Artemisa eran veneradas. En el país, se celebra el culto a María Lionza, Diosa madre de los indios venezolanos. Se le denomina también como una Diosa del Amor que habita en la Montaña de Sorte, estado Yaracuy, donde acuden diariamente los fieles a rendirle tributo. De acuerdo a las investigaciones realizadas por Alejandro Moreno Olmedo (1994) “Madre, no sólo porque la tierra, antropológicamente, desde los albores de la humanidad, ha sido siempre la “madre tierra” sino porque la noción madre, que siempre precede a tierra, es, en la experiencia primera, madre humana. En la madre humana, y de la madre humana, la tierra se hace madre. La humana es madre; la tierra se hace madre a partir de ella. La maternidad de la tierra es participada, no originada.” (p.63).

En este sentido, es pertinente mencionar la mitología nacional que mantiene como centro a la figura de la Madre unida a la sacralización del suelo patrio, como origen primigenio de un pueblo, es la Madre que engendra y da vida al alma nacional, por lo tanto, la mujer venezolana se asume como un Ser que debe reproducirse. Si es madre es alguien, de lo contrario, no existe.

CAPÍTULO III

TRAYECTORIA METODOLÓGICA

Heidegger sostiene que el ser humano es un ser interpretativo, por lo tanto, la interpretación es el modo natural de ser de los seres humanos. De acuerdo a Martínez (2006) la hermenéutica es el proceso mediante el cual se trata de introducirse en el contenido y la dinámica de la persona estudiada y sus implicaciones; a los fines de lograr una interpretación coherente del todo. Es decir, se busca descubrir los significados de las cosas. En el paradigma interpretativo, los saberes se construyen con la intencionalidad de lograr una ciencia interpretativa, que permita la comprensión de los significados y los sentidos que construyen los actores sociales en el mundo de la vida, transferibles al ámbito de la cultura. En esta sección se considera pertinente describir la modalidad de la investigación, el método utilizado, los instrumentos y las técnicas.

Según Gadamer, la hermenéutica es la búsqueda de la comprensión, del sentido que se da en la comunicación entre los seres humanos. Por lo tanto, el lenguaje representa el germen de la comunicación. Las palabras construyen mundos y realidades. Es un camino, una vía para visibilizar las complejidades de la cotidianidad. Este autor en primer lugar, considera que la verdad no es exclusiva de las ciencias naturales ni de las matemáticas. Afirma que la verdad en las ciencias humanas difiere de la verdad en las ciencias naturales resaltando la filosofía heideggeriana entre el ser y el ente, bajo la sombra de la verdad ontológica y la verdad metódica.

Desde el comienzo de la vida y de la civilización, la verdad ha estado unida a la ciencia identificándose con sus métodos. La hermenéutica filosófica pretende saber hasta dónde llegan los límites de la verdad científica cómodamente sentada sobre una verdad enunciativa.

Evidentemente, Gadamer plantea una relación circular entre el todo y el particular puesto que se debe entender el todo a partir de lo particular y lo particular a partir del todo constituyendo esto la primera ley del entendimiento hermenéutico. Entender implica interpretar. ¿Interpretar qué? Desde un pensamiento hasta una acción y a su vez un lenguaje ya que lo único que existe son interpretaciones, las cuales se hacen colectivas, pues con el devenir del tiempo pueblos y civilizaciones las asumen e internalizan.

Anhela descubrir la verdad enfatizando que la validez de todo método está condicionada. Resalta la trascendencia de la interrogación. Toda interpretación es parcial y no puede haber sentido de algo si anteriormente no se usa la comprensión. Este trabajo se formuló con el paradigma cualitativo, para aproximarse a la realidad humana, a la sexualidad, específicamente, desde la postura de la explicación/comprensión, además de tener como referente principal el contexto de significación de la sexualidad en la mujer venezolana. Ahora bien, a lo largo de este recorrido investigativo, se utilizó el método hermenéutico fenomenológico para recolectar la información necesaria de un grupo de mujeres (informantes claves) en la sociedad contemporánea, habitantes de Valencia, estado Carabobo, mediante el diálogo, donde cada una de ellas, narraron su historia de vida, desde sus testimonios individuales, donde el lenguaje utilizado como reproducción simbólica del mundo de la vida, tuvo una importancia singular al brindar la posibilidad de reconstruir el mundo de cada participante.

3.1 Naturaleza del Estudio

Otrora santo y seña de la analítica existencial, la discusión sobre el Ser, debe entenderse desde lo óntico y lo ontológico de acuerdo a los postulados de Heidegger, quien planteó su método desde el paso de la reflexión del Ser a la reflexión del hombre que piensa en el Ser. Todo individuo puede acudir al vivir, pensar y cuestionar. Por lo tanto, sujeto y objeto integran un solo concepto, el concepto del Ser. Es el diálogo el que sustenta al Ser en el ahora, es la permanencia y la supervivencia del mismo. La fenomenología en *Ser y Tiempo* como: lo que se muestra, hacer algo visible en sí mismo, poner a la luz. La fenomenología como investigación sobre el Ser de los entes. El Ser de los entes es comprensible como “fenómeno”: “*El sentido metódico de la investigación de la descripción fenomenológica es una interpretación (...) La fenomenología del Dasein es hermenéutica en la importancia originaria de la palabra, significación en la que designa el quehacer de la interpretación*”. (pág. 37-38).

Por consiguiente, todo ser humano es un ser “interpretativo” ya que la verdadera naturaleza de la realidad humana es “interpretativa”, en efecto, la interpretación no es un instrumento exclusivo para la adquisición de conocimientos, es primeramente el modo natural de ser de los seres humanos.

En relación a la fenomenología, *Maurice Merleau Ponty* señala que es el estudio de las esencias y todos los problemas, los cuales se reducen a definir esencias: por ejemplo, la esencia de la percepción, esencia de la conciencia, entre otros. Es imposible comprender al hombre y al mundo sin tomar en cuenta su *facticidad*. Se intenta describir la experiencia tal cual es.

Dentro de estas perspectivas, el cuerpo y el mundo solamente pueden comprenderse desde su vinculación, de allí que Merleau-Ponty (1993) sostiene que existe un estrato originario del sentir, una experiencia pre-reflexiva donde se produce una comunión del ser-en-el-mundo. Por lo tanto, dentro de la experiencia del sentir, el sujeto que siente es “una potencia que co-nace (co-noce) a un cierto medio de existencia o se sincroniza con él...es una cierta manera del ser del mundo que se nos propone desde un punto del espacio, que nuestro cuerpo recoge y asume si es capaz de hacerlo...la sensación es literalmente una comunión” (p.228)

En efecto, la metodología utilizada en esta tesis doctoral apunta siempre a la comprensión del fenómeno estudiado, a través de la hermenéutica, cuya búsqueda inagotable de sentido supone un encuentro con el Ser y es a partir de ese Ser que la sexualidad encuentra un campo de manifestación.

Adicionalmente, la fenomenología para Husserl se focaliza en “la experiencia vivida a partir de centrar la atención no sólo en los actos conscientes, sino también en las experiencias y percepciones asociadas a ese acto” (2011:76). En consecuencia, todo investigador e investigadora debe según Husserl, despojarse de nociones preconcebidas, prejuicios y creencias personales para encontrar la esencia de las cosas en las subjetividades de los mundos vividos. Entre vivir y relatar, se abre un espacio porque la vida es vivida, la historia es relatada.

A la vez, Ricoeur (2006) indica que “Comprenderse es comprenderse ante el texto y recibir de él las condiciones de un sí mismo distinto del yo que se pone a leer. Ninguna de las dos subjetividades, ni la del autor, ni la del lector, tiene pues prioridad en el sentido de una presencia originaria de uno ante sí mismo” (p.33). Ello significa que hay una dinámica interna en cada texto y una proyección externa como trabajo del texto, siendo una labor de la hermenéutica reconstruir ese doble trabajo, y tarea de la comprensión, la capacidad de continuar en uno mismo la estructuración del texto, con la explicación como operación incorporada a esta comprensión.

De allí, conocer al otro es posible porque la vida produce formas y se exterioriza en configuraciones estables que adoptan forma de sentimientos, evaluaciones y otros como los sistemas organizados que la cultura produce, como la literatura, por ejemplo, la cual puede ser comprendida por el prójimo. Esa comprensión es trasladarse hacia una psique ajena. También, refiere la ontología de la comprensión la cual reconoce en el comprender no ya un modo de conocimiento, sino un modo de ser. Al igual que Gadamer, Habermas defiende el entendimiento mutuo de los individuos a través del consenso, sin embargo, advierte que para que pueda lograrse un consenso verdadero debe cumplirse con cierta simetría; ningún participante del diálogo debe estar favorecido de ninguna forma a los fines de poder garantizar que la conclusión no se derive del principio del diálogo.

A través del paradigma cualitativo, las técnicas de recolección de la información son variadas, a saber, la observación participante, la entrevista a profundidad, las historias de vida, los relatos de vida, los análisis de documentos, todo lo anterior integra un proceso adecuado para la comprensión del fenómeno que se estudia.

De esta manera, se considera necesario generar un constructo teórico que permita una nueva comprensión sobre la sexualidad de la mujer venezolana, a los fines de brindar un aporte teórico producto del análisis de los contenidos en los discursos de las informantes claves seleccionadas para participar como actoras significantes en este estudio donde se integran en un todo coherente y lógico los resultados del trabajo investigativo.

3.2. Mundo de la vida

De acuerdo a Schütz, el mundo de la vida es el mundo del sentido común, donde tiene lugar lo dado por supuesto, lo mundano. También conocido como *Lebenswelt* hace clara referencia al mundo intersubjetivo experimentado por el individuo. El mundo de la vida permite la mutua relación y entendimiento entre los sujetos. La relación intersubjetiva entre ellos representa una de las inquietudes principales de Schütz. Por consiguiente, la teoría schutziana del mundo de la vida puede explorar el mundo social desde la relación del individuo y la sociedad. Puede entonces analizar la subjetividad del sujeto en el mundo social.

Schütz (2003) define una estructura especial para el mundo de la vida: “mediante estas construcciones del pensamiento de sentido común se supone que el sector del mundo presupuesto por mí, también es presupuesto por usted; mi semejante individual; más aún, que lo presuponemos *Nosotros*” (p.43)

De esta manera, se detalla la matriz epistémica:

-Ontológico: Heidegger incorpora el concepto de “Ser-ahí” (*Dasein*) como la relación entre el ser humano y cualquier acción enfocada hacia el alcance de un propósito, siendo el *onthos* de esta investigación la sexualidad. Para el autor: “*El diálogo y su unidad es portador de nuestra existencia (Dasein)*”. (p.134).

-Axiológico: Radica en la intersubjetividad de las participantes en la investigación, mediante sus representaciones sociales, significados, comunicación, entre otros que evidencian sus valores, creencias y concepciones sobre la sexualidad. La investigación está basada en el principio de que toda sociedad se rige por un conjunto de reglas que la construyen, guían y justifican, las cuales esencialmente son expresadas a través de símbolos y/o códigos. Estos valores estructuran un Modo de Ser, Pensar y Hacer de una comunidad o grupo humano determinado; y hacen expresión en el ámbito de la sexualidad. El valor supremo de la vida, el amor, el afecto, la pareja, la familia, entre otros, integran aspectos que modelan y estructuran la personalidad del individuo.

-Gnoseológico: La fuente del conocimiento del comportamiento sexual de la mujer venezolana radica en el estudio de su sexualidad desde la concepción socio antropológica.

3.3 Contexto de la Investigación

La investigación se desarrolló específicamente en el estado Carabobo situado en la parte norte-centro del país. La historia de la ciudad de Valencia se halla unida a la historia de Venezuela. Fundada en 1555 por Alonso Díaz Moreno, fue asediada por las huestes del Tirano Aguirre en 1561 y posteriormente convertida en capital de la república en 1811, 1830 y 1858. Actualmente es considerada como una metrópolis donde existe una estructura social marcada por la morfología de sus zonas habitadas en las cuales la vivienda y el área de su ubicación (urbanización o barrio) representan la manifestación de las estratificaciones sociales coexistentes en sus espacios urbanos.

De allí, se observa que la población menos favorecida tiene una evidente segregación socio-espacial, mientras que los grupos sociales dominantes practican una especie de auto-aislamiento, lo que se refleja en los espacios residenciales, los cuales son un indicador de estatus, el lugar donde se habita es para los valencianos y valencianas, un símbolo, es decir, en el fondo de la organización residencial se descubre una lógica social: (Norte versus Sur). Debido a su posición geográfica como la principal ciudad industrial de Venezuela, Valencia genera dinámicas externas e internas a lo largo y ancho de su territorio, que obedecen a las estructuras ya creadas, se origina entonces una cadena de acontecimientos que ocurren en la producción, el intercambio, la gestión y el consumo, todo ello revela la *Racionalidad Minera* manifestada en las grandes ciudades.

La investigación se realizó con mujeres venezolanas habitantes de los espacios urbanos de Valencia, para comprender la experiencia que ellas tienen sobre sus sexualidades y los significados que construyen al respecto.

En este sentido, se manejaron tres dimensiones del fenómeno a estudiar: como *Acontecimiento*: manifestado en lo cotidiano y en la percepción de los actores sociales, como *Hecho Social*: reflejado en las estadísticas, los informes y datos organizados y como *Proceso Social*: al aprehender la sexualidad de la mujer venezolana como una construcción social, siendo el objeto de estudio primordial de la investigación la socio antropología de la sexualidad de la mujer venezolana, desde un enfoque epistemológico histórico que destacó la subjetividad de las protagonistas de la investigación con el propósito de elaborar teorías sobre la situación actual y las emergentes derivadas, incluyendo el análisis del discurso.

3.4 Informantes Claves

Desde la visión ontológica-epistemológica asumida por la investigadora, fue seleccionado un grupo de féminas con edades desde los 20 hasta los 95 años y diferentes estados civiles: solteras, casadas, divorciadas y viudas, con la intención de comprender la experiencia en estudio, en mujeres de distintas generaciones y condiciones. Asimismo, cabe destacar que en aras de garantizar su anonimato, los nombres de las informantes fueron cambiados.

DISTRIBUCIÓN DE LAS INFORMANTES CLAVES

GRUPO A

Nro.	Nombre	Edad	Ocupación	Estado Civil	Instrucción	Hijos
1	Zoila	95	Ama de Casa	Viuda	Ninguno	4
2	Perla	80	Ama de casa	Viuda	Ninguno	12

GRUPO B

Nro.	Nombre	Edad	Ocupación	Estado Civil	Instrucción	Hijos
3	Delia	63	Psiquiatra	Divorciada	Médico	3
4	María	58	Comerciante	Divorciada	T.S.U	1

GRUPO C

Nro.	Nombre	Edad	Ocupación	Estado Civil	Instrucción	Hijos
5	Diana	44	Contadora	Divorciada	Licenciatura	1
6	Angélica	34	Secretaria	Soltera	Bachiller	2

GRUPO D

Nro.	Nombre	Edad	Ocupación	Estado Civil	Instrucción	Hijos
7	Liria	24	Esteticista	Soltera	Bachiller	1

3.5 Instrumentos

Se aplicaron una serie de técnicas e instrumentos para efectuar la recolección de los datos requeridos, tales como: La Observación Participante como técnica donde los investigadores reciben datos, directos y descriptivos, a la vez que participan en la vida cotidiana del grupo y de las personas en estudio. Siguiendo orientaciones de *Ferraroti* en su libro *Historias de vida*, donde explica lo que significa lo individual y lo que significa lo social, para terminar con la separación entre individuo y sociedad. Desde el punto de vista teórico de esta perspectiva de carácter metodológico, se utilizaron *relatos* de vida tomados como fuentes de datos para encontrar en ellos lo que se busca más allá de los mismos. En palabras de Moreno (2002)

Cuando no se narra toda una vida, sino parte de ella o episodios determinados de la misma, hay que hablar de “relatos de vida” que pueden ser autobiográficos, en el sentido antes indicado, o narrados a un interlocutor, escritos u orales. Una clase particular de estos relatos de vida la constituyen aquellos que se limitan y refieren a un aspecto, tipo de actividad o tema de la vida del sujeto. Así, por ejemplo, cuando se relata todo y sólo lo que tiene que ver con la persona, en cuanto abuelo, o en cuanto panadero artesanal (clásico estudio de Bertaux) o en cuanto al surgir y desarrollarse de su filosofía, etc.

En la investigación social, los relatos de vida se utilizan, sobre todo, cuando se trata de conocer un aspecto de la realidad previamente seleccionado o confirmar una hipótesis específica. (p.26)

Cuando los miembros de un grupo expresan sus ideas con un fundamento ideológico, se evidencia la influencia del discurso y el uso del lenguaje como práctica social condicionada por la ideología, como creencia social compartida que hace referencia a un tema relevante para un grupo y su existencia. A través de los relatos de vida, se puede conocer la ideología dominante de una determinada sociedad y época, además de costumbres, tradiciones, valores, percepciones, sentimientos, entre otros. La importancia de este método radica en el hecho de que en las ciencias sociales en general siempre existe la necesidad de poder describir nuevos sucesos, verificar nuevas hipótesis para comprobarlas con la realidad, en situaciones donde el científico logre observar seres humanos que actúan y a la vez sienten sus vivencias “*fuera del laboratorio*”. Sobre este aspecto, la antropología de la sexualidad consiste en describir e interpretar, las vidas sexuales de las personas, la carga de sexualidad, ontológica y emocional que el individuo mantiene en su relación con el agregado social y cultural de su entorno.

Dentro de estas perspectivas, la experiencia vivida es una fuente de conocimientos y de opiniones válidas alrededor del objeto de investigación (la sexualidad en la mujer venezolana) siendo entonces la experiencia vivida por este grupo de mujeres un elemento que se complementa con los análisis y las teorías elegidas para el desarrollo del marco teórico. Lo vivido por ellas de manera individual, familiar y social demuestra un campo de relaciones con la sociedad, además de reflejar unos determinados roles sociales como madre, esposa, pareja, hija, empleada, ama de casa, en fin, mujeres con una identidad social, sin embargo, poseedoras de una identidad individual que tiene unas características específicas en cada uno de los casos. Según Ferraroti (1983) la autonomía del método biográfico supone una ruptura con los métodos corrientes, de allí que es impensable lo social sin lo individual y viceversa, porque el individuo en su relato reconstruye la estructura social.

A continuación, se describe la ruta metodológica utilizada en esta investigación:

- ❖ Descripción: Se describe el fenómeno en estudio con el propósito de ilustrar la realidad de cada informante clave participante del estudio.
- ❖ Selección del grupo humano participante: Se seleccionaron mujeres de nacionalidad venezolana, con edades comprendidas entre 20 y 95 años, de diferentes ocupaciones y estados civiles, habitantes de espacios urbanos ubicados en la ciudad de Valencia, estado Carabobo.
- ❖ Entrevista profunda: Se grabaron entrevistas abiertas a mujeres quienes previo consentimiento aportaron sus experiencias relacionadas a su sexualidad de manera voluntaria (Recolección de Datos)
- ❖ Transcripción: Se transcribieron los relatos de las entrevistadas en su totalidad en formato *Word* las cuales posteriormente fueron mostradas a las informantes quienes manifestaron su total aprobación.
- ❖ Interpretación: Se realizó una lectura detallada del material y se procedió a la elaboración de las categorías de análisis, las cuales surgieron de los datos aportados a los fines de completar el proceso de la hermenéutica aplicada. Se presenta la información de acuerdo a las categorías de análisis que surgieron a partir de la codificación y posterior categorización de los datos.

- ❖ **Discusión de los resultados:** Se relacionó lo obtenido en las entrevistas con los referentes teóricos utilizados con la finalidad de completar el análisis. A partir del estudio, surgieron códigos, categorías y sub-categorías de análisis las cuales permitieron la conexión con la idea central de la investigación, a saber, la sexualidad en la mujer venezolana desde los aspectos socio antropológicos que la caracterizan.

- ❖ **Reflexiones y Conclusiones:** Se presentan las reflexiones de la autora y las respectivas conclusiones.

En este orden de ideas, es importante destacar que cada relato de vida es un discurso sintetizado de las experiencias, vivencias, sentimientos, pensamientos, ideas, condensadas en palabras, las palabras convertidas en historia, en narración, en imágenes, metáforas, tiempo, espacio, lugares, sensaciones y emociones donde la experiencia de la sexualidad es protagonista, en el contexto de un modo de vida que la condiciona desde una racionalidad dominante.

Estas confesiones abren espacio a las confidencias femeninas, tramas y secretos que reconfiguran los testimonios correspondientes a diferentes generaciones de mujeres ubicadas en una temporalidad definida, en un completo *retorno del sujeto* que Córdova (1990) señala en sus planteamientos, el sujeto histórico, el sujeto social, el sujeto como unidad bio-psico-social. (p.76)Sujetos que son seres humanos y son personas, con vivencias únicas e individuales. Finalmente, en palabras de Ferrarotti: (1983) la vida es una praxis que se escenifica en varios planos: la vida interiorizada, cotidiana, extraordinaria y la vida que se transforma, al transformarse.

CAPÍTULO IV

MODO DE VIDA

Porque lector (a): somos la gente no solo más feliz, sino también la más simpática del mundo, la gran raza de los chéveres.

*Gisela Kozak Rovero
“Ni tan chéveres ni tan iguales”*

Como parte fundamental del andamiaje conceptual de esta investigación, se considera que el modo de vida de la sociedad tiene una influencia directa en el manejo de la sexualidad y en el comportamiento sexual. A partir de ello, es importante mencionar ciertas aproximaciones desde el campo de las ciencias sociales las cuales señalan que un modo de vida es un *modo de pensar y de actuar*, es decir, un modo de obrar del individuo, como integrante de un sistema económico dominante. Si se revisa este concepto desde la antropología, se comprueba que es la forma de vida de las personas en un determinado espacio-tiempo.

En relación a ello, Vargas (1990) señala que cuando se definen los modos de vida al interior de una formación social, se admiten formas específicas donde se organiza la actividad, el proceso productivo integrado por los medios de producción, procesos de distribución de lo producido, de los medios de producción y de la fuerza productiva. (p.63). Aquí, el concepto, se vincula a aspectos socioeconómicos y sociopolíticos que deben considerarse para lograr una comprensión integral del mismo.

Los hombres producen sus medios de vida, en el trabajo, en su familia, en distintas relaciones sociales, en determinadas condiciones. Sobre estos aspectos, Sanoja (2011) explica que:

el modo de vida se visualiza cuando aquellas particularidades se expresan en el dominio singular de la cultura, el llamado mundo sensible, como es el caso, por ejemplo, de las formas culturales que adoptan los estilos de consumo que sirven para distinguir las diversas clases sociales, las normas jurídicas que regulan aquellas relaciones e igualmente los contenidos de los imaginarios, es decir, el modelo de valores éticos y la ideología general que diferencia unas de otras. (p.263)

Bertaux (2000) contribuye a entender este concepto al referirse al modo de vida como “modos de organización de la reproducción o más bien, de la producción familiar de energías humanas.” Y en base a esto, elabora una tipología en función de las necesidades y recursos disponibles por parte de las familias. En concordancia con lo anterior, es válido mencionar las consideraciones de Vargas (2006) cuando expresa que la categoría *Modo de Vida* “nos acerca a la explicación de lo concreto cuando nos permite entender los comportamientos históricamente creados hacia la Naturaleza, así como también las conductas de los agentes sociales en la práctica social de su cotidianidad, ya sea al interior de una misma sociedad, ya sea entre agentes de distintas sociedades; esto último constituye un factor de gestación de líneas históricas particulares de desarrollo. Por su carácter para explicar lo particular es, precisamente, la categoría que permite investigar, analizar e interpretar justamente la interdependencia entre los niveles alcanzados en el crecimiento económico y en el desarrollo social” (p.125)

Cuando se habla de un Modo de Vida venezolano, es pertinente destacar la historia del país. El origen de Venezuela se remonta según Lovera de Sola (2013) “a la orgía de El Valle de las Damas, en donde podemos decir, nació la población venezolana, tras haber preñado sesenta españoles a más de doscientas indias, después del 29 de junio de 1535.” *El Valle de las Damas*, un lugar cercano a Barquisimeto, así llamado por aquel gran encuentro humano, de hombres y mujeres, y genésico, se puede decir que allí nació Venezuela” (p.60). Las sociedades indígenas tenían una división social del trabajo por sexo y edad, se distribuían los productos de la cacería y de la recolección, desde un sentido de reciprocidad. Estos grupos estaban divididos en grupos familiares consanguíneos. De acuerdo a las investigaciones realizadas por Vargas (2007)

Las investigaciones arqueológicas nos informan que las sociedades tribales más antiguas, plenamente agrícolas, aparecen en Venezuela en lo que es hoy el estado Lara, depresión de Carora, para una fecha de 4.000 años antes del presente..., conocidas arqueológicamente como Tradición Cultural Camay; y en el estado Monagas, donde se encuentran comunidades agrícolas tribalizadas en el Bajo Orinoco desde hace 3000 años, identificadas por la arqueología como Tradición Cultural Barrancas (p. 50).

Esta sociedad tribal primigenia cuyo modo de vida respetaba la vida y la naturaleza fue arrasada por la violencia de los colonizadores que impuso su particular visión del mundo. En la opinión del dramaturgo y escritor *José Ignacio Cabrujas* (1987)

Venezuela se fue creando como un campamento, habitado primero por tribus errantes y luego por españoles que la usaron como sitio de paso en la búsqueda del oro prometido, hacia Potosí o El Dorado. Con el progreso lo que se hizo fue convertir el campamento en un gigantesco hotel, en el que los pobladores se sienten huéspedes y el Estado un gerente en permanente fracaso a la hora de garantizar el confort de sus huéspedes.

Este “*hotel gigantesco*” fue escenario de la explosión de la sexualidad bajo el calor del trópico y con las pasiones desatadas ante la belleza física natural de las indígenas venezolanas y la temperatura de los paisajes venezolanos. A lo largo de este capítulo, fueron reseñados los modos de vida de la sociedad venezolana durante los siglos XVIII, XIX, XX y XXI, en forma breve y precisa, para evidenciar las dimensiones de estudio con su temporalidad y espacialidad, en aras de facilitar la comprensión que brinda una perspectiva histórica y antropológica. En esta investigación, se expone la reseña de varios aspectos que brinden la posibilidad de generar conocimiento sobre la historia y la cultura, la sociedad y los modos de vida que sostienen versiones contradictorias sobre el Ser Venezolano, así como también, la evolución de la mujer venezolana.

Desde estas premisas, Vargas y Sanoja (1993) destacan lo siguiente: “Ser venezolano es una forma de conciencia que se adquiere y se forma por el conocimiento, la participación y la práctica de los atributos y caracteres que nos confiere el compartir una misma herencia histórica”. (p.125) Es común observar que en diversos estudios sociológicos, características como la flojera, la apatía, la violencia, entre otras, son atribuidas a los venezolanos como herencia de los ancestros, integrando estereotipos que aún persisten.

La colonización trajo como consecuencia un proceso de dominación donde el *Otro* debe ser educado y mejorado, todo ello a partir de la imposición de una cultura sobre otra, aspecto reseñado por *Dussel*, siendo así que la ontología latinoamericana está signada por la *colonialidad*, lo que originó la alteridad del sujeto latinoamericano, cuya identidad y cultura ha sido bloqueada. A todo lo anterior, es válido destacar la acción política de *Simón Bolívar* político pragmático, creador y visionario partidario de la abolición de la esclavitud y a favor de la ruptura con el nexo colonial. En el año 2014, el Diario *El Universal* publicó en un artículo llamado *De sangre mestiza*: “Venezuela es el país con mayor mezcla racial de todo el continente” (p.4-1). De allí que la herencia biológica transmitida a la sociedad colonial sea una mezcla de razas.

Por su parte, Briceño Guerrero (1993) manifiesta que: “Al observarnos a nosotros mismos para reconocernos y saber quiénes somos, salta a la vista que somos europeos. Lengua y vestido, religión y arquitectura, arte e instituciones políticas, escuela y cementerio, dan testimonio inequívoco de nuestra pertenencia al ámbito cultural europeo”. Las evidencias históricas señalan que la invasión de nuestros territorios fue una violencia occidentalizada en nuestro continente.

La cultura europea implantada en América se hace a través de la imposición de valores, tradiciones y costumbres que destruyó todo vestigio de nuestra cultura, siendo Venezuela un país de identidad perdida y estigmatizada por la categoría del subdesarrollo, donde prevalece un modo de vida que posiciona a la sexualidad como un asunto carente de valor del que no se habla. Cuando se estudia el comportamiento sexual de una población, se analiza también las actitudes ante la vida.

4.2 Modo de Vida en el Siglo XVIII

A mediados del siglo XVIII, el modo de vida colonial fue *monoproductor*, con una gran concentración de tierras y una producción agrícola basada en el sistema de plantación. Los cultos afroamericanos, el *cimarronaje* y el envenenamiento fueron la defensa de la esclavitud contra sus amos y los maltratos. En ciudades, pueblos y campos se mantenían las creencias africanas, haciendo de los esclavos unos sujetos rodeados de leyenda, mito y brujería. Personajes como *La Sayona*, *La Llorona*, *La Mula maníá*, *Tío Conejo* y *Tío Tigre* fueron incorporados a los hogares coloniales a través de los relatos de las esclavas. Las familias propietarias de las tierras y de todo el país, poseían títulos de nobleza, además de controlar las instituciones políticas de gobierno y los órganos directivos de la Iglesia Católica.

Francisco Herrera Luque en su novela "*Boves, el Urogallo*" describió la diferenciación de las clases sociales característica de la época: "Pero la ciudad tiene otros sitios propios del mantuanaje, "Catedral es el santuario de la oligarquía caraqueña. Los isleños tienen que oír misa en Candelaria, los pardos en Altagracia, los negros en San Mauricio. Solo los blancos pueden ir a la iglesia matriz" (p.43-44). Según las investigaciones realizadas por la historiadora Inés Quintero en su libro "*No es cuento, es historia*" en la Venezuela Colonial existían los oratorios portátiles los cuales eran pequeñas cajas de madera con pinturas de figuras sagradas o también una imagen religiosa que se enrollaba y desplegaba. Estos oratorios eran utilizados por misioneros o altos funcionarios, ante la imposibilidad de acudir a misa debido a sus continuos viajes.

Las mujeres aristócratas envueltas en un manto (de donde proviene el nombre de *mantuana*) y los hombres con su peluca blanca y chalecos de seda se reunían en las tertulias de la época en casa del Marqués o de los magnates coloniales o en las veladas musicales en las Haciendas, para escuchar música de cámara, con notable influencia europea, ejecutada por una academia musical creada en 1784 por el Padre Pedro Palacio y Sojo (1739-99) cuyos principales representantes fueron *Ambrosio Carreño* (1721-1801) primer músico de la Dinastía de la familia Carreño y *José Angel Lamas* (1775-1814) autor de la *Misa en Re* y del *Popule Meus* (1801).

Los mantuano posaron para los retratos anónimos registrados en la primera mitad del siglo XVIII. Surgió entonces una generación de pintores en los que resaltó *Juan Pedro López* con su estilo murillesco y sevillano. Los recados y las formas epistolares eran la comunicación de la época. Las cartas escritas a mano transmitieron a los destinatarios toda clase de mensajes donde el lenguaje era utilizado con el recato y la cortesía característica.

Las burguesías locales de diversas regiones del norte reforzaron su poder gracias a las exportaciones agrícolas en la Provincia de Caracas, tasadas por la Corona española. En el noroeste y en la región marabina se potenció la actividad comercial, la producción agropecuaria, y la exportación de materias primas.

También, el aumento del capital mercantil benefició a los terratenientes a través de los cultivos de cacao, caña de azúcar, tabaco, algodón y añil donde creció la fuerza de trabajo compuesta por esclavos de origen africano. Las plantas como el maíz y la papa, adaptadas al clima europeo, contribuyeron disminuir las hambrunas que afectaron a los pueblos europeos.

Como dato interesante de aquella época, se encuentra en uno de los aportes más significativos de Simón Bolívar: la introducción de la prensa escrita y el apoyo al periodismo. En sus artículos publicados en *El Correo del Orinoco*, periódico de la época, se evidencia la prosa del Libertador y la libre expresión de su pensamiento, en una tribuna que exaltaba los valores humanos como atributos fundamentales de cada ciudadano. Caracas, Maracaibo y otras ciudades contaban con varios periódicos. De la misma manera, es pertinente destacar que en junio de 1810, Andrés Bello publicó el primer libro impreso en Venezuela titulado *Calendario Manual* y *Guía Universal de Forasteros en Venezuela*.

Sexualidad de la Mujer Venezolana en el Siglo XVIII

“Trátese del sexo o del gusto, el placer deja de ser satisfacción de una necesidad para convertirse en una experiencia en la que el deseo simultáneamente nos revela lo que somos y nos invita a ir más allá de nosotros mismos para ser otros...Desde la perspectiva de la erótica o la gastronomía podemos dar un vistazo a la sociedad”

Octavio Paz

El ogro filantrópico

El patriarcado reglamentó el comportamiento de la mujer, con el apoyo de la Iglesia Católica y la religión. La familia y el matrimonio fueron las instituciones base del proceso de la colonización dirigido a preservar el orden establecido donde la sexualidad femenina era controlada. En las indagaciones de *Francisco Depons* (1987) se encuentran observaciones interesantes, entre las cuales se destacaron sus percepciones sobre las mujeres venezolanas. Para el viajero, las caraqueñas eran *objetos de adorno*, al contrario de las trujillanas a quienes describió como: “más hacendosas [...] suelen preparar dulces, muchas veces de encargo, para venderlos en la Provincia o llevarlos fuera de ella”. Igualmente, señaló:

Hay mujeres que ceden, con toda la debilidad de su sexo, a las exigencias de su temperamento, a las intrigas del amor y a las necesidades domésticas. Esta clase, poco numerosa en realidad, halla más sencillo satisfacer los deseos que combatirlos. Por lo general todas las dificultades son cuestión de apariencia, y una vez salvada esta, lo demás se hace solo. De estas entrevistas clandestinas resultan con frecuencia embarazos que alejan al seductor, mientras se desespera la seducida (p.122)

Al referirse a las mujeres de Maracaibo, el viajero francés afirmó que eran esposas fieles y excelentes madres: “El respeto al marido, el cuidado de la casa y la educación de los hijos llenan todos sus momentos y ocupan toda su solicitud. Excepto la música, no conocen diversión alguna antes ni después del matrimonio. Pocas son las casas donde no se escuchan los armoniosos sonos casi todas las noches y todos los días de fiesta”. (p.137)

Por su parte, la historiadora venezolana Inés Quintero (2005) señala lo siguiente: “El lugar de la mujer era el hogar, su destino el matrimonio o la vida conventual, sus obligaciones orar y obedecer; sus virtudes la castidad y la moderación” (p. 12). De esta manera, es necesario destacar que la sociedad colonial sostuvo la creencia de una frigidez en la mujer blanca y una pasión sexual desenfadada en la mujer de color. La iglesia católica reprimió el comportamiento sexual, considerándose pecado cualquier conducta sexual fuera de la unión conyugal. Los confesionarios eran los espacios de admisión de actos de masturbación, adulterio, incesto y estupro. Sobre el tema, Elías Pino Iturrieta refiere que fueron los sacerdotes quienes inculcaban la monogamia y pedían a las mujeres gozar “con moderación los placeres del amor” (p.62), y afirma:

La Iglesia determina que la mujer ocupe una plaza inferior e inamovible apéndice del marido y complemento de una sexualidad moderada. Por consiguiente, debe hacer por siempre una vida hogareña, servir a su señor y utilizar el coito para la procreación. Le están vedadas la libertad sobre su destino y la relación por placer (p.138).

Asimismo, cabe destacar la importancia de las esclavas en la vida sexual de la colonia, donde muchas mulatas dedicadas al servicio doméstico en las haciendas, fueron abusadas sexualmente por sus amos, de allí, el origen de mulatos sin padre, los cuales nacían esclavos, de acuerdo a la ley de la época. Ninguna esclava podía negarse a las peticiones de sus dueños. En las Constituciones Sinodales, el matrimonio era “*un indisoluble vínculo entre el hombre y la mujer*” regulado por la Iglesia y por el Estado. Se inició el proceso de mestizaje a través del Concubinato, práctica extendida en los tiempos coloniales, aspecto señalado por Guardia (1999): “a los hijos que nacían de estas uniones se les consideraba “ilegítimos”, y no podían ingresar a determinados colegios, ni ocupar cargos importantes, ni casarse con quien quisieran” (p.188).

La represión de la sexualidad femenina obedeció a factores religiosos y culturales además de la censura que sufrieron las mujeres, siendo el uso del abanico un lenguaje silente de coqueteo y seducción, al mismo tiempo que las indígenas, zambas y mulatas eran explotadas sexual y económicamente por sus amos. Algunas, fuesen solteras o casadas, lograron cierta autonomía económica con labores domésticas como lavar, cocinar y coser. La única causal de divorcio era el adulterio siempre y cuando lo cometiera la mujer. Para comprobar la infidelidad masculina, era necesario demostrar la existencia de una concubina pública y notoria. En este orden de ideas, según las investigaciones de Mora-García (2004) a finales del siglo XVIII, la Inquisición todavía controlaba la vida sexual de los fieles, al prohibir las relaciones sexuales los días domingos, en la cuaresma, el día de la comunión, durante la menstruación, el embarazo y la lactancia. Asimismo, la práctica sexual debía realizarse “frente a frente, sin utilizar las manos o la boca, sin obscenidad o desnudez visible, sin violencia y sin insultos”. (p.585).

El legado de la sociedad colonial para la sociedad venezolana consistió en la *doble moral*, representada en una *doble vida*: una familia legítima y una ilegítima. La virtud y la castidad representaban una pureza valorada socialmente a través del matrimonio, mientras que las parejas clandestinas (concubinatos y amancebamientos) se ocultaban ante el rechazo social. En la época, ser mujer era ser una buena ama de casa como la única alternativa de vida para la existencia y para ello, el estudio de música, costura, bordado y manualidades aseguraba una buena unión conyugal. En contraparte, el hombre se fragmentaba en varias relaciones con varias mujeres al mismo tiempo. A consecuencia de esta dinámica familiar, la mujer venezolana se posicionó como la señora de la casa, o la querida, amante o concubina.

La mujer sola era considerada *solterona* a la cual había que buscarle un marido. En varias ciudades como Mérida, Caracas y Valencia, ocurrieron matrimonios sin la debida autorización de los padres, además que incontables mujeres embarazadas fueron abandonadas por sus familias y sus novios, quienes huyeron de la promesa de matrimonio, a causa de la presión ejercida por los parientes. En efecto, las unidades familiares típicas no se desarrollaron como tales, ello causó una desorganización social y a su vez, dos manifestaciones de conducta sexual que fueron integradas al Modo de Vida: *el machismo* y *el matricentrismo*.

Según Sgambatti (1998) la legislación de la época permitía el *Uxoricidio* es decir, los maridos podían asesinar a sus esposas si las sorprendían en pleno acto sexual con otro hombre, al cual también podían matar y luego pagar una leve condena. Esta jurisprudencia se mantuvo en el país durante el período republicano hasta la segunda mitad del siglo XX.

En aquella época, la prostitución era practicada por mujeres de escasos recursos, sin embargo, también hubo casos de algunas féminas con estabilidad económica. Rivas (2006) indica: la mantuana, debía mostrar una "fachada" moral más fuerte que las mujeres de los estamentos más bajos; pero, al mismo tiempo, sus transgresiones eran una amenaza mayor para el orden establecido”.

Cualquier comportamiento sexual que transgrediera la moral de la época era objeto de repudio social. Es evidente que la clase dominante de la época estableció el control de la sexualidad a través de variados mecanismos donde resaltó el honor, a su vez, como factor de distinción social en la ascendencia (origen y linaje del individuo) y como símbolo inequívoco de la pureza racial que significaba la *limpieza de sangre* en un contexto social donde haber nacido de un mestizo, zambo y mulato simbolizaba una deshonra. El honor colonial dependió en gran parte del recato de las mujeres, quienes debían cuidarse de mostrar una conducta moral y de buenas costumbres, evitando la concepción de hijos ilegítimos.

La protección del honor de una familia estaba unida al comportamiento sexual de las mujeres que la integraban. El discurso sobre el honor mantuvo la represión de la sexualidad femenina a través de la virginidad y la castidad. La sexualidad era permitida solamente con fines de reproducción y dentro de la unión conyugal: *las mujeres para rezar o parir* era la frase de la época. Igualmente, la rigidez de las normas sociales que impedían el divorcio, facilitaron la comisión del adulterio, el incesto, el concubinato y la prostitución. El sistema de relaciones de poder, sometió a hombres y mujeres la explotación de los colonizadores, siendo la sexualidad un factor clave.

Muchas indígenas recibieron beneficios económicos de los hombres europeos a cambio de su conversión al cristianismo. Estos matrimonios favorecían a la monarquía ya que facilitaron el control de las riquezas provenientes de suelo americano y por otra parte, el adoctrinamiento de los colonizados. La unión produjo *mestizos*, nueva casta para la época (3).

El concubinato se erigió como la *progénesis* social del Caribe, debido a la mezcla de razas en hijos ilegítimos. Los emparejamientos, raptos y matrimonios clandestinos fueron la respuesta de un sector de la población a las prohibiciones y a las rígidas reglas impuestas por una sociedad caracterizada por la impronta colonial, que consideraba el placer sexual de la mujer como un asunto pecaminoso.

(3) De acuerdo a lo planteado por Mair (1978) la organización de la estructura social que diferencia a cada sociedad según su complejidad es un tema de permanente debate en el campo de la antropología y la sociología. Las *sociedades simples* divididas por grupos de linaje o descendencia donde se asumen diversos roles según la edad, el sexo, el rango y la jerarquía, sin embargo, al definir esta organización social mediante la estratificación por clase y la estratificación por castas se encuentra como rasgo común a ellas su interdependencia.

Los miembros de una sociedad poseen un estatus desigual con base en la Casta: el término deriva de una palabra portuguesa que significa: “*raza*”. Se basa en el concepto de pureza y trata de evitar la contaminación (religión-alimento). Los miembros de una casta o subcasta superior muestran su rango negándose a aceptar el alimento de los miembros de las castas inferiores. La casta dominante es propietaria de la tierra, el resto de las castas trabajan para ellos o desempeñan otros servicios. La diferencia esencial entre la clase, en el sentido técnico y otras divisiones de una sociedad estratificada, es que la división en clases se basa en la ocupación y los ingresos o renta.

Por su parte, Balandier señala que la estratificación se aprehende desde un sistema de desigualdad y de relaciones jerárquicas, se funda sobre todas las diferencias que permiten establecerlas, tomando las diferencias biológicas como base, manifestadas bajo los aspectos de edad, sexo, parentesco y otros, siendo estas categorías manejadas por una dinámica interna que oscila entre lo particular y lo general. La sociedad colonial venezolana hasta mediados del siglo XVIII mantuvo siempre una jerarquización social tomando como referente lo económico, el color, la etnia y el género, sin embargo, también existían tres órdenes: quienes oran, es decir, el clero, los nobles, los que luchan y los que trabajan, el pueblo. Los hombres blancos (mantuanos) tenían el poder económico y moral, además de ser un ejemplo de honor para el grupo social, mientras que las mujeres eran objetos, signos de intercambio. Ser esposa significaba tener hijos, atender al marido y ser una cristiana devota, mientras que una soltera únicamente tenía la vida religiosa como opción de vida. Elegir pareja conservaba el estatus social y el patrimonio material. Si la novia se negaba a contraer matrimonio con el hombre seleccionado por su padre, era sometida a castigos y traslados forzosos a otras regiones del país. A su vez, la dote garantizaba la realización de un *buen matrimonio*.

4.3 Modo de Vida en el Siglo XIX

Cuando la Corona española eliminó el sistema de encomiendas y entregó las tierras a la oligarquía de criollos y europeos, en la agricultura comercial y la plantación ubicadas en los valles andinos, costa centro-norte y cordillera de la costa, se establecieron relaciones sociales de producción, basadas en la esclavitud, con una mano de obra integrada por esclavos africanos y una servidumbre doméstica de indígenas con un salario en especies. El cacao se convirtió en el principal producto de exportación hacia España, además que se importaron bienes de procedencia mexicana y europea para complacer los gustos de la burguesía propietaria de las tierras. La ganadería, la cría y explotación de ganado vacuno y de caballos, sumado al cultivo del tabaco, fueron los bienes de exportación más importantes de la época. Indígenas y esclavos venezolanos se adaptaron a los cambios ocurridos en los hatos ganaderos, conformando un nuevo grupo social: *los llaneros*, numerosos grupos *seminómadas*, quienes habitaban en casas rústicas hechas de palma, con el caballo como elemento de identidad y la lanza como instrumento de combate heredado de sus ancestros.

La oligarquía manejó la naciente burguesía comercial en manos de extranjeros vinculados a la aristocracia de abolengo, a través de los matrimonios constituyendo un nuevo bloque de poder dominante. Caracas se transformó con bulevares, puentes, tranvías, hoteles, teatros, alumbrado público, servicio telefónico y otros. Se incrementó el negocio de la importación de bienes de consumo, siendo la fuerza de trabajo, la clase popular integrada por artesanos, trabajadores calificados, trabajadores manuales, obreros, pescadores y vendedores a domicilio, entre otros.

La oposición a la hegemonía de la burguesía mantuana y republicana por parte de negros, zambos y mulatos contribuyó a sentar las bases de la moderna sociedad venezolana, como se evidencia con los alzamientos y las guerras ocurridos en el primer siglo de vida republicana. Las rebeliones populares contra la exclusión social estuvieron a cargo de los blancos criollos y mantuanos. Asimismo, la importación de bienes domésticos y otros productos destinados a la burguesía formada por la clase dominante de la época, fueron parte del estilo de vida, siendo la posesión de loza y el uso de vajilla inglesa, indicadores de prestigio, como símbolos de un modo de vida burgués de las familias pertenecientes a la sociedad británica. El consumo de mercancías producidas por las élites dominantes caracterizó las sociedades coloniales, ya influenciadas por el aumento de la riqueza en la clase mantuana, integrada por terratenientes, y sacerdotes entre otros principales consumidores de los bienes suntuarios procedentes de Holanda e Inglaterra.

Durante la guerra, muchas mujeres fueron heroínas anónimas ya que proporcionaron alimentos, municiones e indumentarias, atendieron a soldados heridos, además de realizar funciones como espías, auxiliares y enfermeras en el campo de batalla. En 1819 Simón Bolívar presenta en Angostura su proyecto del Poder Moral donde hace énfasis en la educación de las mujeres. Con la proclamación de la independencia, la economía agrícola se expandió con la llegada del petróleo y en el año 1854, las normas del comportamiento en sociedad se reflejaron en el *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras* de Manuel Antonio Carreño (1814-1874) libro donde se inculcan las buenas maneras y el modo de ser necesario para vivir en una sociedad civilizada. Al referirse a una persona maleducada, era común en aquellos tiempos, escuchar la frase “*le falta Carreño*”.

La extensión del sufragio a todos los ciudadanos mayores de 20 años, establecida en la Constitución del 1858 y en las sucesivas Constituciones; permitió la participación política de grupos históricamente excluidos hasta entonces. Con una economía dependiente del sistema capitalista económico mundial, el país fortaleció el avance de los principios de justicia en beneficio de la población. En 1830, se produce una ruptura del modo de vida heredado de la sociedad colonial mantuana y se inicia el control de los latifundios por parte de una clase militarista encabezada por el General José Antonio Páez. Desde 1840 hasta 1860, el país tuvo mucha inestabilidad política y social, a lo que se sumó la liberación de los esclavos en 1854.

Luego de la muerte de Ezequiel Zamora en 1860, Guzmán Blanco asume el poder y permitió que la oligarquía reinante dominara la incipiente burguesía comercial que llevaban inmigrantes extranjeros quienes a través de matrimonios con la aristocracia latifundista se convirtieron en un grupo de poder, al disponer de capital económico y relaciones con el mercado capitalista mundial, situación que redimensionó la economía de aquellos tiempos ya marcados por las muertes de la Guerra Federal (1859-1864) cuyo final fue el triunfo de la hegemonía latifundista, lo que impulsó la profundización del consumismo en la clase burguesa, caracterizada por una mayor explotación de la fuerza de trabajo y un derroche excesivo de las mercancías europeas.

Al respecto, las clases altas procuraban demostrar un estilo de vida “*noble*” expresado mediante sus gustos y costumbres, criados, coches, moda, peinado, vajillas, copas, utensilios de aseo personal y mobiliario. Las fotografías de las reuniones de alcurnia eran frecuentes en las reseñas periodísticas del Diario *El Cojo Ilustrado*, publicación quincenal dirigida a las élites de la época, cuyo contenido trataba sobre temas culturales.

Con el propósito de imitar a los parisinos, neoyorquinos y berlineses de las clases altas de los países capitalistas, la burguesía compraba productos provenientes de estos países. En contraparte, la naciente clase media y la clase popular cuyos procesos de trabajo estaban relacionados con la burocracia estatal y comercial que comenzaba, tenían modos de vida austeros, vestigios de una vieja sociedad rural venezolana. El Gobierno moderniza el espacio social, las vías terrestres, carreteras y redes viales, incluyendo ferrocarriles. Las prósperas cosechas de café prosperan a la burguesía de la época, unido a la explotación de oro. Surgieron los nuevos bancos y las casas de crédito.

A partir del año 1898, comenzó una caída en el mercado mundial de los precios del café que se mantuvo hasta la primera década del siglo XX, ocasionando una devaluación del producto del orden del 60%. La baja de los costos del producto aunado a la inestabilidad política que vivió el país más el poco desarrollo del sector manufacturero, motivaron la decadencia de la economía cafetalera. Desde 1880, la ciudad adopta características de ciudad burguesa, concentrando bancos y oficinas en el viejo casco histórico colonial lo que produjo un cambio de costumbres de los sectores que habitaban estos espacios. La modernización se introduce en la estructura social y en las relaciones económicas.

En este orden de ideas, cabe destacar que para la investigación arqueológica de este trayecto sociohistórico, el interés, más que en conocer en detalle el hecho histórico en sí, está en comprender cómo estas transformaciones-profundizaciones de un Modo de Vida social se reflejan en la experiencia de vida sexual de la mujer venezolana. Es decir, cómo su organización, estructuración, normalización y registro, fueron transferidos al mundo de la sexualidad.

La develación de las transformaciones en la sexualidad, con la intencionalidad de hacer visible un fenómeno antropológico existencial oculto en la cultura. Culminada la guerra de la independencia, la pintura venezolana reflejó crudamente la miseria de aquellos días, a través de escenas bélicas además de retratos de héroes civiles y militares de la época, siendo el pintor Juan Lovera (1776-1841) el primer pintor del período republicano, quien destacó con obras como: “*El tumulto del 19 de abril de 1810*” (1834) y “*La firma del Acta de Independencia 5 de julio de 1811*” (1838). Es necesario mencionar como principales representantes de las artes de aquellos días a pintores como: *Martín Tovar y Tovar* (1827-1902), *Emilio Boggio* (1857-1920) *Antonio Herrera Toro* (1857-1914) *Cristóbal Rojas* (1857-1890) y *Arturo Michelena* (1863-1898) entre otros. El cine venezolano estrenó películas: “*Especialista sacando muelas en el Hotel Maracaibo*” y “*Muchachos bañándose en la laguna de Maracaibo*” proyectadas el 28 de enero de 1897 en el Teatro Baralt de Maracaibo, cuya realización se atribuyó a Manuel Trujillo Durán. Por otra parte, la primera institución cultural de Venezuela, durante toda la época colonial, fue la Catedral de Caracas, sitio de las prácticas religiosas, artes plásticas y la música. La Sociedad Bolivariana de Venezuela fue creada en 1842 y posteriormente, en 1883 la Academia Venezolana de la Lengua seguida de la Academia Nacional de la Historia en 1888.

Sexualidad de la Mujer Venezolana en el Siglo XIX

En 1840, de la Imprenta de Tomás Antero salieron montones de hojas sueltas con un escrito titulado: *Desfachatez de Eulogia Arocha, el día solemne del Viernes Santo* suscrito por un grupo de personas identificadas como “*Unos espectadores amantes del pudor*”. Dicho contenido obedecía al desprecio público hacia la Ciudadana ante su solicitud de separación matrimonial realizada a los Tribunales. Según los autores del escrito, ella entró a la Catedral el Viernes Santo: “con un aire afectado que manifiesta serle indiferente la opinión pública y finalmente con *“aquella indiferencia necesaria para hacer trastornar y bombardear las virtudes que forman la reputación de una mujer casta”*. La reacción social ante el petitorio de *Eulogia Arocha* evidencia que en pleno siglo XIX la Iglesia determinaba que la mujer estaba obligada a la vida hogareña, a servir a su marido y a tener una sexualidad moderada con fines reproductivos, le era prohibida la relación sexual placentera. Eulogia Arocha declara públicamente que no desea yacer con su esposo. Hurtado (2015) así lo describe:

Gracias a la tradición judeo-cristiana (religión predominante en Venezuela), la mujer juega un papel doble, por un lado, tenemos a la mujer ideal y “buena” que es la representación de la Virgen María, esa mujer decorosa, decente, bondadosa, caritativa y sacrificada; mientras que en el otro extremo se encuentra la “pecadora”, Eva, quién tentó y engañó al hombre para que sucumbiera ante el pecado de los placeres carnales. (Hurtado, 2015).

En relación a ello, es pertinente resaltar que entre 1800 y 1900 hubo más de un centenar de solicitudes introducidas por mujeres ante el *Archivo Arquidiocesano de Caracas* para separarse legalmente de sus esposos, un hecho histórico y social sin precedentes en la historia de una época donde no existía el divorcio civil. Desde 1830, la reflexión sobre la mujer, la familia y la niñez comenzó a monopolizar la atención y el interés de la sociedad, en consecuencia, el espacio doméstico se convierte en un espacio privilegiado en las siguientes décadas. Asimismo, es pertinente mencionar a *María Antonia Bolívar*, hermana del Libertador, fue una mujer de intensa vida erótica, de acuerdo a las investigaciones realizadas por la historiadora venezolana Inés Quintero (2008) y compiladas en el libro *La Criolla Principal*.

Inés Quintero (2015) en su libro *El Fabricante de Peinetas. Último romance de María Antonia Bolívar* narra el caso de la hermana del Libertador, María Antonia Bolívar de 59 años, mantuvo un escandaloso romance con José Ignacio Padrón de 22 años, a quien acusó falsamente de haberle robado 10 mil pesos, cuando éste la abandona, sin embargo, el joven demostró su inocencia en un juicio público, al mostrar las cartas de amor que ella le dirigió en varias oportunidades, acontecimiento que fue un escándalo en la sociedad de la época, en una Caracas que contaba apenas con la cantidad de 35 mil habitantes. María Antonia rompe con los patrones culturales de la época contruidos en torno a la sexualidad y moralidad de la mujer.

4.4 Modo de Vida del Siglo XX

Durante este período histórico, el viaje en ferrocarril de Caracas a Valencia tenía 160 kilómetros y su recorrido era de siete horas aproximadamente, lo que representaba un viaje atractivo para las familias de la época. En 1908 el Presidente Cipriano Castro viajó a Berlín y dejó nuevamente encargado a Gómez quien se quedó en el poder hasta su muerte en el año 1935. Con la llegada de los andinos a Caracas, Venezuela inauguró el siglo XX con la figura del concubinato y una población dispersa donde no había suficientes jefes civiles para realizar los matrimonios.

Para el año de 1909 ya existían en la ciudad de Caracas unos mil 750 teléfonos además de 800 distribuidos entre La Victoria, Maracay y Valencia. Las familias y los estudiantes del interior que llegaban a la capital preferían quedarse en las acogedoras pensiones, con precios módicos y la mayor comodidad para los pensionistas. Por otra parte, a nivel de las costumbres, es importante destacar que los sombreros masculinos fueron una tendencia para las mayorías. Un hombre sin sombrero era inconcebible a principios de siglo. Quitarse el sombrero era un acto de buena educación utilizado para saludar, especialmente a las damas.

En el aspecto de la política, la llegada de Juan Vicente Gómez al poder fortaleció la creencia de la necesidad de un gobernante fuerte para la obtención de cierta estabilidad política, *un gendarme necesario* capaz de poner en orden el caos que reinaba, además de instalar los poderes públicos en Maracay, hasta la fecha de su muerte en el año 1935. Comenzó un período de desarrollo que condujo a la centralización del país, donde la construcción de vías y carreteras facilitó la llegada de productos a los Valles de Aragua. Botello (1995) destaca:

Se construyeron hoteles, cuarteles, plazas y parques, hipódromos, teatros, zoológicos, carreteras hacia el litoral vecino...La instalación de varias industrias en Maracay permitió la utilización de la mano de obra local. Estas industrias fueron el Lactuario "Maracay", la Fábrica de Papel "Maracay", Telares de Maracay (1926), Fábrica de Velas Esteáricas y Jabones "El Prado", la Planta Ganadera y el Matadero-Frigorífico Industrial (1928), la Fábrica de Cigarrillos "Flor de Aragua" (1928) de corta duración, con numeroso personal femenino; estas agroindustrias se abastecían de los productos de Aragua, Carabobo, Miranda, Guárico y Apure y dieron origen a otras pequeñas empresas como la aceitera que se constituyó para elaborar el producto con las semillas de algodón de los telares; la fábrica de latas, de hielo y de salchichas se anexan al lactuario. Igualmente funcionó una fábrica de refrescos gaseosos. Desde luego que la mayoría de la materia prima provenía de las haciendas del General Juan Vicente Gómez y sus productos se exportaban a las Antillas, Estados Unidos, Colombia y Europa, sorprendiendo por su calidad, habida cuenta de que todos los técnicos eran contratados en el viejo Continente (p.240).

En 1914, se estableció mediante Decreto Orgánico de la Instrucción Nacional la existencia de cinco ramas de instrucción: primaria, secundaria, normalista, superior y especial. Los venezolanos y venezolanas se abastecían de alimentos y otros productos en las pulperías, abastos icónicos de aquellos tiempos donde la mantequilla y la manteca de cochino eran productos de importación que podían adquirirse desde un centavo.

En el período de la primera guerra mundial durante 1914 y 1918, Venezuela subió los niveles de exportación, originando una prosperidad que favoreció a comerciantes y prestamistas. El país cambió su estatus de agropecuario a petrolero, bajo el dominio del capital extranjero.

En 1916, Enrique Zimmermann realizó la película “*La Dama de las Cayenas o pasión y muerte de Margarita Gutierrez*”. En 1917 se realizó el primer embarque petrolero hacia los Estados Unidos, se inició entonces una nueva dependencia neocolonial del imperio estadounidense el cual, interesado en extraer beneficios de la explotación petrolera, promovió la modernización del país y transformó el modo de vida rentista y agroexportador. Comenzó una nueva estructura social integrada por el proletariado petrolero organizado, la burguesía comercial, la burguesía urbana, la población urbana marginada y la población indígena, cuyo modo de vida era en comunas. En 1930, *William H. Phelps*, padre e hijo, Edgar Anzola y Ricardo Espina fundaron la primera radioemisora comercial venezolana *Broadcasting Caracas* (cambió su nombre a *Radio Caracas Televisión* luego de la muerte de Juan Vicente Gómez) con una antena de 100 vatios y un espectro bastante reducido. Desde 1936, el crecimiento de la industria petrolera influyó la cultura y el modo de vida de la sociedad durante estos años.

En la literatura de esta época se destacaron *Teresa de la Parra*, *Luis Urbaneja Achelpohl*, *José Rafael Pocaterra*, *Rómulo Gallegos* y *Arturo Uslar Pietri* quienes realizaron valiosas obras, cuentos y novelas. A partir de la explotación petrolera, Baptista (2010:134) sostiene que “a la sociedad atrasada y rural le sucederá, con apenas el tránsito de una generación y algo más a lo sumo, una sociedad de otro carácter: urbana, capitalista y expansiva”.

Esta sociedad capitalista introdujo un modo de vida basado en el consumo, rasgo predominante de la cultura venezolana. Los sindicatos de obreros junto a una clase media profesional representada por asociaciones, generaron programas de gobierno que proporcionaron servicios básicos a la ciudadanía y mejoraron el ordenamiento jurídico donde resaltó la promulgación de la edad de sufragio a los 18 años, sin distinción de sexo, a través del Decreto de la Junta Revolucionaria emitido el 15 de marzo de 1946, en un contexto social donde se gestaron diversas agrupaciones políticas.

Tras aprobarse la Constitución de 1947, fue elegido Rómulo Gallegos como Presidente de la República, quien nombró al Doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, Ministro de Educación y a través de esta gestión, se logró una educación gratuita y obligatoria para la ciudadanía. En 1950, el país experimentó un apogeo económico y comercial. De 4 mil habitantes, la ciudad capital llega al millón y se convirtió en la ciudad suramericana de mayor movimiento comercial con almacenes llenos de productos, cristalería, perfumes, carteras, piezas de colección y accesorios franceses, además de sombreros, tocados y pieles. A finales de 1952 se inauguró la primera planta de televisión propiedad del Estado, seguida de Televisa (actual Venevisión) y Radio Caracas Televisión en 1953.

La músicaailable de *Beny Moré*, *Los Melódicos* y la *Billos Caracas Boys* amenizaron las grandes fiestas y saraos de la clase media con memorables celebraciones. Se calcula que para el año 1954, ya existían 10.000 televisores en el país, manifestación de un Modo de Vida sustentado en el progreso y el ideal del confort.

En ese mismo año, la inauguración de la Casa *Dior* ubicada en la avenida *Francisco de Miranda* en la ciudad de Caracas, fue un evento apoteósico que contó con la visita del propio diseñador y un grupo selecto de damas de la alta sociedad, impecablemente ataviadas con las prendas y perfumes de la afamada marca, con el propósito de emular la elegancia de las mujeres francesas. París era entonces la referencia a seguir con los vestidos que marcaban la cintura, fragancias y trajes de baño innovadores. Desde 1955, la emisora *Radio Rumbos* dirigió su programación a un público femenino con radionovelas.

En 1955, *Susana Duijm* es coronada como la primera *Miss Mundo* venezolana. Al ser entrevistada comentó: “Decían: ¿Y cómo es posible que una india, esa flaca horrenda vaya a representarnos en el extranjero? (p.65) Se encuentra allí una muestra de la herencia del yugo español en la postura de discriminación hacia lo indígena, lo autóctono, las raíces. El indígena visto como un Ser inferior, como el Otro que no pertenece, lo indígena como parte de una cultura que es rechazada y estigmatizada, resultado de un Modo de Vida que reproduce los discursos de odio y discriminación hacia la identidad y los orígenes de *una nación llamada Venezuela*.”

El gobierno de *Marcos Pérez Jiménez* fue una dictadura muy personalista basada en un extenso programa de obras públicas y su política económica, influenciada por el auge petrolero, lo que permitió el crecimiento, la riqueza y la construcción de las autopistas Caracas-La Guaira, Tejerías–Valencia, la Ciudad universitaria, las Torres del Silencio, el Teleférico del Ávila y de Mérida, numerosas urbanizaciones, entre otros. Las familias venezolanas se reunían para escuchar las radionovelas de la época, rezar juntos el rosario con el programa de Monseñor Pellín o escuchar los recitales de *Alfredo Sadel* y las aventuras de *Amador Bendayán* en *La Bodega de La Esquina*.

Uno de los grandes éxitos de audiencia lo tuvo *Radio Rumbos* con la transmisión de *El derecho de nacer* de *Félix B. Caignet* y la serie “*El Ahijado de la Muerte*” con *Martín Valiente* y su ahijado *Frijolito*. Entre 1959 y 1969 la programación radial se concentró en los dramáticos, con diálogos donde se destacaba el papel sumiso de la mujer, los amores imposibles, los engaños, traiciones, hijos perdidos, secretos familiares y otros aspectos propios de la cultura venezolana.

La *Seguridad Nacional* (SN) aparato policial de la época, dirigido a combatir la insurgencia se convirtió en un cuerpo policial de represión, secuestros y tortura. Más de 500 venezolanos fueron enviados a la Isla de *Guasina* en calidad de presos políticos. De los relatos del libro “*Guasina, así ocurrió*” escrito por Juvenal Romero (1987) miembro del *Movimiento Clandestino de Resistencia* conducido por Acción Democrática, se reproduce el siguiente extracto: “Y la disentería cobra cada día mayor número de enfermos. El primer día se reportan tres casos. El segundo día ascienden a ocho. A los cuatro días son 25 los enfermos. Y a los diez días pasan de 80 los casos graves que amenazan con aniquilar la población reclusa”. Pero, para los presos políticos no hay medicinas, ni médicos, ni enfermeras.” (p.178)

Muchas venezolanas trabajaron contra la opresión del dictador, desde la clandestinidad, unidas a estudiantes, profesionales, grupos económicos y la iglesia, quienes producen un movimiento cívico militar, factor clave en el derrocamiento del 23 de enero de 1958. En los 60, los ideales de la modernidad, la libertad y la racionalidad gobernaron la vida cotidiana.

La Constitución de 1961, reconoció a hombres y mujeres el derecho al voto y la oportunidad de ser electos para cualquier cargo, además de consagrar la protección a la familia y la maternidad.

Entre 1958 y 1968 las mujeres fueron incorporadas masivamente al sistema educativo, a las universidades, al mercado laboral, las artes plásticas, la música, la literatura, las artes escénicas y a la lucha armada en distintas organizaciones de la izquierda (MIR y PCV) siendo *Angela Zago* y *Clara Posani*, unos íconos de la época.

El impacto político del Mayo Francés en 1968 y la creación de la Organización Nacional de Mujeres (NOW) por Betty Friedan en los Estados Unidos fueron varios de los eventos sociales que impulsaron la lucha feminista y la defensa de los derechos sexuales y reproductivos. En 1964, Mary Quant, diseñadora londinense creó la minifalda.

Fueron días de psicodelia, feminismo, liberación sexual, guerra de Vietnam, movimiento *hippie*, el *mayo francés*, anticonceptivos, pop, rock, *happenings* y el amor libre. En 1973, la política concentra dos partidos (AD y COPEI). La nacionalización del petróleo en 1976 generó la corrupción administrativa en la gestión pública municipal, estatal y nacional con la malversación de fondos y los desvíos presupuestarios.

Al respecto, Urbaneja (2009) señala: “*En este primer gobierno de Pérez aparece una cantidad inusitada de dinero libre*” (p.60). Fueron tiempos de fiesta, discotecas, champagne, compras, viajes, derroche, restaurantes, yates y esplendor.

En aquel entonces, el Gobierno exigió a las televisoras una calidad en la programación, entonces, Radio Caracas Televisión (RCTV) estrenó la *telenovela cultural* con “*Doña Bárbara*” novela original de Rómulo Gallegos con guión escrito por *José Ignacio Cabrujas* (1937-2005) quien definió a la telenovela venezolana como *el espectáculo del sentimiento* (4).

(4) La mirada crítica del famoso dramaturgo sobre la sociedad venezolana se convirtió en fuente de guiones para teatro, cine y televisión, donde el mundo interior de los personajes eran un testimonio acerca de la cotidianidad y la historia del país, desde una visión irónica e irreverente, tanto en las historias como en los personajes y sus diálogos, como puede apreciarse en “*La hija de Juana Crespo*” “*Silvia Rivas, divorciada*”, “*Chao Cristina*”, “*Natalia de 8 a 9*” entre otros dramas que trataban la realidad de los conflictos del ser humano, la sexualidad, el matrimonio, el divorcio y la relación de pareja. “*La Señora de Cárdenas*” (1977) interpretada por Doris Wells como *Pilar de Cárdenas* tuvo una duración de 152 capítulos que movilizó a la opinión pública nacional: las espectadoras acudieron en masa a la sede de la planta Radio Caracas Televisión (Rctv) para exigirle a Cabrujas el divorcio de la protagonista.

Por otra parte, en una entrevista concedida a la Revista *Estampas* en su edición especial *La telenovela, 53 años con el show del sentimiento* (2006) Marina Baura declaró: “*El público siempre recuerda una escena que tuve en Natalia de 8 a 9 en la que yo lanzaba un roast beef porque el personaje estaba cansado de ser una cocinera y no ser apreciado como ser humano*”. (p.62)

Posteriormente, “*Leonela*” (1984) original de *Delia Fiallo* alcanzó los más altos récords de audiencia con una protagonista enamorada del hombre que la violó, trama que recibió una censura por parte de la Iglesia venezolana y amenaza de suspensión, debido a la controversia. La telenovela más importante en la historia de la televisión venezolana con guión de *Ibsen Martínez*, discípulo de Cabrujas, fue *Por estas calles* (1992-1994) una producción dramática con una duración de dos años, dos meses y 27 días.

La influencia de las telenovelas venezolanas se reflejó en la moda, las canciones y algunas expresiones coloquiales que se insertaron en los diálogos cotidianos, a través de frases que se repetían en cada emisión tales como: “*Mi Puchi*” (de Hilda Carrero como *Nereida* en *Emilia* (Venevisión 1979) “*Mi vida, mi ciela*” (de Caridad Canelón y Orlando Urdaneta como *Elizabeth* y *David* en *Elizabeth* RCTV,1981) “*De lo last*” (de Lino Ferrer como *Piero* en *Cristal*, RCTV 1985) “*Shhhito*”(de Rafael Briceño como *Juan Vicente Gómez* en *Gómez* RCTV 1980) “*Mi amorcito*” (de Miriam Ochoa como *Elvira* en *Las Amazonas*, Venevisión 1985) *Qué momento* (de Marisela Berti como *Candela Benítez* en *Señora* RCTV 1988) “*Como vaya viniendo, vamos viendo*” y *¿Qué es lo que está pá sopa?* (de *Eudomar Santos*, Franklyn Virguéz en “*Por estas calles*” RCTV 1992-1994) y *Carcula tú* (de Nacarid Escalona como *Aida Berroterán* en *A calzón quitao* RCTV 2001) entre otros.

Como resultado de la bonanza económica, aumentaron los viajes al extranjero para adquirir productos con marcas internacionales, siendo Estados Unidos y las Islas del Caribe los destinos turísticos favoritos de la clase media. La frase “*tá barato, dame dos*” se popularizó a nivel nacional, clara evidencia de la avidez de compradores ante una tasa de cambio que manejaba el

dólar a 4,30 Bolívares. Al respecto, Barroso (1997) señala: “*Un trapo, un plástico, un objeto cualquiera, les servía de realidad con la cual identificarse*”. (p.54). Sin embargo, el cierre de las importaciones originó el: *Hecho en Venezuela*, lo que propició la internacionalización de los diseñadores venezolanos. Con la producción mundial de lycras y mallas en tonos fosforescentes, bebidas energizantes y productos para bajar de peso, hacer aeróbicos y mantenerse en forma era la moda de aquellos tiempos. El culto al cuerpo comenzó a formar parte de la cotidianidad.

El Presidente *Luis Herrera Campíns* por medio del Decreto Presidencial Nro.7 de fecha 12 de marzo de 1979, creó el *Ministerio de Estado para la Participación de la Mujer en el Desarrollo* con Mercedes Pulido de Briceño, como Ministra a cargo. En plenos años 80, surgió el *disco music* a nivel mundial, mientras que a nivel nacional, creció el fenómeno de las minitecas en las grandes ciudades del país. Las disqueras más fuertes de la época: *Sonográfica* y *Sonorodven*, catapultaron a la fama artistas como *Ilan Chester, Yordano, Karina, Franco de Vita, Colina, Evio Di Marzo, Daiquirí, Kiara, Guillermo Carrasco, Melissa* y *Frank Quintero*, entre otros, en una renovación de la balada venezolana, donde la mayoría de las letras de las canciones expresaban un alto contenido sexual, siendo el cantante *Guillermo Dávila* vetado en varias emisoras de radio que se negaban a transmitir su canción “*Sin pensarlo dos veces*” por ser considerada una incitación a la violación.

Como exponentes del arte de la época se destacaron: *Andrés Pérez Mujica (1873-1920), Tito Salas (1887-1974) Armando Reverón (1889-1954), Manuel Cabré (1890-1984), Braulio Salazar (1917-2008), Héctor Poleo (1918-1989), Alejandro Otero (1921-1990), Jesús Soto (1923-2005), Oswaldo Vigas (1923-2014), Carlos Cruz-Diez (1923-2019), Mateo Manaure (1926-2018) Pedro León Zapata (1928-2015), Luisa Richter (1928-2015), Manuel Quintana Castillo (1928-2016)*

Marisol Escobar (1930-2017), Jacobo Borges (1931) Victor Hugo Irazábal (1945) Miguel Von Dangel (1946-2021), Azalea Quiñones (1951) y Nelson Garrido (1952) entre otros.

En el año 1983, se inauguró el Metro de Caracas y el 3 de febrero de 1984 durante un acto solemne en el Congreso Nacional, se juramentó el *Dr. Jaime Luisinchi* como Presidente de la República, mientras que las deudas contraídas con las instituciones financieras extranjeras empeoraron las condiciones económicas del país. En 1988, el Gobierno concedió los permisos para las estaciones de radio en Frecuencia Modulada (FM). La inclusión de un control cambiario introdujo un paquete económico a partir de la devaluación del bolívar, lo que reduce la capacidad de consumo de los sectores populares. Todo ello sumado al aumento de la gasolina y los pasajes de transporte público, ocasionó el “*Caracazo*” del 27 de febrero de 1989, donde se manifestó el descontento popular de la población con revueltas, muertos, disturbios y saqueos. En la opinión de *Maza Zavala (1987)*: “La concentración de la riqueza y del poder económico se ha acentuado. El desempleo y el subempleo se han refugiado en el llamado sector informal. Los valores éticos fundamentales de la sociedad sufren un profundo quebranto”. (pág. 59).

Posteriormente, como resultado del agotamiento del modelo rentista y de una crisis de gobernabilidad, ocurrió un golpe de Estado el 4 de febrero de 1992, durante un alzamiento militar encabezado por el Teniente Coronel *Hugo Chávez Frías*, quien luego fue elegido como Presidente de la República. El 27 de noviembre se rebelaron las bases aéreas Francisco de Miranda (La Carlota) de Caracas y Libertador de Maracay, el Palacio de Miraflores y la Planta televisora del Estado (canal 8) fueron bombardeados, sin embargo, el movimiento subversivo fue

controlado. Debido a la privatización de la CANTV (Telefónica Nacional) y a la creación de *Movilnet* como una filial, los primeros teléfonos celulares llegaron al país y eran artículos de lujo revolucionando los modos de comunicarse socialmente, en pleno 1992. En 1993, es destituido el Presidente Carlos Andrés Pérez y el país es conducido por tres gobernantes diferentes: *Octavio Lepage*, *Ramón J. Velásquez* y luego *Rafael Caldera*.

Durante ese período, la gente comienza a participar en la radio y a emitir sus ideas y opiniones en programas radiales interactivos que inauguraron un nuevo estilo radial de chistes, concursos, música en vivo y locutores con otro esquema de comunicación y un lenguaje espontáneo que permitía la interacción del público. En 1994, el ex presidente *Carlos Andrés Pérez* fue recluido en la cárcel de *El Junquito* por orden expresa de la Corte Suprema de Justicia, mientras que el Presidente *Rafael Caldera* denuncia una mafia bancaria y una complicidad entre políticos y banqueros. Al respecto, Zapata (1995) “*Presa del pánico, quien apenas unos meses atrás era el hombre más poderoso del sistema financiero venezolano, escapaba de su residencia del Country Club escondido en la maletera del carro de su abogado, Nelson Socorro*”. (p.7)

En 1997 se inauguró el *Centro Comercial Sambil* en el municipio Chacao de Caracas, concebido para ofrecer al público las firmas más exclusivas de la moda, como la tienda española *ZARA* la cual a finales de ese año, registró tres mil millones de bolívares por compras de abrigos de invierno, mientras que, en el local de *Louis Vuitton* se vendió más mercancía que en la sucursal de esta firma ubicada en la ciudad de New York, lo que demostró a la opinión pública el poder adquisitivo de un sector de la población y sus hábitos de consumo.

En 1998, el *Teniente Coronel Hugo Rafael Chávez Frías* fue elegido Presidente de la República. La ciudadanía apoyó un proceso constituyente en el año 1999, destinado a la transformación del Estado y sus instituciones, lo que favoreció la creación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) consultada directamente con el pueblo, evento de gran trascendencia política que por primera vez ocurre en la historia nacional.

Dentro de estas perspectivas, se crea un marco jurídico que respalda los acuerdos suscritos internacionalmente, entre los cuales, se pueden mencionar los siguientes:

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

La Ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer (1993)

La Resolución 1762 del Ministerio de Educación (1996)

La Ley Orgánica de Protección Integral del Niño y el Adolescente (1998)

El Anteproyecto de Ley Orgánica de Salud (2002)

Norma Oficial Atención Integral de la Salud Sexual y Reproductiva (2003)

Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007).

Sexualidad de la Mujer Venezolana en el siglo XX

Durante la primera década del siglo XX, las ventanas, zaguanes y postigos fueron lugares de encuentros, despedidas y diversión. Las mujeres se arreglaban para lucir bien. En la Caracas de 1900, los novios tenían un sistema de comunicación a distancia llamado “*el lenguaje del abanico*” que era vendido en pequeños folletos por el costo de un real, contentivo de dibujos claves para los enamorados. Cada posición del abanico tenía un significado para las mujeres y sus pretendientes. Según Vannini (2005) “Tener novio era algo serio, duradero, comprometedor, pues

en aquella época las muchachas tenían uno solo en la vida: con él se casaban, aunque el noviazgo durara diez años. De no casarse con el primero y único, se quedaban solteras.” (p.12)

En los años 20 se registró un incremento sostenido de las mujeres a la población económicamente activa (población donde se excluye el trabajo doméstico), la cual alcanza para 1950 un 18%. Durante el período de la explotación petrolera, se propició un aumento de la prostitución, a consecuencia de la pobreza que impactaba los sectores marginales de la población, según lo relatado por Acosta Saignes (1987)

Del campo y de los pueblos se nutren así los prostíbulos ciudadanos. Cosa corriente es encontrar en los burdeles de Caracas muchachas de 15, 16, 17 años, tímidas, con el aire de primerizas en la tarea mercenaria....Algunas veces ha sido víctima de la seducción; otras, de la más repugnante venta...El campo da para todo: nutre a los latifundistas; provee a las empresas imperialistas de elemento humano; sacia la lascivia de los señoritos; alimenta los prostíbulos. (p.103)

En 1928, se fundó la Sociedad Patriótica de Mujeres Venezolanas con el propósito de combatir la dictadura de Juan Vicente Gómez y apoyar a los presos políticos. En plena década de los 40 y de los años 50, la mujer venezolana se incorporó al sistema educativo (universidades), al aparato productivo (fuerza de trabajo) y a la lucha armada tanto en las ciudades como en el campo (guerrillas), lo que generó una serie de transformaciones en sus patrones de conducta, incluyendo la práctica de su sexualidad, que adquiere una nueva dimensión en plena década de los 60, cuando *Betty Friedan* creó la *Organización Nacional de Mujeres* (NOW) en los Estados Unidos, inaugurando una nueva etapa de lucha feminista con la liberación sexual. Ahora bien, en

los años 60, ello terminó con la represión y el puritanismo de las décadas anteriores, bajo el slogan del “*amor libre*”. La minifalda y el bikini mostraron el cuerpo que antes se ocultaba.

Ya no era obligatorio el matrimonio para el disfrute de la propia sexualidad fortalecido con el uso de anticonceptivos. Por otra parte, se agudizó la presencia femenina en los espacios culturales así como también en la vida política del país. Se trascendió del espacio doméstico al espacio social, lo que representó un gran avance histórico en la lucha de las venezolanas por la defensa de sus derechos y el reconocimiento de su papel como ciudadanas. Las Consignas de Mayo del 68 como: “hacer el amor y no la guerra” o “cuando pienso en la revolución me entran ganas de hacer el amor”, son frases que demostraron una nueva conciencia sobre la sexualidad, percibida como un tema político, ya no como un asunto privado. En 1975, el Presidente *Carlos Andrés Pérez* estableció ese año como el *Año de la Mujer venezolana*, por medio del Decreto nro. 501 y en ese lapso se realizaron diversas actividades como el *Foro de mujeres artesanas y de la pequeña industria*; el *I Encuentro unitario nacional de mujeres trabajadoras*; el *I Encuentro de comunicadoras sociales* y el *Primer Congreso Venezolano de la Mujer* y *I Congreso Unitario de la Mujer trabajadora*.

La década de los 70 fue una etapa de conformación de grupos feministas, sin embargo, paralelamente, los medios de comunicación venezolanos promocionaron la imagen de la mujer objeto sexual, la rubia escultural junto a una botella de cerveza y cigarrillos como las propagandas del momento. En los años 80, el culto al cuerpo se incrementó, de allí, la moda deportiva y la apertura de gimnasios propiciaron nuevas formas de socialización. La producción y el comercio de lycras y aparatos para el ejercicio físico alcanzaron niveles significativos. El síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) produjo a nivel mundial un pánico a las

relaciones sexuales por el temor al contagio. El aborto, la homosexualidad, la pornografía y las enfermedades de transmisión sexual movilizaron grupos sociales en contra y a favor.

El sexo seguro fue la prioridad de aquellos días. La mujer ya se encuentra emancipada de su pareja y sigue la lucha por su autonomía y libertad individual, mientras que en los 90 se permite disfrutar de relaciones sexuales sin compromiso. Según *Lovera De-Sola* (2013) “Las muchachas de los noventa, nuestras hijas, son libérrimas, sin culpa, pero con las presiones que a ellas le han impuesto las enfermedades de transmisión sexual. Pero ellas quieren gozar eróticamente y no renunciar al sexo oral, siempre tan estimulante y gratificante. Y mucho menos extrañarse de la liberadora masturbación. Algunas dicen ser heteroflexibles, es decir: ni bisexuales ni lesbianas.” (p. 359)

En la *Constitución de la República de Venezuela* (1999) puede apreciarse un lenguaje inclusivo y no sexista que rompe con los parámetros tradicionales del orden simbólico del siglo anterior, lo que posicionó a la mujer venezolana como un sujeto histórico y social para la nación.

En el año 2007, se promulgó la *Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* con el propósito de erradicar todas las formas de violencia patriarcal existente, instrumento jurídico reformado en el año 2021, con la tipificación de 21 tipos de violencia donde se incluye el femicidio y la inducción al suicidio.

Posteriormente, se promulga la Ley para la Protección de las Familias, la Maternidad y la Paternidad y la Ley de Promoción y Protección a la Lactancia Materna. La mujer del nuevo

milenio es independiente sexualmente y escoge con libertad y criterio propio a sus parejas sexuales, además de elegir sus modos de placer sexual sin imposiciones.

4.5 Modo de Vida del Siglo XXI

A comienzos del siglo XXI, la nación tuvo una intensa transformación social a causa de la irrupción de las nuevas tecnologías con plataformas de interacción que revolucionaron los modos de comunicarse en los modos de vida, la política, el arte, la cultura, organizaciones y las ciudades. En esta época, el progresivo endeudamiento externo con una notable expansión del Estado venezolano en la apropiación de lo económico, suscitó una polarización social que dividió a la población en dos bandos: oficialistas versus opositores, circunstancia que afectó la convivencia ciudadana y profundizó la segmentación social. Años más tarde, durante las protestas del 11 de abril de 2002, un golpe de Estado disolvió los poderes legitimados hasta la fecha y se desconoció el Estado de Derecho, lo que impulsó grandes movilizaciones humanas que obligaron a retomar el hilo constitucional.

El Socialismo del siglo XXI cobra fuerza con la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) que aún permanece activo. En el año 2006, luego de la reelección del Presidente Chávez, se refuerza el socialismo del siglo XXI y se concentra el poder en la figura presidencial además de promulgar la Ley de los Consejos Comunales en el 2009. En Caracas, más de mil 500 venezolanos posaron desnudos para el fotógrafo estadounidense *Spencer Tunick* frente a una estatua del Libertador Simón Bolívar. Luego del fallecimiento del Presidente Chávez, es nombrado como Presidente Nicolás Maduro Moros.

A partir del siglo XXI, el discurso sobre las orientaciones sexuales cambió radicalmente en Venezuela, con la visibilización de las comunidades homosexuales, y sus intentos por erradicar los estigmas con diversos posicionamientos y discursos. El 13 de marzo del año 2020, el Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela *Nicolás Maduro Moros* declaró emergencia nacional a causa del Covid-19, evento que significó una paralización de las actividades ante el creciente número de contagios y una cuarentena obligatoria donde la ciudadanía permaneció encerrada en sus hogares. Los horarios de trabajo fueron modificados, muchos negocios ofrecieron servicio *delivery* para sobrevivir a la incertidumbre económica, la educación fue impartida virtualmente desde los hogares, a través de las tecnologías de información y comunicación, se estableció el uso del tapabocas para reforzar la protección sanitaria ante el virus, además de continuas campañas publicitarias donde se informó a la población las medidas de prevención, necesarias, además fueron creadas salas situacionales en los 24 estados del país.

Sexualidad de la mujer venezolana del siglo XXI

La tecnología del nuevo siglo invadió los espacios sociales, caracterizados por una actitud social positiva hacia el placer. El avance de la medicina permitió que los medios de protección ante las enfermedades de transmisión sexual evolucionaran de tal manera que se puede disfrutar la sexualidad sin preocupaciones ni restricciones en la sociedad contemporánea. La pornografía se presenta como una alternativa de distracción y estímulo. Abundan las *sex-shops* con una clientela femenina en aumento. El siglo XXI trajo consigo fenómenos sociales de gran repercusión social, tales como nuevos avances científicos, descubrimientos, la globalización,

internet, redes sociales, entre otros, originando grandes cambios en los modos de vida de las personas, los cuales revolucionaron los conceptos sobre la sexualidad y sus manifestaciones.

El impacto de las nuevas tecnologías de comunicación (TICS) acortó las distancias: el sexo desde una pantalla de computadora. Se inició un espacio donde se podía manifestar el pensamiento libremente con la ayuda de un teclado y un mouse. Ya no había fronteras para la expresión. La distancia física no impide el disfrute. La globalización potenció el impacto de redes sociales para promocionarse, ofertar servicios sexuales, masajes, encuentros, fiestas privadas y otros. *Facebook, Instagram, Twitter* y más recientemente, la plataforma *Only Fans* (un servicio de suscripción de contenido por Internet creado en 2016) demostraron la evolución del sexo, del sexo reproductivo que caracterizó la época de los años 60, al sexo productivo, comercializado en dólares, euros, *zelle, paypal* y otros. De esta manera, la tecnología irrumpió en la búsqueda de parejas y unió a las personas de acuerdo a sus preferencias. Basta con la descarga de una aplicación en el teléfono celular como *Tinder, Grindr* y *Happn* por ejemplo.

Badoo es una red social de origen inglés que se especializa en conectar a millones de personas con la publicación de fotos, videos, imágenes, además de facilitar la búsqueda de pareja romántica. Estos mecanismos permiten tener encuentros casuales virtuales o presenciales caracterizados por la inmediatez. Muchas venezolanas en la búsqueda de pareja acuden a este tipo de páginas web y comunidades virtuales, las cuales favorecen la comisión de delitos informáticos, siendo el *grooming* y el *sexting* dos fenómenos de mayor propagación en el ciberespacio. La expansión de la pornografía mediante redes sociales y aplicaciones móviles cambiaron la cultura sexual de los venezolanos durante los últimos años.

La prostitución ya no está en el burdel ni en la calle, sino a través de internet, con un nicho lleno de consumidores que rastrean páginas, catálogos, foros y comunidades. Se explota la *libido*, con la finalidad de colonizar los cuerpos en una sociedad globalizada, siendo la principal función de la pornografía promocionar una ideología del placer. La industria del sexo ya es un espectáculo a través de las plataformas digitales donde se muestra lo que siglos atrás era oculto. El *striptease* ya forma parte del show que ofertan bares y restaurantes, donde todos aplauden a quien se despoja lentamente de sus ropas, para quedar al desnudo mientras recibe propinas.

Por otra parte, es importante mencionar que la esperanza de vida es de 77,37 años para las mujeres, mientras que para los hombres es de 71,40 años (INE, 2011a). Las venezolanas tienen cada vez menos hijos e hijas, lo cual se asocia al incremento de la escolarización femenina y su actividad económica (INE, 2011b). En el marco de la sexualidad, ellas son libres para escoger sus parejas íntimas, ya no se esconde ni se oculta la homosexualidad femenina.

4.6 La mujer venezolana: Una Historia por contar

“Sus vivencias, experiencias, reclamos, emociones, luchas y fracasos forman parte de la historia de la mujer venezolana, una realidad rica y compleja sobre la cual todavía queda mucha tela de cortar”

Inés Quintero

De acuerdo a Sanoja y Vargas (1995) varios de los procesos agrícolas ocurridos en el noreste de Suramérica se reflejan en la existencia de las sociedades cazadoras recolectoras, siendo un ejemplo de ello, un sitio denominado *Las Varas* ubicado en los concheros precerámicos del *Golfo de Paria* donde fueron halladas diversas evidencias arqueológicas tales como manos cónicas, platos de piedra circulares, gubias y hachas. (p.169). Ambos investigadores

sugieren una vinculación de las relaciones de género y las transformaciones endógenas que se llevaron a cabo para la época, a través de la representación simbólica de la realidad mediante objetos vaginiformes y peniformes que diferenciaban el género femenino del masculino que demuestran el surgimiento de una racionalidad basada en dos premisas: una, “gobernada por espíritus naturales femeninos (tallas vaginiformes) y otros por espíritus masculinos (tallas peniformes) cuyos productos eran apropiados por el hombre”.

La iconografía producida por las artesanas pertenecientes a los cacicazgos Valencia centró su atención en el cuerpo femenino, mientras que en los Andinos se resaltó la figura del hombre. Por lo tanto, para algunos historiadores e investigadores es muy probable que las normas impuestas por estos grupos sociales para controlar a la mujer permitieron establecer ciertas relaciones de producción y reproducción que daban respuesta a las necesidades de una sociedad compleja.

Antes de la llegada de los españoles, las cacicas y chamanas lideraban algunas tribus, además de participar directamente en la vida de la comunidad. Las indígenas además de ejercer la maternidad, contribuyeron en la agricultura y la preparación de los alimentos, la medicina natural, la cestería, alfarería y los tejidos. Con la agricultura, se generó el mito de la fertilidad y la *madre tierra*. Se hacían ofrendas con las *Venus* hechas de arcilla para garantizar una buena siembra y una cosecha abundante. Algunas mujeres como *Apacuana, Orocomay, Anapuya o Ana Soto*, participaron activamente en la resistencia indígena mediante la atención a los heridos, tareas de vanguardia y retaguardia, como arqueras, insertando el veneno en las flechas, dardos y jabalinas. La mujer europea era el único referente que existía para los conquistadores y el único modelo posible para entender la nueva realidad.

Sobre las indígenas, se extendió el impacto del Ego Conquiro (ego conquistador) señalado por Dussel (1992) cuando sostiene que se ocultó lo indígena y lo negro para señalar a la mujer blanca como única mujer posible. A partir de ese entonces, ella fue una construcción social cuya identidad es resultado de una lógica colonial impuesta donde los sacerdotes, la Iglesia, los intelectuales y los educadores determinaron quien era. Al respecto, relata Américo Vespucio (1501, citado por Jaúregui, 2008) en *Mundus Novus*:

Las mujeres no tienen nada de defectuoso en sus cuerpos, hermosos y limpios (...) Una cosa nos ha parecido milagrosa, que entre ellas ninguna tuviera los pechos caídos; y las que habían parido por la forma del vientre y la estrechura no se diferenciaban en nada de las vírgenes (Vespucio, 1501, p.47)

Aquella indígena desnuda y lasciva, fue sometida a la castidad, mecanismo de control social que resaltó la virginidad en la mujer blanca, casta y religiosa, *perfecta* y apoyada por la Iglesia Católica. Esta mujer *perfecta* y *virgen* de cuerpo predeterminado construyó la identidad de todas las demás, ocultando a la indígena y a la mujer de color. Entre 1542 y 1546, la primera mujer en ejercer poder político en Venezuela fue *Doña Aldonza de Villalobos Manrique*, (1520-1575), Gobernadora de Margarita. Nació en Santo Domingo en 1520. Fue hija del licenciado Marcelo Villalobos y de Isabel Manrique. Se considera como la primera mujer escritora a *Sor María de los Ángeles*, monja carmelita nacida en Baruta, el 26 de septiembre de 1765, quien compuso sus poemas encerrada en el Convento, siendo autora del primer poema histórico de la época denominado “*El Terremoto*” escrito a partir de sus vivencias en este suceso ocurrido el año 26 de marzo de 1812, siendo el único testimonio literario conocido de este acontecimiento.

En 1808, Don Andrés Bello invitó a las mujeres a participar en las columnas de la Gaceta de Caracas, posteriormente, en 1810, la presencia femenina asiste a las sesiones de la Sociedad Patriótica junto a miembros de todas las clases sociales. Fueron heroínas de la época de independencia Josefa Palacios, Luisa Cáceres de Arismendi, Juana Bolívar y Palacios, Josefa Machado, Dominga Ortiz, Ana María Campos, entre otras féminas que lucharon a favor de la emancipación de Venezuela, colaborando de múltiples formas, desde cumplir una labor sanitaria en la atención a heridos, como enfermeras y auxiliares sanitarias, hasta proveer alimentos, municiones, indumentaria y patrimonio, como mensajeras, espías y seguidoras del campamento.

Las mujeres venezolanas fueron reconocidas y honradas por el Libertador Simón Bolívar (Trujillo, junio 22, 1813):

nuestras amazonas han combatido contra los tiranos de San Carlos...¡Las mujeres, sí, soldados, las mujeres del país que estáis pisando combaten contra los opresores, y nos disputan la gloria de vencerlos. Y con esos ejemplos de singular heroísmo en los fastos de la historia, ¿habrá un solo hombre en Colombia, tan indigno de este nombre que no corra veloz a engrosar nuestras filas, que deben marchar a San Carlos a romper las prisiones en que gimen esas verdaderas Belonas? ¡No, no! Todo hombre será soldado, puesto que las mujeres se han convertido en guerreras. (Escritos, t.IV, p.326).

Esta percepción del Libertador da a entender la importancia del rol de nuestras mujeres en la historia de la nación, una participación trascendental en aquella época, que hasta la actualidad no ha sido reconocida con el valor que se merece. En la guerra de la independencia, muchas mujeres acompañaron a las tropas asumiendo labores de cocineras o enfermeras, las cuales eran denominadas en forma despectiva como *troperas*.

Al respecto, es necesario destacar el rol histórico de los grupos de *avanzadoras* quienes con fusil y machete en mano, se enfrentaron a los realistas, siendo *Juana Ramírez*, la fémina más emblemática de esta estirpe.

En el siglo XIX, en 1893, se creó la *Escuela Normal de Mujeres*, con un pensum de asignaturas de costura, cocina, manualidades y otras labores consideradas femeninas. Pese a la participación de las mujeres en algunos espacios de la vida económica y cultural, a finales del siglo XIX la división sexual del trabajo le asignaba como tareas básicas a las mujeres los roles de madres y esposas, siendo la labor doméstica, la actividad femenina por excelencia.

Como parte de su plan de Constitución, Simón Bolívar planteó la educación de las mujeres en su proyecto del Poder Moral, presentado en Angostura en el año 1819, donde insistió en la necesidad de educar a las madres. A partir de 1810, las mujeres venezolanas dejan de ser vasallas del rey para convertirse en ciudadanas. Ya en el siglo XX, la mujer venezolana comienza a hacerse notar: en la música, la pianista, compositora y pedagoga caraqueña *Teresa Carreño*, hija de Clorinda García de Sena y Toro, parienta del marqués del Toro, Manuel Antonio Carreño, autor del *Manual de Carreño* y sobrina nieta de Don Simón Rodríguez, hermano de su abuelo

Cayetana, nació el 22 de diciembre de 1853, fue la primera mujer fundamental de la historia de Venezuela, quien tocaba piano desde los 9 años de edad. Tuvo cuatro matrimonios y siete hijos. Realizó su carrera en Estados Unidos y Europa, siendo una gran solista para la época debido a su estilo particular de interpretar.

En la literatura, se destacaron novelistas, dramaturgas, poetas y críticas que plasmaron en las letras sus sentimientos femeninos como: *Teresa de la Parra*(1889-1936), *Ana Enriqueta Terán* (1918-2017), *Ida Gramcko* (1924-1994), *Miyó Vestrini*(1938-1991), *Hanni Ossott*(1946-2002), *Yolanda Pantín*(1954),*Antonia Palacios*(1904-2001), *Elisa Lerner* (1932) y *Carmen Mannarino* (1936-2015) entre otras.

La sociedad venezolana comenzó a leer los sentimientos femeninos y la narración en primera y en tercera persona del mundo de la mujer, descrito a través de las palabras de sus protagonistas. En la historia de las letras venezolanas, *Ana Teresa Parra Sanojo*, (*Teresa de la Parra*) nació en París, hija de padres venezolanos, el 5 de octubre de 1889. De 1915 datan sus primeros escritos publicados en el diario *El Universal* de Caracas. En 1924, el general *Juan Vicente Gómez* pagó el costo de la edición de su novela *Ifigenia* y en 1929 publicó su segunda novela “*Memorias de Mamá Blanca*”.

Su tercer libro, llamado *Influencia de las mujeres en la formación del alma americana*, fue escrito a propósito de sus charlas dictadas en varias ciudades de Colombia en 1930. Falleció en Madrid, el 23 de abril de 1936, a consecuencia de la tuberculosis. Sus restos fueron trasladados a Venezuela en 1947 y luego llevados al Panteón Nacional en 1989.

Su novela *Ifigenia* es el retrato de una mujer de la época llena de prejuicios y a su vez, la historia de un amor frustrado en plenos años 20 relatado en primera persona y con un estilo particular que denotaba la opresión femenina de la época: “Deidad terrible y ancestral; Monstruo Sagrado de siete cabezas que llaman: sociedad, familia, honor, religion, moral, deber, convenciones, principios”. (p.475)

En 1949, Antonia Palacios publicó la novela *Ana Isabel, una niña decente*, la cual ha sido hasta la actualidad una de las mejores obras narrativas escritas por una mujer venezolana, desde la modalidad de un relato autobiográfico que refleja la lucha de clases, el amor, la adolescencia y la sexualidad en una Caracas que recién comenzaba su modernización.

Para ejemplificar lo anterior, se cita una frase de la novela: “*Sin duda tendrá que acusarse con el Padre Mayorca de ser sensual. De tener pecados vergonzosos. De amar su cuerpo, que es castigo del alma.* (p.46) Por otra parte, Martínez Bachrich (2011) en su libro “*Tiempo hendido. Un acercamiento a la obra de Antonia Palacios*” explica la lucha de las mujeres venezolanas, tal y como lo describe el párrafo siguiente:

Nuestras mujeres prepararon papelitos, pasquines, periódicos escritos a mano y todo aquello que pudiese funcionar como propaganda subversiva. Denunciaban ante las autoridades nacionales e internacionales, en la medida de lo sensato y de lo posible, los atropellos cometidos contra sus hombres. Idearon e hicieron funcionar sistemas clandestinos de correos y de circulación de alimentos, armas o lo que correspondiera a la lucha diaria, a la urgencia del momento, a

lo que pudiera salvar la vida –o hacerla mínimamente menos penosa- de un ser querido.(...) Se enfrentaron a los militares, cuando se dio el caso, o encubrieron a estudiantes o revolucionarios implicados en la lucha directa por un país mejor. Trabajaron entre hostilidades y peligros, arriesgándolo todo, con el fuego recio de los dictados del corazón, primero, y con la luz imperiosa de la conciencia, luego. (pp. 38-40)

La participación femenina comenzó a masificarse desde la década de 1930, un período histórico que surge a raíz del fin del gomecismo. En 1935, un grupo de mujeres se reunieron durante 13 días en la casa de Ada Pérez Guevara (1905-1999) para escribir en dos páginas, un *Mensaje al General Eleazar López Contreras*. Este petitorio grupal entregado en el Palacio de Miraflores el 30 de diciembre de 1935, presagió la participación activa de las mujeres en la sociedad venezolana, al comunicar formalmente al Presidente de la República la solicitud de sus derechos civiles, amparadas en la esperanza de ser escuchadas por la máxima autoridad de la nación, como se aprecia en el siguiente extracto del Mensaje (1936):

PROTECCION SOCIAL A LA MUJER Y AL NIÑO

Esta pide:

Obligar legalmente a los propietarios, directores de fábricas, talleres, etc., que tengan obreras a su servicio, a concederles mes y medio de vacaciones y a lo menos quince días de jornal, cuando estando éstas en servicio activo se encuentren en trance de alumbramiento. Hacer cumplir el reglamento de Sanidad en la construcción de casas de vecindad. Curso obligatorio de higiene infantil o Puericultura elemental para cuarto grado escolar. Escuelas para el cuerpo de Policía

Nacional, donde se les eduque, instruya y dé conocimiento suficiente de la ley en lo que les conciernen, y se les exija moralidad probada y protección al niño, remunerándolos mejor. Certificado médico prenupcial obligatorio e intensa propaganda antivenérea; divulgación científica de educación sexual entre padres de familia y censura que garantice los espectáculos públicos propios para niños. Evitar la mendicidad infantil.

La redacción de este texto se considera el primer documento femenino de valor histórico en Venezuela, dada su trascendencia, al iniciar públicamente un movimiento de pioneras que lucharon por sus derechos logrando la conquista de los derechos civiles y políticos en 1942 y 1947. En 1942, el Congreso Nacional aprobó el *nuevo Código Civil* donde la mujer es autorizada por la ley para manejar los bienes en el matrimonio, comparecer en juicio y compartir la patria potestad sobre sus hijos. En 1944 fue aprobada la educación mixta en el país, lo que permitió el ingreso de la mujer en el bachillerato y universidad, y en consecuencia, su profesionalización. En 1945 un grupo de mujeres creó el Correo Cívico Femenino, revista fundada con el propósito de orientar a las féminas sobre la defensa de sus derechos políticos. En 1946 se realizaron las primeras elecciones universales para la elección de la Asamblea Nacional Constituyente, con la elección de 12 mujeres para un cargo de representación popular.

La industria petrolera redefinió la estructura social de los campos petroleros, ya que la *Creole* no olvidaba a las esposas de sus trabajadores, siendo inauguradas en 1948, tres escuelas de economía doméstica en *Las Salinas*, *Lagunillas* y *Tía Juana*, reforzando de esta manera, el orden patriarcal en el concepto de la familia venezolana. Estas mujeres también fueron incorporadas a las actividades sociales y deportivas de los clubes sociales existentes en esos campos. La poesía venezolana encontró en la voz femenina un espacio de manifestación. De allí

las obras de Enriqueta Arvelo Larriva, Luisa del Valle Silva, María Calcaño, Luz Machado, Ana Enriqueta Terán, Ida Gramcko, Yolanda Pantin, Miyó Vestriani, Hanni Ossot entre otras. A nivel de novelistas y cuentistas destacaron Teresa de la Parra, Antonia Palacios, Laura Antillano, Stefania Mosca, Elisa Lerner, Milagros Socorro, Lidia Rebrij, Ana Teresa Torres, Antonieta Madrid y Milagros Mata Gil.

En el arte se destacaron: María Luisa Escobar(1911-1987),Margot Cisneros(1912), Isabel Aretz(1909-2005), Carmen Teresa Figueredo (1918), Nelly Mele Lara(1922-1993), Modesta Bor(1926), Mariantonia Frías Palacios(1941-1963), Rosario Anzola(1950), Beatriz Bilbao(1951), Mercedes Otero(1953) Mariantonia Palacios(1960) y Corina Peña(1964) entre otras artistas. Asimismo, es pertinente mencionar que en el cine venezolano se resalta la obra de *Margot Benacerraf*, directora de dos piezas icónicas de la cinematografía nacional y referentes del cine latinoamericano: *Reverón* (1952) y *Araya* (1959) la cual fue premiada con dos galardones en el Festival de Cine de Cannes de 1959 y estrenada en Venezuela en el año 1977.

Posteriormente, en 1985, *Oriana* la película de Fina Torres obtuvo la Cámara de Oro en el Festival de Cannes. En el descenso de la fecundidad de la mujer venezolana, incide la capacidad de trabajo de las mujeres venezolanas, la migración del campo a la ciudad, con las consecuencias del hacinamiento y la escasez de viviendas dignas para habitar con la familia. Cabe acotar la planificación familiar y los abortos inducidos como elementos a considerar en este fenómeno. Al respecto, Bello y Marcano (1998) señalan que: “*En 1961, la tasa total (o global) de fecundidad fue de 6,7 hijos por mujer al final de su vida reproductiva. En 1983 fue de 3,9. En 22 años la fecundidad desciende en casi 42% en Venezuela*” (p.88).

En este orden de ideas, la primera agrupación feminista venezolana fue creada en 1969 con el nombre de *Movimiento de Liberación de la Mujer* cuyos postulados se basaron en la defensa del derecho al disfrute de la sexualidad, la legalización del aborto, la participación ciudadana de las féminas, los cuales fueron rechazados por la Iglesia católica y algunas agrupaciones defensoras del modelo tradicional de la femineidad, asociada al cuidado de los hijos, el hogar y el marido.

La maternidad como un orden simbólico predominante conlleva al posicionamiento de las mujeres venezolanas como unos seres especiales al momento de convertirlas en las protagonistas de una agenda de políticas públicas. Es decir, los cuerpos femeninos se naturalizan como cuerpos de reproducción, por consiguiente, la maternidad se convierte en una categoría. En la sociedad del nuevo milenio, la identidad de las mujeres venezolanas aún depende de su maternidad y de su cuerpo sexualizado al punto de convertirla en una *fémica* construida con operaciones, cirugías, maquillajes, ropas y demás accesorios, desde la lógica de la dominación que crea un modelo de mujer para todas. Desde un orden simbólico se construye una lógica de dominación que se reproduce desde patrones de relación que expresan el protagonismo masculino en la sexualidad, y en contrapartida a estas relaciones de poder, la mujer activa diversas antropológicas en el despliegue de su sexualidad en distintos escenarios de la vida cotidiana.

4.7 Las Cuatro Reinas de la baraja

Uno de los rasgos predominantes en el ejercicio de la sexualidad criolla radica en su vínculo con el poder político, espacio donde logra imponer variados propósitos. En relación a este aspecto, el poder de la sexualidad femenina en la dirección del Estado venezolano generó

algunos cambios significativos en la historia del país. Para ilustrar lo anterior, se evidencia el ejemplo del caso de *Antonio Leocadio Guzmán* acusado de conspiración, cuya condena de muerte fue transformada por “*una expulsión perpetua del territorio nacional*” según la orden del General *José Tadeo Monagas*, para satisfacer la petición de su esposa *Luisa Oriach de Monagas* quien intercede ante éste para el logro del indulto, conmovida por las súplicas de su amiga *Doña Carlota de Guzmán*.

La Reina de Corazones. Barbarita Nieves

Uno de los casos más emblemáticos de las Concubinas venezolanas ocurrió cuando el General *José Antonio Páez* en 1821 conoce a *Barbarita Nieves* y decide separarse de su esposa *Dominga Ortiz* quien se regresa a la ciudad de Barinas. *Barbarita*, una mujer extraordinariamente culta enamora al caudillo venezolano quien a través de ella, conoce y aprecia la música, el arte, la pintura. Canta y compone música, aprende a tocar el violoncelo, además de otros idiomas, lee a Lamartine, Rousseau y Cervantes.

Según los historiadores, *Barbarita*, actuaba como una Primera Dama de la República desde la Casa Presidencial La Viñeta y su Casona en Valencia, donde acompañada por el héroe de Las Queseras junto a sus hijos *Sabás Antonio*, *Juana de Dios* y *Úrsula*, realizaba fiestas que amenizaba cantando y tocando el piano, siendo objeto de halagos, pleitesía y agasajos por parte de quienes buscaron sus favores, una práctica social instaurada en el modo de vida venezolano. Esta relación amorosa inculcó en la sociedad venezolana del siglo XIX una tolerancia hacia el concubinato que aún hoy prevalece.

Durante casi medio siglo, duró la relación amorosa entre ambos, hasta que ella muere el 14 de diciembre de 1847 en la ciudad de Maracay. En una carta que dirige a su amigo Carlos Arvelo, el General José Antonio Páez, describe este acontecimiento como el "*vacío que ha dejado en mi casa su eterna ausencia*". Posteriormente, Páez retorna al Apure y en 1850 es encarcelado por José Tadeo Monagas en el calabozo del Castillo de Cumaná donde recibe las visitas de su esposa Dominga quien intercede ante el Presidente quien lo libera para expulsarlo del país. Muere en Nueva York en 1873. Inés Quintero (2016) en su libro: "La palabra ignorada. La mujer: testigo oculto de la historia de Venezuela" destaca que:

Dominga...muestra que, desaparecida de la escena Barbarita y encontrándose Páez en serias dificultades, su actitud fue de una enorme solidaridad y consideración hacia su marido, cumpliendo su deber de esposa, tal como ella lo expresa en una de sus cartas, sin que esto significase que estuviese dispuesta a compartir su vida con él. (p.163)

Reina de Espadas: Cecilia Matos

Tenía 15 años, cuando Cecilia Matos fue seleccionada para entregar un presente a Carlos Andrés Pérez, cuando era Ministro de Relaciones Interiores encargado de la Presidencia de la República en 1962. Enseguida, fue convertida en secretaria de la Fracción de Acción Democrática (AD) en el Congreso de la República.

Durante el primer Gobierno de Pérez, se muda a una mansión de la Lagunita Country Club, se traslada en un Mercedes Benz 350 con chofer privado, adjudicado a la presidencia de la república, también, cabe destacar que algunas veces llegaba en helicóptero a su morada. Anfitriona de grandes fiestas con la presencia de artistas internacionales, fue nombrada miembro del Club *La Lagunita* en 1978. Sus destinos de viaje favorito eran Nueva York, París, Roma, Madrid, Japón, Curazao, Aruba, Puerto Rico y Miami. Policías, militares, aviones de las Fuerzas Aéreas, lanchas y vehículos del Estado eran utilizados para escoltar y proteger a Cecilia.

En 1992, el periodista José Vicente Rangel informó que el Presidente Carlos Andrés Pérez había utilizado 250 millones de bolívares correspondientes a las partidas presupuestarias del Ministerio de Relaciones Interiores para financiar las elecciones en Nicaragua en aras de brindar apoyo a Violeta Barrios de Chamorro y su gobierno. En 1993, la Fiscalía General de la República lo acusa por malversación de fondos y en 1994, Pérez queda bajo arresto domiciliario hasta 1996 fecha en la que es sentenciado a dos años y cuatro meses de prisión. Posteriormente, en 1998, se le acusó de poseer junto a Cecilia Matos varias cuentas bancarias en Estados Unidos. Luego, en el año 2001, residenciado en República Dominicana enfrenta otro juicio en su contra. Fallece en 2011.

Reina de Bastos. Renée Hartman

Nacida en Calabozo, estado Guárico, el 22 de agosto de 1920. Estudió medicina en la Universidad Central de Venezuela, con una especialización en psiquiatría infantil y juvenil realizada en Estados Unidos. Comienza una relación secreta con Rómulo Betancourt en 1957, casado con Carmen Valverde.

Su romance se hace público al finalizar el quinquenio presidencial y se casan en Suiza en 1967. A mediados de los setenta recorren la mitad de Europa, donde iban a museos, galerías, teatros y restaurantes. Posteriormente, Rómulo tras una aparatosa caída fallece en Nueva York en el año 1981 mientras que ella fallece el 16 de enero de 1991. En una entrevista concedida al Magazine *Séptimo Día* del Diario *El Nacional* el 21 de febrero de 1982, ella declaró: “*La soledad es tremenda, pero me reconforta pensar que hice todo lo que pude para que Rómulo fuese feliz*”.

Reina de Oros: Blanca Ibáñez

Blanca Alida Ibáñez Piña nació el 17 de agosto de 1947 en San Cristobal. Fue designada como secretaria privada del Gobierno de Jaime Lusinchi, cargo que le permitió ejercer una gran influencia sobre el Presidente involucrándose en supuestos actos de corrupción administrativa, un afán de protagonismo sin límites y su avidez de poder político, ocasionando un juicio en 1994 donde resultó condenada a un año de prisión, lo cual no cumple al exiliarse en Costa Rica. En 1998 el Tribunal Supremo de Justicia la juzga por corrupción. En 1991 contrae nupcias con Lusinchi en la ciudad de Nueva York.

CAPÍTULO V

SEXO, SEXUALIDAD Y EROTISMO

Toda actividad humana es sexual y también es una expresión de la sexualidad. El concepto de sexo trasciende lo masculino y lo femenino. El sexo es un hecho biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie humana. Según Rey (2001) clasificar a un ser humano como masculino o femenino es una decisión social.

Por su parte, el género, como categoría de análisis permite conocer la forma como se construye lo femenino y lo masculino en un espacio determinado, así como también las relaciones entre hombres y mujeres. La categoría de género es una definición de carácter histórico y social acerca de los roles, identidades y valores que son atribuidos a varones y mujeres. A través de un proceso de socialización estos roles se van internalizando paulatinamente, se asumen y se desempeñan a lo largo de la vida en diversos contextos.

El género habla las expectativas y las normas compartidas sobre lo que debe ser una mujer y lo que debe ser un hombre, es decir, características femeninas y masculinas que deben cumplirse a cabalidad en la conducta de las personas. La sexualidad no se limita a la idea de la genitalidad (como se creyó en siglos pasados) abarca mucho más que eso. Una nueva valoración de la mujer y del hombre también implica una nueva visión de la sexualidad, la cual es una condición vital del ser humano y a la vez una dimensión global de la persona.

Dussel (1977) define a la sexualidad como:

Uno de los modos concretos del cara-a-cara que se juega esencialmente en el sexo humano; es decir. El coito, donde la sexualización del otro no depende ni del nivel genital biológico, pulsional psicológico, ni de la intención constituyente de objetos sexualizados, sino del encuentro de dos exterioridades, dos personas que no pueden dejar de contar siempre con el mismo y la libertad del otro. (p.28)

En este orden de ideas, Lagarde (2005) plantea la sexualidad como: “el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste (...) es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos (...) implica rangos y prestigio y posiciones en relación al poder”. (p.184) Según la autora, la sexualidad femenina tiene dos vertientes; la procreación y el erotismo.

Por consiguiente, las mujeres tienen una sexualidad dividida donde su cuerpo es utilizado por otros, unos para existir y otros para obtener placer sexual. Por otra parte, el erotismo siempre está presente y varía de una sociedad a otra. Para los griegos, Eros, representaba la personificación del amor; en *El Banquete* de Platón se describe el significado de la vida y del erotismo para los griegos, ideas que rescata Sigmund Freud posteriormente y las adapta, la fuerza de la sexualidad y el deseo sexual las define con el término *libido*.

El erotismo se desarrolla en la representación simbólica de una cultura, en el espacio público y privado, a la vez que depende de factores sociales, culturales, políticos y económicos de cada país, grupo o persona.

En la cultura griega, el cuerpo y el placer eran asuntos de cuidado, siendo el erotismo una parte natural de la vida cotidiana, contrario a la cultura contemporánea donde se encuentra condicionado desde la temprana infancia. El aprendizaje social reprime e inhibe la conducta sexual de los individuos. El erotismo además de relacionarse con la sexualidad-genitalidad, es también una pulsión de vida, salud, bienestar y placer.

Disfrutar de los sentidos y deleitarse a través de ellos es abrir los sentidos a la vida, al Eros, es simplemente vivir el placer. Sin embargo, la cultura genitaliza la sexualidad y en consecuencia, se olvida al erotismo. La satisfacción sexual tiene dos componentes: uno afectivo, otro físico, de allí que en el deseo de tener relaciones sexuales influyan condiciones como el estilo de vida, largas jornadas de trabajo, sedentarismo, dietas hipercalóricas, estrés y un ritmo de vida agitado.

5.2 Letras que hablan

La literatura venezolana tiene varias obras de erotismo femenino, es pertinente mencionar el texto de *La mamá X* de Teresa de la Parra, correspondiente al año 1923, cuyo contenido manifiesta sutilmente un lesbianismo oculto. También se destacó Lourdes Morales (1910-1989) autora de *Delta en la soledad* una colección de cuentos publicada en 1940. Luego, Irma Acosta (1947-1990) con su novela *Mientras hago el amor*. De la misma manera, Ana Teresa Torres en su novela *La favorita del Señor* una narración erótica de principio a fin. Luego, en el siglo XXI, se presentan ficciones e historias donde se practica la sexualidad con plena libertad, tal y como lo demuestran los cuentos de María Ángeles Octavio (1964) en su libro *Exceso de equipaje* y Gisela Kozak, autora de la primera novela lésbica de la literatura venezolana titulada *Todas las Lunas*, además de un compendio de cuentos titulado *En rojo*.

En este orden de ideas, las escritoras venezolanas a través de sus cuentos y novelas, algunos narrados en primera persona, comenzaron a expresar sus vivencias y pensamientos sobre la sexualidad, en los que destacan sus pesares y desvelos, sus insatisfacciones y frustraciones, desde la piel y sus sentimientos magistralmente descritos en cada una de las páginas, comunicando experiencias a través de la palabra escrita. En la novela y en los diversos géneros literarios, la sexualidad creó universos que hoy aparecen en las obras de ficción de las escritoras, obras que reflejan a la sociedad venezolana. Las autoras hablan de la heterosexualidad y la homosexualidad y sus prácticas en la adultez, en un intento de posicionar la existencia de diversas orientaciones sexuales en el discurso público.

Con respecto a la sexualidad plasmada en la literatura venezolana, Mora Salas (2017) argumenta lo siguiente:

Es aquí donde la ficción, a partir de la creación de nuevas realidades: hace evidentes prácticas e existentes –pero socialmente ocultas, deformadas y/o mal informadas– vinculadas con la identidad y el ejercicio sexual del adulto, cuando da voz a quienes por tradición en el país la han tenido silenciada; muestra la intolerancia frente a la diferencia sexual que está presente en el actual momento histórico de Venezuela; ilustra sobre las funciones varias que cumple la sexualidad en la vida de las personas; propone opciones que obligan a cuestionar la realidad social, pero también anticipa futuros cercanos que apuestan a la flexibilidad y respeto, frente a prácticas sexuales –entre adultos– que representan la pluralidad que somos los seres humanos. La historia se encargará de dar reconocimiento social a los fragmentos de la memoria social que quedan registrados en estos archivos.

5.3 El derecho a la sexualidad

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) son: Derecho a la vida, Derecho a la integridad física, psíquica y social, Derecho a la libertad del ejercicio de la sexualidad: recreativa, comunicativa, reproductiva, Derecho al respeto a las decisiones personales en torno a la preferencia sexual, Derecho al respeto a la opción de la reproducción, Derecho a la elección del estado civil, Derecho a la libertad de fundar una familia, Derecho a la libertad de decidir sobre el número de hijos y la elección de los métodos anticonceptivos, Derecho al reconocimiento y autoaceptación como hombre, como mujer y como ser sexuado.

Igualmente, el Derecho a la igualdad de sexo y género, Derecho al fortalecimiento de la autoestima, la autovaloración, y la autonomía para lograr la toma de decisiones adecuadas en torno a la sexualidad, además del Derecho a la expresión y libre ejercicio de la orientación sexual, Derecho a la libertad de elegir compañero(a) sexual, Derecho a elegir si se tienen o no relaciones sexuales, Derecho a elegir las actividades sexuales según sus preferencias, Derecho a recibir información clara, oportuna y científica acerca de la sexualidad, Derecho a espacios de comunicación familiar para tratar el tema de la sexualidad, Derecho a la intimidad personal, la vida privada y al buen nombre, Derecho a disponer de opciones con mínimo riesgo, Derecho a disponer de servicios de salud adecuados, Derecho a recibir un trato justo y respetuoso de las autoridades así como también el Derecho a recibir protección ante la amenaza a la violación de los derechos fundamentales sexuales y reproductivos.

Entre los tratados internacionales ratificados se encuentran: la *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948) *Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos*, y de *Derechos Económicos Sociales y Culturales* (1966), la *Conferencia Mundial de Derechos Humanos* realizada (1993), la *Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo* (1994) y la *Conferencia Mundial sobre la Mujer* en Beijing (1995). En la *Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo de El Cairo* en 1994, la salud sexual y reproductiva fue ratificada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como: “(...) un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos”.

En La *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999) se otorgó el rango constitucional a los derechos sexuales y reproductivos, con medidas y normas que garantizan su cumplimiento. De allí, el artículo 19 establece que: “El Estado garantizará a toda persona, conforme al principio de progresividad y sin discriminación alguna, el goce y ejercicio irrenunciable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos”.

Todos los seres humanos tienen el derecho de una sexualidad plena y libre, de acuerdo a la garantía que les otorgan los derechos sexuales y reproductivos, reconocidos internacionalmente. Los derechos sexuales y los reproductivos son universales, interdependientes e indivisibles. El Artículo 21 expresa la igualdad de las personas ante la ley. El artículo 22 expresa: “La enunciación de los derechos y garantías contenidos en esta Constitución y en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos no debe entenderse como negación de otros que, siendo inherentes a la persona, no figuren expresamente en ellos. La falta de ley reglamentaria de estos derechos no menoscaba el ejercicio de los mismos.”

Seguidamente, el Artículo 23 señala que:

Los tratados, pactos y convenciones relativos a derechos humanos, suscritos y ratificados por Venezuela, tienen jerarquía constitucional y prevalecen en el orden interno, en la medida en que contengan normas sobre su goce y ejercicio más favorables a las establecidas por esta Constitución y en las leyes de la República, y son de aplicación inmediata y directa por los tribunales y demás órganos del Poder Público.

En complemento de ello, el artículo 76 declara que: “Las parejas tienen derecho a decidir libre y responsablemente el número de hijos e hijas que deseen concebir y a disponer de la información y de los medios que le aseguren ese derecho. El Estado garantizará asistencia y protección integral a la maternidad, en general a partir del momento de la concepción, durante el embarazo, el parto y el puerperio, y asegurará servicios de planificación familiar integral basados en valores éticos y científicos”.

El Artículo 83 habla del Derecho a la Salud. A partir de los 70, la sociedad venezolana comenzó a discutir la sexualidad, la reproducción y el cuerpo, como resultado del trabajo efectuado por los movimientos feministas de la época, quienes iniciaron la defensa de sus derechos a la libertad sexual, al goce y al disfrute sexual. Surgieron los métodos de planificación familiar coordinados por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

El *Programa Nacional de salud sexual y reproductiva* fue creado en el año 2000 y posteriormente se complementó con la política pública llamada “*Norma Oficial para la Atención Integral en Salud Sexual y Reproductiva*” (2003) con diversos protocolos que deben ser aplicados por los profesionales de la salud para la atención de estos casos. En el *Plan Estratégico Social 2007-2009*, el Estado asumió el compromiso de propiciar las condiciones necesarias para que los venezolanos y venezolanas puedan ejercer plenamente sus derechos sexuales y reproductivos. En el año 2014, se creó el *Primer Plan Nacional para la Protección de los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos de las Mujeres* para garantizar los derechos humanos fundamentales de las mujeres venezolanas, sin ninguna discriminación, a través del acceso a los servicios de atención y prevención en salud, educación y justicia, para asegurarles el pleno ejercicio de sus derechos sexuales y derechos reproductivos. Asimismo, las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales para tomar decisiones libres de cualquier coerción sobre sus vidas y cuerpos. El Plan contiene tres principios rectores transversales: el de igualdad de género, la no discriminación y la sexualidad de las mujeres.

Posteriormente, la *Ley Orgánica sobre el Derecho de las mujeres a una vida libre de violencia*, específicamente el artículo 15 que define la Violencia sexual como toda conducta que amenace o vulnere el derecho de la mujer a decidir de manera voluntaria y libre el ejercicio de su sexualidad. La salud sexual y reproductiva de los ciudadanos y las ciudadanas, además de ser un derecho humano, es también un asunto de justicia social ya que la sexualidad es un aspecto inherente a la identidad y personalidad del individuo. Gracias a estos derechos, se puede disfrutar la sexualidad de manera responsable, sin violencia ni coacción, ni riesgos de enfermedades transmitidas sexualmente o embarazos no deseados.

Ahora bien, al formar parte de la condición humana, la sexualidad es un derecho humano, por sí misma y merece todo el respeto posible en todas las sociedades del mundo. Sin embargo, en Venezuela, desde la temprana infancia, los hombres se cuidan mucho de ser relacionados con la homosexualidad, porque en el modo de vida venezolano, al homosexual se le cuestiona y se le critica abiertamente, es víctima de la descalificación, la burla y la exclusión. Es decir, persisten los prejuicios. A partir del nuevo milenio, surgieron agrupaciones enfocadas en la defensa de las personas con orientaciones sexuales diferentes, como el Movimiento Ambiente, Contranatura, Fundación Reflejos de Venezuela y Alianza Lambda de Venezuela. Posteriormente, en la Ley del Plan de la Patria del 2013, el Estado Venezolano creó varios postulados destinados al respeto de la diversidad sexual en el país. Al respecto, cabe acotar el artículo 8 de la Ley Orgánica de Igualdad y Equidad de Género (Asamblea Nacional, 2010) que expone lo siguiente:

Toda persona tiene el derecho a ejercer la Orientación e Identidad Sexual de su preferencia, de forma libre y sin discriminación alguna. En consecuencia, el Estado reconocerá las asociaciones de convivencia constituidas entre dos personas del mismo sexo, por el mutuo acuerdo y el libre consentimiento, con plenos efectos jurídicos y patrimoniales. Quien en ejercicio de la libertad a que se refiere el presente artículo cambie de género por causas quirúrgicas o de otra índole tiene derecho al reconocimiento de su identidad y la expedición o modificación de los documentos asociados a la identificación... Asimismo, el estado garantizará los medios médicos asistenciales que sean necesarios para su cabal inserción y reconocimiento social en condiciones de igualdad.

Sin embargo, los grupos minoritarios con orientaciones sexuales diferentes a la mayoría, representan las agrupaciones más discriminadas como las personas *transgénero*, quienes además de enfrentar el rechazo social colectivo producto de la ignorancia y la desinformación sobre esta condición, también deben soportar en muchas ocasiones, actos de odio, discriminación y de intolerancia que las coloca en una situación de indefensión.

Aunque el Estado Venezolano maneja un discurso de inclusión social de estos individuos, la realidad que acontece en la cotidianidad es diferente, como ejemplo de ello, se encuentran las numerosas denuncias ante organismos nacionales e internacionales por parte del colectivo LGBT. Las parejas del mismo sexo no tienen un reconocimiento de la sociedad y tampoco una protección legal lo que favorece su exclusión y repudio en una cultura que no acepta ni tolera orientaciones sexuales diferentes al binarismo macho/hembra.

Desde el año 2013 el país registró una escasez y un desabastecimiento de medicamentos y de insumos médicos, situación que fue denunciada por los gremios médicos en aquella época. La falta de los anticonceptivos incidió en el aumento de los embarazos adolescentes y de las esterilizaciones quirúrgicas, procedimiento que se convirtió en la única opción segura para las mujeres de bajos recursos económicos. Ello implica la vulneración del derecho de las mujeres a su autonomía reproductiva.

En palabras de Báez (2017) “Venezuela carece de un marco normativo y de políticas públicas orientados a garantizar el libre y pleno goce de los derechos humanos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, transgénero e intersex; además, la inobservancia y falta de implementación de los estándares internacionales de protección establecidos para dicha población, dejan en indefensión a esta población en situación de vulnerabilidad”. (p.72). Muchas mujeres indígenas sufren discriminación y violencia sexual por parte de mineros ilegales según algunos reportes elaborados por la sociedad civil, los cuales ubican a mujeres, niñas y adolescentes como víctimas de la trata de personas y la explotación sexual que se realiza en determinados espacios geográficos de la nación, representando otro grupo vulnerable.

Todo lo anteriormente descrito evidencia la ausencia del respeto a las personas que tienen una orientación sexual distinta a la mayoría, una característica del modo de vida venezolano, donde la homosexualidad y la transexualidad se convierten en motivo de odio, burla, chiste y descalificación. Al respecto, es conveniente mencionar la opinión de Foucault (1999)

Ante todo es importante para un individuo el tener la posibilidad -y el derecho- de elegir su sexualidad. Los derechos del individuo concernientes a la sexualidad son importantes, y todavía hay muchos lugares en los que no son respetados. Actualmente no hay que considerar estos problemas como ya resueltos. Es del todo exacto que se produjo un verdadero proceso de liberación a comienzos de los años setenta. Dicho proceso fue muy beneficioso, tanto en lo relativo a la situación, como a las mentalidades, pero la situación no se ha estabilizado definitivamente. Pienso que aún debemos dar un paso más adelante. Y creo que uno de los factores de esta estabilización será la creación de nuevas formas de vida, de relaciones, de amistades, en la sociedad, el arte, la cultura, nuevas formas que se habrán de instaurar a través de nuestras elecciones sexuales, éticas y políticas. No debemos simplemente defendernos, sino también afirmarnos, no sólo como identidad, sino también en tanto que fuerza creadora. (p.419)

CAPÍTULO VI

RACIONALIDAD MINERA EN EL MODO DE VIDA VENEZOLANO Y EN LA SEXUALIDAD DE LA MUJER VENEZOLANA

Lo que reivindico es indagar esa racionalidad con el espíritu más libre posible, tratando de impedir que ciertos velos, que nacen de mis propias preferencias, me estorben el acceso a esa racionalidad. Es absolutamente necesario detectarla. Esa es la tarea fundamental de los científicos sociales, de los historiadores, de los planificadores y, obviamente, de los políticos. No estoy buscando justificaciones ni consuelo. Soy el primero en protestar, cuando tropiezo con esa irracionalidad, que es a cada momento, en cada uno de los actos que uno realiza. Insisto que nuestro deber fundamental es tratar de percibir en este caos indicios aparentes, signos de la racionalidad de nuestro tiempo. Es un grave error comparar nuestro país con sociedades organizadas. Ellas vivieron sus caos hace uno o dos siglos. Nuestro proceso es más complejo. Ninguna de esas sociedades confrontó, a un mismo tiempo, problemas que van desde el neolítico –o del paleolítico superior, según se pongan de acuerdo los arqueólogos– hasta problemas propios de la era atómica.

Germán Carrera Damas

En el siglo XVIII, Venezuela se mantuvo bajo el peso de la insurrección armada y se convirtió en nación en medio de procesos de violencia, sumados a la destrucción cultural de su identidad, como producto de los hechos generados por la racionalidad dominante de las naciones imperiales sobre los países latinoamericanos. La independencia surgió en paralelo a una crisis mundial occidental. En efecto, a través de la violencia, la colonización, la imposición de valores, tradiciones, ideas y otras costumbres, la implantación de la cultura europea en América logró la destrucción de cualquier vestigio de la cultura primigenia, un hecho histórico que Teresa de la Parra (2021) define de la siguiente manera: “Vinieron a buscar oro y encontraron ideales” (p.28).

Según Lovera de Sola (2013) *Tanto que se ha dicho que, desde entonces, Venezuela ha estado signada por dos figuras: Aguirre, la máxima violencia; Martín Tinajero, la presencia de la más alta bondad. Es decir, un país que ha vivido entre la crueldad y el amor. Terrible destino.* Ese destino señalado por el autor es la ruta de viaje para la comprensión de la historia de un *Modo de Vida* instaurado desde tiempos pretéritos, asumido por venezolanos y venezolanas. De allí, que el proceso independentista deterioró la cultura latinoamericana como modo de vida y dejó como resultado una identidad con símbolos fragmentados e incoherentes. Por otra parte, el descubrimiento del oro, la plata y las piedras preciosas en Suramérica fortalecieron el proceso capitalista europeo. Desde tiempos ancestrales, los indígenas usaron el oro de manera artesanal, inclusive practicaron ceremonias y rituales donde los cuerpos de los caciques eran cubiertos de polvo de oro. Antes de los viajes de Colón, la Ley de Partidas señalaba que el Rey tenía todos los derechos sobre las minas. En el año 1552, tras la fundación de *Nueva Segovia de Barquisimeto*, el descubrimiento de yacimientos de oro en las cercanías de la región de *Nirgua*, originó su explotación con mano de obra esclava.

La primera mina explotada por los conquistadores se encontraba en el valle donde posteriormente se asentó la ciudad de Caracas, conocida como la *Mina de Fajardo* y luego bautizada como *Mina de Nuestra Señora* en 1555. En 1559, el Virrey *Marqués de Cañete* organizó la expedición del camino de *El Dorado* con el *Tirano Lope de Aguirre* a bordo, con la ilusión de encontrar una *Ciudad de Oro*, que nunca existió. Esa búsqueda originó un periplo de largos meses y sangrientas matanzas, la leyenda de *El Dorado*; génesis de una racionalidad dominante compartida posteriormente por diversos grupos sociales venezolanos a través de los siglos.

En 1605, fueron descubiertas Las Minas de Aroa por Don Alonso de Oviedo. Según las investigaciones realizadas por Arellano Moreno en su libro *Orígenes de la Economía Venezolana*, la explotación de las minas de Cocorote comenzó alrededor del 1620. Según lo descrito por Acosta Saignes (1984) en el año 1650 “había 114 esclavos en Cocorote, además unos 50 indios libres, entre los cuales se encontraban algunos Aliles, venidos desde la región del Lago de Maracaibo y especialmente grupos de Caquetíos, quienes cada año se contrataban.”(p.173). Desde el siglo XVI, se descubrieron varias minas en los estados Miranda, Yaracuy y Lara, mientras que, en 1829 *Simón Bolívar* promulgó el Decreto que las declaró como propiedad de la República, lo que propició la oportunidad de su explotación por parte de los ciudadanos, bajo las condiciones establecidas por el Gobierno Federal. Basado en los expedientes que reposan en el Archivo de la Casa del Libertador, *Paul Verna* (1977) refiere que durante sus últimos años de vida, Bolívar quiso vender su herencia familiar de las Minas de Aroa, con el propósito de viajar a Europa y tener buena solvencia económica, sin embargo, su hermana *María Antonia* lo impidió, hecho descrito en una carta dirigida al *General Briceño Méndez* (Quito: mayo 20, 1829): “Parece que Antonia está empeñada en enredarlo todo para, si acaso yo me muero, quedarse con las minas” (Escritos,t.III,Vol.II,p.241).

En Guayana, la explotación comercial se inició en 1842, mientras que en el año 1854, bajo la Presidencia de *José Tadeo Monagas*, se creó el *Código de Minas*. En 1868, Guayana adquirió el carácter de *Estado minero*, en consecuencia, pobladores del resto del país y de naciones vecinas como Trinidad, Guyana, Brasil y Las Antillas se movilizaron hacia este territorio, originando una cultura que aún prevalece: lenguaje con la influencia del inglés y el papiamentu, el calipso y los carnavales de *El Callao*, patrimonio cultural de Venezuela, entre otros.

A través de la actividad minera, se construyeron vías de comunicación entre diferentes poblados para introducir las maquinarias necesarias para su extracción por parte de las empresas autorizadas a trabajar en las cuencas auríferas de Guayana desde 1860. En 1945 se decretó la *Ley de Minas* vigente hasta el año 1999, la cual en su primer artículo establece lo siguiente: “Todo lo concerniente a las minas, criaderos, depósitos o yacimientos minerales situados en Venezuela se declara de utilidad pública y se registrará por las disposiciones de esta Ley, salvo lo que fuere objeto de Leyes especiales, relativas a determinadas sustancias”. Según la Gaceta Oficial Nro. 19.974 del 8 de septiembre de 1939, fue creado el Banco Central de Venezuela, organismo encargado de la emisión y circulación de billetes mediante la compra de oro, divisas y crédito. La apertura del Ministerio del Ambiente en 1977 permitió un control ambiental a las actividades mineras, a través de la aplicación de multas por la destrucción de la vegetación.

En los años 80, *Amalfi Grossi* obtuvo la concesión de las minas denominadas *Las Cristinas*. Posteriormente, en los años 90, los mineros se organizaron en sindicatos y agrupaciones, situación que redimensiona la dinámica de la extracción minera. En el 2004, el Gobierno Nacional decretó la *Misión Piar* y comenzó la dotación de maquinarias, créditos, plantas eléctricas y demás artículos para la explotación de las minas, además de incorporar a ciudadanos cubanos para la capacitación de los mineros. En el año 2010, las agrupaciones delictivas sometieron a los mineros al cobro de cuotas sobre su producción aurífera, de tal manera, que las minas fueron escenario de una barbarie sin precedentes, ejecutada para obtener el control de las mismas, siendo un caso emblemático la *masacre de Tumeremo*.

El 24 de febrero del año 2016, se promulgó mediante el Decreto nro. 2.248 la zona de desarrollo estratégico nacional denominada *Arco Minero del Orinoco* destinada a la explotación de *oro, hierro, bauxita, coltán, diamante, manganeso y granito* dentro de un área de 112 mil kilómetros cuadrados, bajo la figura de empresas mixtas con ganancia del 55% para el Estado. Ante el decreto, grupos ecológicos realizaron manifestaciones públicas de rechazo en su contra, para denunciar a nivel internacional el daño al ecosistema y la salud de las personas. Las estadísticas revelaron que para el año 2017, la producción del oro se elevó a 8, 5 toneladas. En la actualidad, todavía persiste la lucha entre el Estado, los propietarios del suelo donde están ubicadas las minas, los grupos delictivos que realizan el contrabando del oro y las potencias extranjeras que aprovechan estos minerales en una batalla por el control de estos territorios.

6.2 Del Oro al Petróleo

Desde tiempos inmemoriales, el trabajo de la minería estuvo vinculado también con el panteón de las antiguas religiones indoeuropeas; además de contribuir con el fortalecimiento de la ideología de las élites que dominaron el contexto europeo. En la historia venezolana se destaca la extracción de la mina como una fuente de riquezas. Sanoja (2012) plantea que el *modo de producción* es la forma de reproducir las condiciones materiales de una determinada sociedad “dentro del conjunto de determinaciones culturales e ideológicas- habituales y reflexivas- que conforman su conciencia social y definen finalmente su modo de vivir, su modo de vida”. (p.150). De allí, que el modo de producción basado en la explotación de minerales se integró como elemento de un Modo de Vida basado en una Racionalidad dominante, siendo el caso venezolano, una *Racionalidad Minera*.

En un artículo titulado: *Fiebre en el Pantano: Petróleo, computación y músculos* publicado en la Revista *Exceso* (Nro. 36- Diciembre-Enero 1992), el periodista *Roger Santodomingo* indica lo siguiente: “A principios de siglo, los buscadores de petróleo erraban con una orqueta de madera en las manos, caminando por días sobre montañas y desiertos hasta ver vibrar la vara. Entonces podían perforar –y a veces lo hacían por años- para sacar nada más que agua o arena, y dios mediante, hidrocarburos”. (p.86).

Por otra parte, el Presidente Cipriano Castro añadió una resolución donde se establecía la regulación de la explotación de hidrocarburos a la nueva ley minera del 23 de enero de 1904. Es decir, el Presidente podía administrar y otorgar concesiones sin necesidad del consentimiento del Congreso. Tras el hallazgo del Pozo Zumaque ocurrido en 1914 en el campo Mene Grande, la *Caribbean, la Venezuelan Oil Concesión (VOC)* y la *Lago Petroleum* comenzaron operaciones en la Costa oriental del Lago de Maracaibo, alrededor en 1920, situación que permitió la creación de nuevos poblados integrados por los trabajadores petroleros y sus familias, una evidente adaptación del modelo *fordiano*, donde la empresa organizó los modos de producción y desempeñó una labor cultural y social, con el propósito de lograr apoyo de los empleados para adaptarlos a sus intereses. Hombres y mujeres procedentes de Trujillo, Mérida, Táchira, Falcón, Lara, Sucre y Nueva Esparta se trasladaron al estado Zulia, hecho que facilitó la interacción entre venezolanos y venezolanas.

A partir de la segunda década del siglo XX, comenzó un período de cambios de la estructura de las clases sociales tradicionales. Bajo el impulso del desarrollo de la economía capitalista mundial, el capital de los monopolios internacionales tomó fuerzas con la explotación del petróleo. El aumento de las exportaciones petroleras permitió acrecentar las importaciones y el auge de los procesos migratorios en Venezuela, a consecuencia de la explotación petrolera, fue un elemento que configuró un nuevo modo de vida en la nación. Al respecto, Bello y Marcano (1998) indican que “entre 1926 y 1936 se da el despoblamiento tanto de ciudades como de centros poblados que no estaban bajo la influencia de la explotación petrolera ni de la administración de sus ingresos”. (p.54)

6.3 La vida en los campos petroleros

Durante la primera década de extracción del *oro negro*, hubo una expansión del capital bancario y financiero que fortaleció a una burguesía comercial importadora. La conformación de las estructuras productivas del país fue resultado de una acumulación de capitales y de una racionalidad dominante en la sociedad venezolana que otorgó mayor trascendencia al crecimiento económico que a la cultura y la educación. Ahora bien, el proceso neocolonizador modificó radicalmente la estructura cultural venezolana, desde la década de 1920-30 con el propósito de sostener en el imaginario del pueblo venezolano el *american way of life* y promover el estilo de vida consumista que impuso la mercancía importada, gastronomía, moda, música y el desprecio por lo autóctono.

Manuel Barroso en su libro *La Autoestima del Venezolano* (1997) destacó lo siguiente: “El petróleo distorsionó nuestra identidad y nos hizo pasar de ser un pueblo agrícola y sencillo, a ser un recipiente cómodo de bondades. Pasamos de pobres a ricos, sin ningún mérito personal”. (p.39) De allí, la transformación radical de un país bucólico y rural a una sociedad consumista. *Del campo a la ciudad* es un fenómeno social sin precedentes en la historia del país, con una distribución geográfica espacial que generó dinámicas relacionales y económicas.

La irrupción del fenómeno petrolero impactó la vida de los venezolanos y venezolanas, además de impulsar el desarrollo, consolidación y la posterior crisis del modelo rentista-petrolero. Se generó entonces un Modo de Vida con unos elementos particulares que definieron los comportamientos sexuales de la población.

En palabras de Quintero (2012)

La cultura del petróleo deja huellas grandes y profundas; forma “hombres Creole” y “hombres Shell”, nacidos en el territorio venezolano pero que piensan y viven como extranjeros; hombres de las compañías y para las compañías, personas antinacionales. Expresión de un mestizaje repugnante, resultado de una política de “relaciones humanas” aplicada por los colonialistas. Obra de los monopolios internacionales animadores de aquella cultura. Tanto el “hombre Creole” como el “hombre Shell” asimilan los elementos propios de la cultura del petróleo y tienden a sustituir lo venezolano por lo norteamericano principalmente. Su estilo de vida copiado, impuesto, lo consideran expresión de progreso. Que, en su opinión, los hace superiores en un mundo de *nativos*, con estilos de vida *primitivos*. (p.58)

Puede afirmarse que desde la tercera década del siglo XX, la riqueza venezolana se desplazó a las grandes urbes. Se implantó un modo de vida manifestado en una organización progresiva del espacio, el aumento de servicios y el acondicionamiento general de la nación. A esta nueva estructura económica se sumó el proceso de la urbanización en las ciudades, desde los comienzos del siglo. La ciudad-capital se transformó en el eje de atracción de la población, con la creación de industrias y actividades comerciales, como por ejemplo, la ciudad capital de Caracas, centro administrador de la economía petrolera.

Miles de personas se trasladaron a las regiones de actividades extractivas o a los centros donde el capital nacional y el foráneo realizaron inversiones en comercio y en la industria. Muchos países tomaron el esquema del dólar-oro donde se asumió un tipo de cambio fijo entre las diferentes monedas, lo que originó que muchos bancos compraran y vendieran el oro con precios ya establecidos, en consecuencia, todas las operaciones bancarias se vincularon a las reservas de oro que tuviera cada nación.

A raíz de la explotación petrolera, la imagen del *país rico* es aprovechada por las élites dominantes con el apoyo del capital extranjero, la revolución petrolera trajo consigo la revolución urbana. El *petróleo* se convierte en símbolo, en icono nacional, generó un nuevo culto, un elemento de identidad. Venezuela se reconoce como la nación petrolera de Latinoamérica. La sociedad de productores se convierte en sociedad de consumidores, el capital y trabajo son la *mercancía* y la sexualidad es bien de consumo, siempre y cuando logre satisfacer la gratificación de ese deseo.

Estas interrelaciones propician espacios donde nadie es sujeto, tan sólo un producto, pero no cualquier producto, ser producto conlleva la ilusión de transformarse en algo deseado, codiciado, anhelado, semejante a una mina, ese yacimiento bajo tierra, fetiche que atrae a productores y se convierte en mercancía para los consumidores. Asimismo, las carreteras asfaltadas conectaron los campos de producción con los campamentos petroleros y con los asentamientos, evidentes signos de una modernidad que introdujo un diseño urbano novedoso, con las viviendas de jardines abiertos construidas bajo la estética estadounidense pintadas en tonos pasteles y rosados.

Vivir en un campo petrolero significó una experiencia donde las familias participaron en las actividades organizadas por la empresa, tales como fiestas, clases, adiestramiento en horas nocturnas, reuniones, encuentros sociales y una intensa práctica deportiva que incluyó la formación de ligas, torneos y campeonatos. Los vínculos familiares se fortalecieron mediante la convivencia en aquellas viviendas milimétricamente organizadas, donde las familias formaron nuevos lazos sociales y también laborales, aspecto que las empresas reforzaron para estimular un sentido de *comunidad* y de pertenencia en los empleados.

La mujer venezolana tuvo un rol trascendental en los campos petroleros ya que la empresa fomentaba el matrimonio, la pareja y la reproducción familiar, en aras de convertir a sus obreros en los *ciudadanos ideales* para emular el modelo norteamericano. En 1948, se inauguraron nuevas escuelas de economía doméstica en *Las Salinas*, *Lagunillas* y *Tía Juana*, donde se impartieron clases a las esposas de los trabajadores, quienes integraron clubes sociales así como también los comités de padres y maestros.

En la actualidad, muchos de estos campamentos petroleros se encuentran bajo la administración de Petróleos de Venezuela (PDVSA). La frase *sembrar el petróleo*, fue un lema utilizado por la *Creole* que funcionó como propaganda ideológica de la empresa, para las generaciones de venezolanos quienes asumieron el ideal del petróleo como la salvación a los problemas de la nación. En el marco de una cultura que sirvió para la elaboración de un proyecto político que insertó paulatinamente procesos destructivos en todos los niveles, desde el saqueo de las materias primas hasta la imposición de un modelo tecnológico, un modo de producción capitalista se mantuvo amparado bajo el discurso de “*superar el atraso*” en una racionalidad sustentada en el ideal del “*progreso*” y la “*modernidad*”.

Según Galeano (2000), la explotación minera ocurre en paralelo a un boom de la economía que luego se transforma en un empobrecimiento total, al convertir zonas geográficas aparentemente prosperas en lugares de miseria y espacios de prostitución, narcotráfico, alcoholismo, explotación de menores, entre otros fenómenos sociales. La continua agresión a la naturaleza afecta las condiciones de salud de quienes trabajan en los yacimientos y la salud de las comunidades aledañas a la zona de explotación. Aunado a ello, es importante resaltar que para la extracción de un gramo de oro se requiere de un aproximado de 450/1060 litros de agua.

Toda explotación minera produce una devastación económica, social y ecológica. *Horkheimer* (1973) en *Crítica de la razón instrumental*, habla de la Ilustración como una “*enfermedad de la razón*” cuya finalidad es “el afán del hombre de dominar la naturaleza” (p.184).

Delta Amacuro, Monagas, Sucre, Anzoátegui, Guárico y parte de Cojedes, Apure y Cariaco son algunas ciudades cuya naturaleza ha sido devastada por la actividad extractiva, así como también *Cabimas, Ciudad Ojeda, Tía Juana, Santa Rita, Lagunillas y Bachaqueros* en el estado *Zulia*, se encuentran en vías de desaparición, dada sus condiciones de miseria.

En un artículo de la *BBC de Londres*, Pardo (2016) detalla lo siguiente: “Las 20 urbanizaciones en la costa oriental del Lago Maracaibo, estado de Zulia, que albergan más de 10.000 personas -ya no necesariamente familiares de trabajadores petroleros- están abandonadas o, por lo menos, deterioradas, con casas destruidas, calles rotas y postes caídos”.

Es pertinente señalar que los derrames petroleros ocurridos en la última década, sumados a las explosiones de la Refinería *Amuay*, la contaminación del aire debido a la emisión de gases contaminantes, además otros desastres ambientales reportados por *PDVSA* y sus empresas filiales, evidencian los daños al medio ambiente, así como también a las comunidades indígenas que habitan en las zonas aledañas.

Debido a la presencia de grupos irregulares en el Arco Minero del Orinoco y a lo largo de la frontera con Brasil y Colombia, el fenómeno de la trata de personas y el reclutamiento forzoso de mujeres y niñas, niños y adolescentes se ha convertido en un tema de agenda del Comité de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que recomienda al Estado Venezolano la investigación sobre las denuncias en las zonas fronterizas, además de un protocolo adecuado para la debida atención de las víctimas.

6.4 La Racionalidad Dominante en Venezuela

La racionalidad, como elemento básico de la filosofía griega y de la antropología del pensamiento de la cultura occidental, representa la esencia misma de la naturaleza humana. La filosofía griega combinó la racionalidad con la animalidad como partes integrales del ser humano, como el elemento formal e universal que determina la esencia ontológica en sí misma, mientras que la animalidad, es considerada como la atadura a la irracionalidad. Ese dualismo racionalidad-irracionalidad pertenece a un orden divino, metafísico y universal. El concepto aristotélico establece una igualdad para todos los hombres, sin embargo, son evidentes las diferencias existentes entre todos los miembros de la raza humana. En la nación, todos quieren parte del “*botín petrolero*” y de una “*mina*” para explotarla.

Esa mina recién descubierta y abierta para una explotación sin límites, gracias a una mano de obra destinada para tal fin, se convierte en un objeto cartesiano digno de adoración para el uso y el abuso, desde el estallido inicial de su detonación, su agotamiento y su desaparición.

La mina ya explotada deja de ser una mina útil y es descartada por el sujeto quien comienza la búsqueda de otra para repetir el ciclo productivo, exonerado de toda responsabilidad ante el daño causado, en una continuidad arquetípica, asumida como una oportunidad, si encuentra la mina apropiada que se ajuste a sus propios intereses. En efecto, esta mina debido a su valor de cambio, dentro de la oferta y demanda del mercado, debe generar beneficios. La explotación de la mina, gobierna la convivencia humana en todos sus ámbitos, en una distorsión de las relaciones sociales que opera como dimensión oculta de un sistema de valores desplegado en la sociedad venezolana. Al ocupar un territorio, se invaden sus tierras, frutos, minerales y en consecuencia, los cuerpos de la gente, o al menos, el producto de su fuerza de trabajo.

La *Racionalidad Minera* se fundamenta en el aprovechamiento, el beneficio económico y la utilidad de un modo de producción. Esta racionalidad se caracteriza por el uso y aprovechamiento de lo que se produce. A imagen y semejanza de las relaciones que se producen entre la mina y quien la explota, así se relaciona el venezolano. Desde el individualismo, la conveniencia y la práctica consumista que devela la racionalidad que lo domina: apropiación, dominación y explotación de lo que asegure su propio bienestar. Una vez explotada y agotada la mina, lo utilizado se abandona, se descarta y es sustituido, sin posibilidad de reciclaje. Al respecto, Tinoco Guerra y Delgado Medina (2019) argumentan lo siguiente: “Por principio, toda riqueza minera es limitada, esto se debe a que son recursos naturales no renovables, lo cual se opone a la sustentabilidad, que indica permanencia en el tiempo” (p.15).

La actividad minera venezolana no se considera legalmente como un servicio público ya que no está dirigida a satisfacer las necesidades del colectivo, depende del Estado y de las políticas del Estado, de las decisiones tomadas por el Estado para impulsar la economía venezolana.

Producir no es el fin del hombre, es el hombre el fin de la producción. En la Racionalidad Minera, la Mina es la fuente de dicha producción. Barroso (1997) sostiene que: “El venezolano no cree en sí mismo, mucho menos podría creer en el otro. Lo utiliza cuando le conviene”. (p.63). La sociedad venezolana es vulnerable a la mentira, a la desilusión y al engaño: “la mentira es un valor y la verdad queda condicionada a circunstancias y conveniencias del momento” (p.68). Cuando la manera de comportarse de un pueblo no obedece al saber, sino producto de una información que impone un modo de vivir, se está ante la ausencia de un sentir popular, es decir, se vive bajo una racionalidad que no se comprende pero se asume de acuerdo a como se transmita dicha información.

En su lucha por la supervivencia, el venezolano busca sin cesar la mina que le traerá la felicidad, la Tierra Prometida hecha realidad, en una cultura del petróleo, además de fomentar un modo de vida que apuesta a la irracionalidad, al uso y abuso del Otro, al descarte, exclusión y eliminación de personas, relaciones y cosas, a la sensación de un estado de necesidad permanente, lo que conduce a formular la siguiente interrogante: *¿es la sociedad venezolana una sociedad de necesitados?*...En todo caso, es una sociedad compleja, con símbolos fragmentados en un tiempo histórico social lineal e irreversible.

Las necesidades conforman las imágenes en el necesitado. El pensamiento del necesitado es la satisfacción de sus necesidades, a mayor necesidad, mayor será la aspiración de la inmediatez para satisfacerlas. Cuando se relaciona la Racionalidad Minera con un Modo de Vida, se encuentra una conducta, un hacer y un existir en un Modo de Ser venezolano como racionalidad dirigida a satisfacer las necesidades frustradas o ficticias ¿Hacia dónde orientar estas necesidades? Hacia la *Racionalidad Minera*. Solamente en ella encontrarán la satisfacción, la seguridad y la provisión.

Esta racionalidad propicia dinámicas entre sujetos alienados por la devastadora ideología del Tener, obsesionados por un consumismo patológico que los une en un Modo de Vida integrado por relaciones de explotación, dependencia y hegemonía. De acuerdo a Sanoja (2010) el Modo de Vida: “si bien es la manera como una determinada formación social se materializa en el mundo sensible, su forma particular de ser siendo, es el Modo de Producción correspondiente, vale decir, su esfera de producción y reproducción de la vida material, lo que define la calidad de sus contenidos. (p.41). Como una vía de racionalización subyacente entre la modernidad y la postmodernidad, la racionalidad surge como respuesta a la necesidad humana de plantearse objetivos concretos y los modos de lograrlos a través de procedimientos racionalizados.

Adaptar los medios a los fines es una acción del hombre desde los inicios de la humanidad, solamente cambia la razón, catalogada como instrumental, o como objetiva y subjetiva, la racionalidad de la acción, la racionalidad cultural descrita por Habermas, la racionalidad técnica, la racionalidad práctica, entre otras. De allí, surge la interrogante: ¿Cuál es la racionalidad de la Postmodernidad? La Racionalidad de la *Sin Razón*, un aspecto descrito

Espinoza (2008) manifiesta que: “Muchas veces se anteponen en nuestra cotidianidad elementos no conscientes, no racionales, que para bien o para mal, guían nuestras actitudes en general y configuran esa cotidianidad, ese ser como somos, muchas veces contrapuesto a la voluntad consciente” (p.2). En consecuencia, estos elementos irracionales siempre están presentes en el modo de vida. La Racionalidad Minera no se trata de un retorno a lo antiguo, ni tampoco del comienzo de un nuevo ciclo histórico, sino de la permanencia de un modo de producción cuyas raíces ideológicas fueron transmitidas al Modo de Vida venezolano.

Con un modelo que concibe al modo de producción como una entidad unitaria ordenada alrededor de un centro productivo, específicamente, la mina, en una sociedad *teórica* que se establece con el dueño de la tierra quien tiene el permiso de “*aprovechamiento minero*” la aplicación de esta Racionalidad representa un medio de obtención de riqueza fácil, negocio, ganancias, ventajas, bienestar, poder, entre otros, donde el *tener más* traza un ideal de *astucia* legitimada en nuestra cultura como una de las características principales del Modo de ser venezolano: “*esto es un negocio, una mina*” es una frase común y típica del lenguaje popular venezolano.

Es la mina una intermediaria entre el Hombre y los Otros, el venezolano, en efecto, depende de ella, por consiguiente, la utiliza. Un análisis completo sobre la sexualidad venezolana reconoce la racionalidad minera como eje transversal caracterizado porque solamente interesa el beneficio que se obtiene a través de ella, al considerarla como una inversión que producirá ganancias, dicho en otras palabras, en un *capital*. En consecuencia, hay que invertir para que la producción sea superior a las expectativas. Es la resurrección de aquellos vestigios de 1492 en una modernidad globalizante que promueve de manera incesante la alienación de los cerebros atomizados con las falsas ideologías, donde la sexualidad de las venezolanas es convertida en una mercancía. Las élites dominantes dirigen la información destinada al pueblo, convertido en presa fácil de la moda, del consumismo, del Tener por encima del Ser, lo efímero, asumido como lo superficial, lo banal, lo intrascendente y lo ocasional, es decir, víctima de la dominación mediática en su máxima expresión.

Según Briceño Guerrero (1994) se trata de “dejar de ser quién soy para ser otro, a cambio de un puesto honorable en el mundo de los otros.” (p.258). Cada uno utiliza al otro como un medio para satisfacer sus necesidades sin considerar que es un ser humano digno de respeto.

Cuando se habla de alienación económica, se habla también de alienación ontológica, fenómeno que ocurre cuando el ser humano pierde totalmente la empatía y la compasión por el otro, al cual trata como un objeto a manipular, explotar, dominar y controlar. La Racionalidad minera impone actitudes y conductas, donde solamente importa el bienestar individual, por encima del bien colectivo, con individuos cuya única motivación es satisfacer sus propios intereses en una sociedad de cómplices gobernada por el consumismo y acciones egoístas.

Esta racionalidad que maximiza sin precedentes su dominio sobre la naturaleza al mismo tiempo que incrementa la dependencia de los individuos con respecto a las relaciones medios-fines. Aunado a ello, la cotidianidad de la sociedad venezolana transcurre entre la urgencia, el inmediatismo (arreglar las cosas ya), el oportunismo (aprovechamiento de personas, cosas, lugares, objetos y circunstancias) y el compadrazgo (o amistad convertida en familiaridad), entre otros, aspecto ya señalado por Moreno (2002) cuando expresa que el hombre del pueblo “vive al margen de las instituciones”.

Siguiendo estas perspectivas, se debe considerar en la Racionalidad Minera los vestigios de la cultura del petróleo que inciden en el comportamiento sexual de la población, los cuales de acuerdo a lo planteado por Quintero (2012) radican en “la ausencia de la infancia como etapa larga del ciclo vital, la iniciación sexual muy temprana, abundancia de uniones libres, frecuente abandono de mujeres e hijos, falta de intimidad y tendencia al autoritarismo. Otros rasgos son “la falta de capacidad para aplazar la realización de los deseos o planear para el futuro, el fatalismo, la creencia en la superioridad del macho y la posesión de un sentido menguado de la historia”. (p.59).

CAPÍTULO VII

HERMENEÚTICA DE LOS HALLAZGOS

La fenomenología hermenéutica propuesta por *Heidegger* permite descubrir el significado del Ser, al entender qué significa ser persona. El Ser se muestra por sí mismo, puede manifestarse de varias maneras. En este caso de estudio, la sexualidad, se describe en sí misma, no por ciertas características, sino porque es un fenómeno construido social y culturalmente. Según Puerta (1996) “actualmente puede ser admitida sin dificultad la afirmación de que el conocimiento acerca de la sociedad es un discurso” (p.61).

A partir de estas premisas, se presentan a continuación siete relatos de mujeres habitantes de Valencia, estado Carabobo, de diversas edades y características pertenecientes a diversos estratos sociales y diferentes ocupaciones, las cuales se distribuyeron de acuerdo a sus edades en 4 grupos: A, B, C y D. Cada uno de ellos fue grabado bajo consentimiento y transcrito a computadora bajo formato *Word*. Con la intención de garantizar su anonimato, se utilizaron seudónimos. Al respecto, es pertinente destacar que cuando un individuo habla, es hablado por la sociedad, según Leví-Strauss, en efecto, a través de cada relato se puede evidenciar un retrato de la sociedad venezolana contemporánea del intersiglo, caracterizada por sus grandes transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales.

RELATOS DE VIDA

ZOILA

A una le decían muchas cosas. Decían: “Carajo, cuidado se dejan agarrar las tetas por un hombre” Y cuando estábamos bailando, acuérdate que primero bailaban con la mano metida aquí, te acuerdas, era un baile que había, que primero bailaban con la mano aquí, entonces papá decía es que le meten las manos, a ver si le agarran las tetas, cuidado se dejan agarrar los senos, me casé a los 25 años, era muy conocido de la casa, llegaba la persona a conversar, muy educada la gente, la que se deja agarrar las tetas la están cogiendo, epa y teníamos que casarnos de velo y corona, y a la que se le caía la corona y que era porque no...toditas salimos casadas, ocho hijas hembras, señoritas todas, yo fui la primera, la que no era señorita ese otro día se la llevaban lejos, me casé en el 52, en esa luna de miel, la pasé mal, temblando y con fiebre.

Siempre estuve ocupada atendiendo la casa, criando a mis hijos, a mi esposo, apenas él llegaba del trabajo, tenía su comida caliente, su pijama y su baño listo, sábana limpia, la cama tendida, al hombre que no se atiende en casa, se va para la calle y busca otra que lo atienda, porque las mujeres somos de la casa, el hombre es de la calle...a veces lo recuerdo y me pongo triste porque ese hombre conmigo fue un caballero.

Yo no te puedo responder esa cosa que me estás preguntando porque de eso no se habla, lo único que te puedo decir es que cuando enviudé se me acercaron muchos pretendientes pero noooo! Como el difunto ninguno, me quedé sola pero ahí tengo el retrato. Entra para que lo veas.

Interpretación

En los años 50, era común la represión sexual de las mujeres. Así lo recuerda la informante cuando recuerda aquellos tiempos de su juventud, con los consejos de su padre: “*Carajo, cuidado se dejan agarrar las tetas por un hombre*”. Los senos, región erótica por excelencia, territorio prohibido durante los bailes de la época, ese pecho materno objeto de identificación primaria de todos los sujetos, considerado objeto ideal al que se retorna para alcanzar la felicidad que una vez se tuvo en la lejana infancia...*la que se deja agarrar las tetas se la están cogiendo* describe con fidelidad las creencias de la época. Ser activa sexualmente sin estar casada era un escándalo. El prejuicio, el tabú ante el deseo sexual, el cuerpo prohibido, la decencia, el pudor, el recato obligado en una sociedad moralizante donde *teníamos que casarnos de velo y corona*, máximo ritual para el acceso al grupo social.

También comenta que *a la que se le caía la corona y que era porque no...* las creencias sobre la pureza y la virginidad de la novia ante el altar, *ocho hijas hembras, señoritas todas, yo fui la primera* antes de su consagración como esposa, la corona como símbolo del ciclo que culmina, de soltera a casada con la aprobación de la ley terrenal y la ley divina, bajo la bendición de Dios y hasta que la muerte la separe del hombre con que se casó, en una década de la historia donde no existía el divorcio. También, señala *la que no era señorita ese otro día la llevaban*, el deshonor y la vergüenza de la familia debían evitarse, por ello, la *pecadora* era trasladada a otra región geográfica.

PERLA

Mi abuelo tenía trapiche, para sacar papelón, sacaba panela, vendía guarapo de caña, ese señor tenía una gran porción de tierra y todavía está por allá en Río Caribe, entonces, ahí se trabajaba mucho y uno siempre tenía su dinero y tenía su modo de vivir pero después que yo me casé, ya yo me vine para acá, para otro lugar y aquí estoy fundamentada. Yo vivía feliz. Había fiestas y mejores fiestas. Verbenas, cómo te digo, como el Día de los Santos, por ejemplo, San Miguel, San Juan, Santa Rosa, no sé qué, la Virgen del Valle, eso era bellissimo en aquel tiempo, pero después que cayeron estos gobiernos eso se volvió un desorden, antes no había desorden...

La mujer venezolana vive ahorita cómo le da la gana. Antes no lo podía hacer. Ahorita vive cómo le da la gana, con shorts, con pantalón, vestido descotado, hasta con traje de baño andan por ahí y antes no, cuando Pérez Jiménez no, porque le echaban una paliza y se la llevaban presa, si era lesbiana y la llegaba a descubrir los de la seguridad nacional mira, paticas pá qué te quiero, la agarraban a palos. Y todo era ordenado. Lo que te voy a contar es, del modo de vida, yo no tuve más novio sino fue ese. Porque apenas tenía 18 años, de ahí nos casamos y yo empecé a tener mi familia. Yo dije, yo quiero una familia grande, y tuve 12 hijos. No nos casamos aquí. Nos casamos en el estado Sucre, entonces yo me vine para acá, no me acuerdo en qué año, después que yo tenía mi familia formada. Yo por ejemplo era una persona que no me gustaba que nadie me tocara porque no me gustaba. A mí no me gustaba que me fueran a dar besos en la calle ni nada de eso, en mi casa todo.

Me cuidaba mucho de que nadie me estuviera viendo porque era una muchacha de familia y no me gustaba que nadie me estuviera hablando en la calle ni nada de eso. ¿Me entiende? Yo me casé por la iglesia católica de velo y corona. X y yo nos conquistamos por igual.

El llegó a mi casa, andaba mucho con mi hermano, y entonces él quería siempre andar con mi hermano para ir a verme. Me pusieron de jefa y entonces yo me llevé a todos mis familiares a trabajar y los puse a trabajar ahí, entonces hice una pequeña compañía, bueno y hasta ahí, duró como cinco años y después la quitamos porque ya yo no pude trabajar más, me casé. Yo me dediqué a mi matrimonio pues y no volví atrás. Todo está depravado ahorita, pero eso también tiene que acontecer, porque nunca vamos a vivir una misma vida.

Yo llegué virgen al matrimonio, antes no estaba nadie hablando de esas cosas, el que se casó, se casó. Si te casaste, estás casado. mira, habían dos muchachos, uno se llamaba Salomón y el otro se llamaba Jesús, y ellos estaban enamorados de mí pero entonces tú sabes que allá se hacía mucho la fiesta esa de que si San Ramón, que si San Pedro, que si esto, que si yo no sé qué y pá llá, se hacían fiestas en los pueblos, entonces uno salía de los campos porque uno vivía en campo, uno salía de los campos para disfrutar eso, entonces ahí había verbena y había cosa y uno bailaba y se distraía pero resulta de que había siempre uno que quería abusar de las mujeres, pero conmigo no era eso.

A mí me dijo el Jesús ese, mi papá es un hombre rico y yo le dije: ¿rico de qué? si mi abuelo más bien tiene que alquilarle las tierras para que siembre caraotas y arroz y todas esas cosas, no pero él es rico, él tiene plata, mi abuelo tiene más que tú y sin embargo, yo no me la ando echando por ahí.

Bueno okey, me dice, “te voy a dar una cola en el caballo para que te montes en la cola del caballo, el anca, y yo ah okey, me monté, cuando yo llegué a la casa de él que quedaba más abajo que era mía viene él y yo seguí, pero yo dije “este va a cobrarse algo” dicho y hecho. Dicho y hecho, agarró y se bajó y amarró el caballo y me fue a seguir a mi corriendo, pero él creía que yo era más tonta que él, habían unos caminos que los caminos se hacían como unas barrancas, y ahí salían unos huecos de los árboles, tú ves, el agua los lavaba y dejaba las raíces ahí y eso se tapaba, eso no, nadie veía ahí nada pero si quedaba el hueco limpiecito, bueno cuando yo siento lo del plas, plas, plas, plas, dije este viene siguiéndome, pacatá, brinqué y caí abajo en el hueco, y me escondí ahí. Y entonces cuando lo dejé que pasara y que él siguiera y llegara a la casa, él vio que no había nadie y que ya estaría acostada, se devolvió, cuando yo ví que ya tenía como unos quince metros de a largo que había corrido yo cogí y le dije a mis pies: “no mijo, piecitos pá qué te quiero” y me eché a correr, entonces llegué a la casa corriendo y al otro día vine y se lo dije. Le dije:

-Mire, usted a mí no me vuelva a ofrecer cola en su piazo de burro, de caballo, de lo que sea que tú andas ¿oístes? Porque tú anoche fuiste a ver, qué querías ¿abusar de mí? No lo vas a conseguir mijo, porque tú no eres el hombre que a mí me gusta. Entonces me dijo que él no, que él no, que él no y yo le dije, no te metas en problemas que tú sabes que yo tengo una familia que es embromá, entonces me dijo, no, es que yo no me estoy metiendo en problemas porque yo no fui para allá.

Busca tu casa, tu trabajo y trabaja para que les des comida a tus hijos y a tu mujer, eso era lo de antes. Eso no es como ahorita que las mujeres andan desnudas por ahí, por la calle, no señor. Antes no.

Antes había un respeto, las mujeres se hacían respetar, yo me hacía respetar. Si X buscaba una mujer yo lo iba a dejar, lo iba a dejar y él no era pendejo, nunca buscó otra mujer, si se enamoraban mujeres de él, ajá, pero ahí estaba yo siempre, porque a mí me gustaba mucho poner negocios, hacer negocios, esto, a mí me gustaba mucho trabajar.

El que me llamó por el teléfono me dijo ay tú eras tan bella y le dije yo sigo siendo bella, aunque vieja pero bella, me dijo yo sí que te quiero ver, le dije no, no me vas a ver porque yo no voy a ir para allá, yo si les digo a ellos, hombre, apártate, no me quiero volver a dar candela en la cabeza, prefiero quedarme sola.”

Interpretación

En la Venezuela colonial, la tendencia de la economía era la *monoproducción*, siendo la caña de azúcar uno de los productos de exportación. Al respecto, Colina (2004) señala que: “Las primeras industrias que se montaron en Venezuela fueron los trapiches que producían papelón, aguardiente y ron” (p.70). La informante dice que se trasladó del campo a la ciudad a causa de su matrimonio, aspecto que recuerda el un proceso migratorio donde las grandes ciudades comienzan su expansión poblacional. Aunado a ello, señala el modo de vida en la dictadura de Pérez Jiménez, caracterizado por el control del Estado en todas las esferas de la sociedad venezolana. Sin embargo, declara haber sido feliz en esa época porque se celebraban fiestas y verbenas en conmemoración de los Santos y las Vírgenes, aspecto reseñado por la antropología venezolana en sus estudios sobre nuestra cultura venezolana, que se clasifica como una sociedad creyente y religiosa.

También, menciona que la Seguridad Nacional golpeaba a las mujeres con una orientación sexual diferente a lo establecido, lo que simboliza la existencia de los prejuicios y creencias distorsionadas acerca de la sexualidad así como también la hegemonía patriarcal. El homosexualismo no era aceptado por el Gobierno, siendo comunes las persecuciones y agresiones a estas minorías. En cuanto a la maternidad, la participante manifiesta que tuvo 12 hijos, cifra que demuestra las tasas de natalidad propias de la época. Destaca la virginidad como un valor cristiano que conservó hasta contraer nupcias, develando con ello el sometimiento a las normas morales que existían en la década de los años 50 y la postura androcéntrica. El cristianismo insertó en el cuerpo femenino a la virgen, como un mecanismo de control y apropiación del cuerpo de la mujer, que debe ser puro y casto, como la Madre de Dios.

Dentro de su discurso, destaca la permanencia en el tiempo de su belleza la cual es admirada por otras personas, ante lo que responde que ella está *vieja pero bella*, dicho en otras palabras, su testimonio sirve para evidenciar perfectamente la cultura sobre la vejez como una etapa indeseable de la vida donde se ha considerado culturalmente que ya no puede existir la sexualidad. La mujer de la tercera edad siente que no tiene derecho a la sexualidad y que esta actividad solo la deben disfrutar los jóvenes.

En su conducta sexual existe una relación directa entre las alteraciones fisiológicas y los niveles hormonales, aspectos que están vinculados con la estructura de la personalidad, el aprendizaje psicosocial y la escala de valores.

DELIA

“Ni tigresa ni explotada. Lo primero es estar enamorada te digo como mujer que soy y como médico te digo, las mujeres, especialmente las relaciones de tiempo, fingen la parte sexual, o yo diría casi todas fingen la parte sexual, porque ya lo ven como un compromiso con la persona que tienen al lado, a veces no se atreven a terminar con la relación, eso depende de la etapa en la que uno se encuentra, si está en una etapa de enamoramiento o de noviazgo, una etapa de mucho tiempo de relación de pareja, que ya se hace como una costumbre, eso depende del tiempo que tú te encuentres, de la etapa en la que te encuentres con la persona que está a tu lado, entonces eso varía muchísimo, generalmente las mujeres a mi consulta no van por problemas de esa naturaleza, de ese tipo no.

Yo lo que veo en mi consulta son depresiones y cuando veo consultas de pareja o consultas de mujeres que acuden a mí es porque ya se ha acabado la pasión y ya lo que queda es la rutina, se sienten solas, tristes, una persona depresiva no está sexualmente feliz, generalmente las mujeres venezolanas no hablan de sexo, ni tampoco los hombres, eso es una parte que más bien yo interrogo, pero la gente no lo habla en la consulta, no lo habla, son cosas que se guarda la gente para sí misma, es muy raro que una gente hable de sexo. Todavía en Venezuela, a nivel sexual muchas mujeres se sienten incomprendidas, traicionadas por la pareja, no disfrutan sus relaciones íntimas, se acostumbraron, como te dije, siempre es lo mismo y así pasan la convivencia con la pareja, se acaba la emoción, comienza a enfriarse la relación, no se atreven a decirle al hombre lo que les gusta y lo que no”

Interpretación

La informante es psiquiatra profesional y opina que la mujer venezolana no es “*Ni tigresa ni explotada*”. Dice que casi todas “*fingen la parte sexual, porque ya lo ven como un compromiso con la persona que tienen al lado, a veces no se atreven a terminar con la relación*”, esto habla de la psicología de la mujer venezolana que resiste, antepone las necesidades de la pareja a las suyas, herencia ancestral de la mujer venezolana que aguanta lo inaguantable con estoicismo, es la mártir del nuevo siglo, sin orgasmos, pero con una *mise in scene* que le garantiza la permanencia del compañero. En palabras de Alcibiades (1999)

Desde su génesis, la relación hombre-mujer en Venezuela se estructuró en términos de desigualdad pues el centro seguía siendo él y la periferia la ocupaba ella. Lo más significativo de ese proceso- pero era inevitable y no podía ser de otra manera- es que la mujer no vio para sí un horizonte distinto al que le había diseñado el hombre. Había que esperar hasta el siglo XX para que nuevas condiciones hicieran posible la búsqueda de otro tipo de respuestas (p. 20).

En este discurso, cuando la informante se refiere a la sexualidad expresa *lo que veo en mi consulta son depresiones y cuando veo consultas de pareja o consultas de mujeres que acuden a mí es porque ya se ha acabado la pasión y ya lo que queda es la rutina*. Esta rutina es la que caracteriza la sexualidad de las parejas modernas, donde las exigentes condiciones del ritmo de vida y las presiones cotidianas sumergen al hombre y a la mujer en horarios absorbentes.

Por lo tanto, ante la necesidad de producir dinero, hacer el amor se convierte en un acto mecánico y rutinario, donde se relega a segundo plano la intimidad, la ternura, el prelude amoroso y los juegos previos, aspecto que confirma el fin de la pasión. La sexualidad está determinada en gran parte por el afecto, la comunicación y el ajuste de la pareja, más que por la simple satisfacción de necesidades físicas. Una gran mayoría de mujeres expresan que sus experiencias sexuales más satisfactorias implican estar conectadas a alguien, en lugar de una exclusiva satisfacción basada en el orgasmo.

Además, expone lo siguiente: *una persona depresiva no está sexualmente feliz* porque la depresión surge ante bajos niveles de serotonina y dopamina, por otra parte, la sexualidad es un componente básico de la felicidad de los seres humanos, sin embargo, es un tema silenciado en las mujeres venezolanas. Los estados depresivos caracterizados por apatía, cansancio, desgano y llanto representan parte de la insatisfacción sexual que tienen ya que durante años muchas se han dedicado al cumplimiento de los roles que la cultura patriarcal les asignó. Otro elemento a destacar es la violencia física, verbal, psicológica, sexual y simbólica a la que están sometidas una gran mayoría de féminas venezolanas. Sobre este aspecto, Delgado de Smith (2011) señala que dentro de esta cotidianidad donde la mujer venezolana se desenvuelve es un ambiente: “de desigualdades sociales que signan de diversas maneras las experiencias de violencias que se entretreje, casi siempre, por la existencia de condiciones de subordinación”. (p.82). Es pertinente destacar que la fuerza de la sexualidad es irresistible, en consecuencia, no puede ser contenida ni reprimida por ninguna prohibición social.

Generalmente las mujeres venezolanas no hablan de sexo, ni tampoco los hombres, eso es una parte que más bien yo interrogo, pero la gente no lo habla en la consulta, no lo habla, son cosas que se guarda la gente para sí misma, es muy raro que una gente hable de sexo. Parte de la cultura venezolana es el silencio sobre el sexo, encubierto en un manto de prejuicios y de falsedades producto de la desinformación. La falta de una buena educación sexual genera conductas inadecuadas para relacionarse asertivamente con el sexo opuesto.

Todavía en Venezuela, a nivel sexual muchas mujeres se sienten incomprendidas. El disfrute de la sexualidad es una condición indispensable para el mantenimiento de la salud. En efecto, un orgasmo no solamente impacta los genitales, sino a todas las partes del cuerpo. La descarga nerviosa que brinda da calma, paz y alegría de vivir. Sin embargo, de acuerdo al testimonio de la informante aunque se vive en un nuevo siglo, todavía en el país muchas venezolanas están sexualmente insatisfechas.

MARÍA

Mi primera vez fue a los 22 años, yo no sabía nada y él lo hizo todo muy rápido, cuando terminó me puse a llorar porque siempre creí que perder la virginidad era diferente, no esos cinco minutos que estuvimos juntos. Ni toqué el cielo ni ví estrellas, solamente miré el techo. ¿Qué te puedo decir? Me dolió mucho cuando me penetró. Fue una decepción, porque todas mis amigas me decían que lo habían pasado buenísimo pero no fue mi caso. Me casé enamorada pero lamentablemente no funcionó, hasta hoy no sé qué pasó, te miento si te digo que me dejó por otra o que se portó mal, nada que ver. Un día discutimos y se acabó, me quedé sola con mi muchacho. Daniel tenía 10 años. Ya es un hombre, trabaja y vive en el extranjero.

No todas las mujeres tienen la dicha de tener buenas parejas, pero si te consigues una buena pareja obviamente vas a tener una buena relación sexual, vas a tener una buena dicha, obviamente que eso no lo es todo en la vida, porque dentro de una relación de pareja se involucran muchas cosas, no solamente cama, pero la sexualidad si es una de las grasas que mueven las tuercas para tener una buena relación. Por último, te puedo decir que he tenido relaciones, buenas relaciones, han sido satisfactorias, no he tenido ningún trauma, nada que haya sido conflictivo, buenas parejas, han sido mis escuelas, buenas escuelas”

Interpretación

”Siempre creí que perder la virginidad era diferente, no esos cinco minutos que estuvimos juntos” En Venezuela, la iniciación sexual tanto del hombre como de la mujer está *ritualizada*, puesto que cada individuo se halla sometido a la cultura a la que pertenece, de allí que la informante manifieste sus expectativas sobre la primera relación sexual, lo que contrasta con la realidad vivida, cuando argumenta que esperaba tocar el firmamento, como una metáfora del orgasmo prometido, aquella *petit mort* del goce carnal.

Posteriormente, llora por el dolor de la penetración, lo que evidencia la falta de un preludio y la realización de un coito apresurado, un aspecto muy común en la primera relación íntima de las venezolanas. La mayoría de mujeres comenta la angustia y el dolor por la penetración en su primer contacto sexual, además de fingir placer ante el miedo de ser rechazadas por la pareja. Sus lágrimas producto de la decepción vivida, son la respuesta psicológica al choque de su fantasía con la realidad que enfrenta, una experiencia abrumadora que tiene durante el acto, ya que no mira a su pareja, mira al techo, porque ya no es virgen, lo que implica un cambio radical en su vida. La joven virginal se transformó en una mujer activa sexualmente que culminó una etapa para comenzar otra, a través del descubrimiento de su sexualidad. De acuerdo a *Durand*, en los rituales de iniciación, luego de la prueba mutilante, viene la muerte y la resurrección (p.315)

Dicha connotación de la iniciación también se otorga a la primera relación sexual porque simboliza el inicio de la adultez, muere la niñez para dar paso al hombre y la mujer adultos y maduros, en una especie de renacer que significa una nueva etapa de vida donde se descubre el placer sexual, el disfrute del cuerpo y la sexualidad. Su primera relación sexual es totalmente opuesta a la de sus amigas. De allí, se desprende como una conducta sobresaliente en nuestras féminas la *comparación con las otras* en todos los niveles, rasgo distintivo de la psique de nuestras mujeres venezolanas, donde sobresale como atributo principal la belleza y la sexualidad.

Cuando afirma que *la sexualidad si es una de las grasas que mueven las tuercas para tener una buena relación* reafirma los estereotipos creados acerca de la trascendencia de la sexualidad como base única y absoluta para el éxito de una relación de pareja, obviando por completo otros aspectos humanos de vital importancia que permiten la fusión de dos personas más allá de lo físico y que facilitan una cohesión armónica entre ambas.

DIANA

“Hay más sexo que amor. De mi experiencia, actualmente no tengo vida activa sexual. Porque fui una muchacha violada a los nueve años y eso me trajo como consecuencia muchos problemas, actualmente soy soltera. A mí me agarraron en el colegio, hace como seis años fue que le dije a mi mamá. Asistí a terapia y eso fue lo que me ayudó. Soy sobreviviente de cáncer, entonces, nada, aprendí a superar eso y a hablar de eso con tranquilidad porque anteriormente no, eso trajo como consecuencia que uno se orinara en la cama, aparte de eso, yo siempre ...desde niña he sido gordita...y anteriormente eso era un bullying, ahorita, en la sociedad hay más gordos, es normal, hasta maniqués hay, pero anteriormente tenía que estar buscando ropa de adultos y siempre en el colegio el bullying, siempre he sido una mujer muy activa, totalmente activa, desde niña, en diferentes actividades extracurriculares, pero siempre el bullying...la gorda, eso también me ayudó a eso porque yo nunca entendía el por qué el hombre me había violado a mí si la sociedad me hacía sentir fea, me hacía sentir...nunca lo entendía, más lo callaba porque como soy hija única siempre he protegido a mi mamá de aquellos sufrimientos, ella siempre me cuidó de eso, entre mi inocencia de niña pensé que lo que había pasado había sido culpa mía porque no había esperado el transporte y pensaba que mi mamá me iba a regañar y lo callé como tal, claro, no hubo penetración pero igualito causa un trauma...”

Uno a medida que pasan los años es que va descubriendo que ahí no era una cuestión como de amor pues o quizás, no sé, mi mamá me dice que uno se enamora de diferentes maneras, sería una cuestión de experimentar debido a todo ese tipo de cosas que uno ha vivido uno se pone más recelosa y no se abre tanto a una relación.

Tuve mi pareja que es el padre de mi hijo, duré 12 años con él, no funcionó y me separé, entonces estoy separada más no he estado sola, siempre he vivido sola, ya tengo 44 años y he vivido sola conmigo, tengo también un solo hijo, una familia muy corta, y decidí vivir sola, intenté, lo intenté, pero uno se acostumbra mucho, sola, a la independencia, después cuesta bastante y más así cuando ahorita así ya es casi que normal que el hombre irrespete a uno como mujer, que si somos felices todos, los cuatro como dicen, eso se ha visto siempre, no pero, hay un irrespeto muy grande, entonces hay cosas que no, que uno no, particularmente yo, las dejo pasar y entre tanto trabajo, de verdad, entre tantas actividades, es un poco difícil, porque yo trabajo...tengo, uno, dos, tres, cuatro, cuatro trabajos formales.

Yo me acepto, pero...y de hecho, no hay nadie que me guste, que me llene, porque uno se deja cortejar y sale y todo lo demás pero no sé si es la parte independiente eso de uno por lo menos a mí me estresa prefiero quedarme sola...que andar arreando a alguien, detrás, detrás. Si lo ahuyenta, o debe ser que como uno está bien plantado, en lo que quiere y lo que hago, y me ha pasado, por lo menos ahorita, actualmente, hay un muchacho con quien ando saliendo, que es sumamente atento, cordial, complaciente, y todo, pero entonces me dice:" es que tú llevas un ritmo de vida muy fuerte, que yo no estoy acostumbrado".. eso los asusta y el hecho de que uno, yo por lo menos tomo decisiones, yo no digo "vamos a hacer esto" yo digo "te invito.. ¿puedes? ah no puedes, voy yo sola"

Entonces esa independencia a ellos los ahuyenta, no es de que “ah, ¿no puedes ir? Yo tampoco voy, nooo” voy yo sola y lo digo tal cual. No voy a dejar de hacer nada que yo quiera hacer por ti, esa toma de decisión, esa posición, el hecho de ser tan radical porque no sé si es un defecto o una virtud pero soy muy radical, al momento de tomar una decisión, entonces ellos se van. Soy la propia cuaima, ja,ja,ja.

Tengo 4 o 5 meses saliendo con él, cinco meses, para mí, fue una sorpresa de que podíamos tener una relación hombre mujer, el vivir solo es saberte encontrar...por qué la gente se siente sola...porque no se encuentran como personas, porque hay mucha gente ... Hay muchas mujeres y puedes estar rodeada de miles de personas, y estás sola...y yo vivo sola y me siento bien...porque estoy acompañada de mi misma...porque me encuentro. Aunque no te voy a negar, que a veces me pega la soledad.

Hay mucha gente a nuestro alrededor que dice: yo no entiendo esa relación de ustedes, primero que somos los dos echadores de broma, entonces ...me han dicho: “tú si eres bien cabrona, le das cosas y lo estás ayudando para el techo” les digo “ yo lo estoy ayudando para él y sus hijos, no tengo nada en contra de Adriana, a mí eso no me importa, si nosotros nos entendemos y respetamos, tú sabes qué pasa que tienen desconfianza, porque tienen que hacer las cosas escondidos...

El tema de la liberación femenina, la pérdida de valores, que si estamos en el siglo XXI, la parte de la tecnología aparte de que es buena también es un daño, te quita el hábito de la lectura, te da mucho facilismo, todo, todo, es lo que yo le digo a mi hijo, me dice mamá mira esto, le digo cuando te vas a acostar con esa muchacha , no hay nada para la curiosidad, ya tú le sabes dónde está el máximo lunar y todo, para mí son muchos factores los que influyen en el tema de la sexualidad...

Para mí, todo, todo es una moda, literal, todo el mundo se va del país, pero es una moda irse. Por qué todo el que está Perú, Chile, Ecuador, Colombia, ¿por qué todos se fueron para Estados Unidos? Y montan las fotos que son los más arrechos, todos embarrados, sin tomar en cuenta que se están dejando de disfrutar su familia, muchos han fallecido aquí, y después andan llorando por allá porque no pudieron estar en la muerte de su madre, de su hijo, dejan de disfrutar de su hijo y yo soy de las que opino que los mejores momentos para nosotros disfrutando de nuestros hijos es la niñez...cuando uno recuerda las cosas de sus hijos, ¿te recuerdas cómo hablaba, cómo hacía? Después en la adolescencia, esos son dolores de cabeza, después ellos hacen su vida, y nosotros los disfrutamos de otra manera ...pero de verdad la vivencia nuestra de nuestros hijos es la niñez y es la parte ..con la inmigración que hubo aquí en Venezuela se ha perdido y con eso se ha perdido el valor de la familia ...Hay muchas mujeres que viven de las redes vendiendo el cuerpo, como tal, porque las conozco, viven de eso y hacen más dinero que mi persona que tengo un título y me lo dicen y es así, ¿tú te sientes bien haciendo lo que tú haces? Porque yo me siento bien. Yo estoy llena, esta gordura no es de gratis, el espíritu lo tengo lleno, en cambio tú estás totalmente vacía.

Interpretación

La informante dice que fue violada a los 9 años de edad, sin embargo, confiesa que lo ha superado porque fue a terapia psicológica. “A mí me agarraron en el colegio, hace como seis años fue que le dije a mi mamá. Asistí a terapia y eso fue lo que me ayudó”. Una de las modalidades de la violencia de género en nuestro país es la violación, siendo el abuso sexual de niñas y adolescentes una de sus manifestaciones más alarmantes.

Adicionalmente, manifiesta que no entiende por qué la violaron a ella, si era una *gorda* desde niña y “*la sociedad me hacía sentir fea*” lo que revela una visión acomplejada de sí misma y de su cuerpo, porque para ella, solamente quienes tienen un cuerpo perfecto pueden ser violadas por la atracción sexual que ejercen debido a su belleza, según la creencia que expresa, *ella se sentía fea*, ello evidencia la reproducción simbólica de los estereotipos sobre belleza, en un país con una cultura centrada en la belleza femenina, en un ideal de perfección. De esta manera, si no se tienen unas medidas corporales establecidas por los parámetros sociales comunes de una belleza, *construida* culturalmente, totalmente *ficticia* entonces queda fuera de esa categoría de *bella*, desaparece entonces la mujer, porque al no ser *bella*, no puede ser mirada, vista, deseada, valorada, apreciada, respetada.

No debe sorprender entonces que las venezolanas que no tienen las tallas perfectas recurran a la silicona y a las prótesis, además de los antidepresivos y sedantes que ayuden a paliar el síndrome de la inadecuación.

Asimismo, el no encajar en los patrones de belleza es un trauma psicológico para las mujeres venezolanas, una angustia de exclusión que se experimenta al ser discriminada moralmente ante la ausencia de los atributos físicos impuestos por el mercado capitalista y la industria cultural, motivo que las impulsa a la intervención estética, a la dieta, al maquillaje, al gimnasio y al cirujano plástico. También habla de una relación que mantuvo durante 12 años pero que “*no funcionó*”. De allí se deduce que el ideal de pareja es diferente para ambos sexos. La relación con el objeto amoroso es desigual, la mujer ama al todo, el hombre solamente al objeto parcial, desarticulando al cuerpo y tomando sus retazos.

Ella indica que tiene cuatro trabajos al mismo tiempo, rasgo que caracteriza a la mujer profesional contemporánea en su intento de competencia masculina, en su búsqueda de autonomía, aspectos que inciden en su personalidad y propician actitudes como: *no sé si es un defecto o una virtud pero soy muy radical, al momento de tomar una decisión, entonces ellos se van*. El hombre no tolera su asertividad por consiguiente, abandona la relación y busca otra. *Diana* tiene una relación aunque vive sola: *yo vivo sola y me siento bien...porque estoy acompañada de mi misma...* también agrega que ayuda económicamente a su pareja: *yo lo estoy ayudando para él y sus hijos...* aspecto que la mujer contemporánea asume al considerar que apoyar a la pareja es un elemento que fortalece la unión, además de evidenciar su control y su poder.

Sobre este hecho, la antropóloga venezolana *Marta Mijares* (2013) expresa:

Resulta interesante escuchar por las calles de Venezuela a mujeres de todas las edades decir de sí mismas que son independientes, “echadas pa’ lante”, y que el epíteto de esta frase siempre refiera al hecho de ser madres/trabajadoras/amas de casa/hermanas/hijas/amigas al mismo tiempo y sin la necesidad de tener un hombre al lado. Pareciera que haber alcanzado todo lo anterior y mantenerse en pie es considerado una especie de “graduación de mujer” en algún registro del imaginario venezolano (p.15).

Con respecto a la tecnología del siglo 21, opina que ha influido negativamente en la sexualidad *es lo que yo le digo a mi hijo, me dice mamá mira esto, le digo cuando te vas a acostar con esa muchacha , no hay nada para la curiosidad, ya tú le sabes dónde está el máximo lunar y todo..* Las redes sociales y las diversas aplicaciones de internet para la búsqueda de compañía han revolucionado la sexualidad del nuevo milenio.

Ya pueden descargarse fotos y videos a través de una aplicación del teléfono y tener sexo vía webcam, como signo de una era donde la inteligencia artificial y los avances informáticos están redimensionando los vínculos afectivos y sexuales de la humanidad. *Hay muchas mujeres que viven de las redes vendiendo el cuerpo, como tal, porque las conozco, viven de eso y hacen más dinero que mi persona que tengo un título y me lo dicen y es así, ¿tú te sientes bien haciendo lo que tú haces? Porque yo me siento bien.* El cuerpo como objeto de consumo donde la sexualidad es mercancía de libre oferta y demanda.

Ella se autodefine: *Soy la propia cuaima ja,ja,ja.* Según la Real Academia Española en su Vigésima Segunda Edición, la Cuaima es: *“una serpiente muy ágil y venenosa, negra por el lomo y blanquecina por el vientre, que abunda en la región oriental de Venezuela”, o una “Persona muy lista, peligrosa y cruel” (f. coloq. Ven).* Según Eloi Yagüe (2011) la “cuaima” es: *“una persona con un carácter fuerte, a la que le gusta tener el control, imponer su visión y, por sobre todo, crear temor en el cuaimiado (...) Ciertamente, la “cuaima” es una serpiente, de la familia del crótalo, así conocemos en Venezuela a la “cascabel muda”, que habita preferiblemente en las selvas amazónicas y guayanesas y es sumamente venenosa.”*

Según las teorías de Goffman, una persona usa pensamientos estereotípicos para definir a los sujetos con los cuales no está familiarizado, de allí el uso de estereotipos en la sociedad venezolana para definir a a las mujeres que demuestran un tipo de conducta.

ANGÉLICA

Mira, para empezar, nunca me he casado, a los 20 años quedé embarazada de mi primera hija. Nos fuimos para Margarita y yo me regresé apenas nació la niña porque mi suegra se metía en todo. Le dije: tú mamá o yo y se quedó callado. Aquí en Valencia, empecé de nuevo como secretaria de unos abogados, mientras vivía alquilada con mi mamá y la bebé. A mis 25 años, allí en una diligencia conocí a un hombre casado, conversamos, salimos y nació mi hijo. Hasta el sol de hoy, sola con mi cruz, mi mamá y mis muchachos. Luego, conocí a otro señor, todavía me llama por teléfono.

Estuvimos juntos unos años y lo aproveché, me puse las tetas, porque no tenía nada de nada, sabes que si no tienes tetas estás jodida, me hice las nalgas, no cualquier cosa, sendas nalgas, porque se le dije al doctor: “donde llegue, que todos se volteen a verme” es imposible que pase desapercibida, todos me miran. Llegué yo, la megamami. Ah también me inyecté los labios, para ponerme más sensual. Porque los hombres son muy básicos.

Con la pareja que tengo me ha ido de lo mejor. Es casado pero me complace en todo. Bueno, compré mi apartamento, mi carro, pago colegio privado para mis dos chamos, no me falta nada, gracias a Dios y a él por supuesto. Que no podemos vivir juntos, no hay problema, es más, yo soy la que le aconseja los regalos para su mujer. Me la quiero operar, no sé cómo se llama eso, pero te la dejan como un capullito.”

Interpretación

La informante especifica que es madre soltera de dos hijos. Las uniones libres con descendencia son comunes en la historia de la sexualidad de los venezolanos y venezolanas: *Hasta el sol de hoy, yo sola con mis muchachos y con mi mamá.* La ausencia del Padre, el rol de la madre. La familia *matricentrada* analizada por *Moreno*. En la sociedad venezolana la pareja tiene cierto desorden de roles, funciones e ideales, porque la búsqueda de pareja desde la intención de crear descendencia (maternidad y paternidad) además de un capital que logre asegurar una forma de vida.

Posteriormente, añade: *me puse las tetas, porque no tenía nada de nada me hice las nalgas.* La búsqueda de reconocimiento a través de la belleza es un elemento a considerar dentro del modo de vida venezolano. Según *Bourdieu*: “*constituye un indicio de dejadez, de culpable abandono en la facilidad, el hecho de dejar al cuerpo su apariencia natural*”. (p.190) De allí la compulsión de operarse, arreglarse, cambiar lo que estaba naturalmente por la prótesis que garantizará su éxito total: *si no tienes tetas estás jodida*. Así, en Venezuela, la cultura reinante sostiene la postura del rechazo al busto pequeño, especie de lastre de la cultura latina que mediante clichés propaga un ideal de belleza, ello demuestra cómo las mujeres venezolanas obedecen normas estéticas impuestas ante una frágil noción de su identidad propia mediante su apariencia física y su sexualidad. Fue Melanie Klein quien reconoció al pecho materno como objeto de identificación primaria de todos los sujetos, considerado como un objeto ideal al que siempre se regresa para alcanzar la felicidad que alguna vez tuvieron.

Porque ser o sentirse fea es privarse de muchas posibilidades, de acuerdo a la ideología de la belleza que existe a nivel nacional. *Es imposible que yo pase desapercibida, todos me miran.* La mirada del otro es lo que permite su posicionamiento. Para Foucault lograr la visión de la constitución histórica del sujeto de deseo parte de la noción de deseo como elemento base de la subjetividad originada en un momento particular de la historia vivida.

La falta de conciencia de sí misma le ha fabricado un modo de vida, donde no sabe quién es, sumida en la desesperación de ser tomada en cuenta, de ser importante para alguien, reconocerse en la mirada de todos, esos otros que confirman que su cuerpo existe, porque solamente su cuerpo es lo que importa, omitiendo su personalidad, sus habilidades, destrezas, en fin, ella es un *resto* que no se toma en cuenta, en el entramado de una *impronta* que subyace en los ojos masculinos. De acuerdo a Le Breton (1999) *Dirigir los ojos hacia otro nunca es un hecho anodino; la mirada, en efecto, da pábulo, se apodera de algo para bien o para mal, es sin duda inmaterial, pero actúa simbólicamente. No es solo un espectáculo sino el ejercicio de un poder. En ciertas condiciones, oculta un temible ejercicio de metamorfosis. (p.195)*

Al respecto, López (1986) explica:

Cuando el hombre obedece ciegamente al poder de la impronta, gran parte del atractivo que experimenta hacia la mujer se localiza en el físico, lo cual solicita anónimamente en el cuerpo de *cualquier* mujer joven, creando así el riesgo de utilizar a la mujer como objeto parcial y no como el todo intrincado que es, como ser humano que palpita complejidad dentro de los límites relativos de su fuero interno (p.190)

Cuando habla de la pareja, expresa satisfacción. Es su proveedor, el Padre dador de apartamento, carro y colegio privado para sus hijos. *Es casado pero me complace en todo*. Su estado civil es indiferente, sólo vale lo que puede aportar. Es el Padre ausente que retorna al presente a través de los hombres de su vida. Disociada de sí misma, se considera un cuerpo, no una persona. Ella abandona todo discurso ontológico para no-saber y consumir sus fuerzas en el placer que da y recibe a la vez.

La mujer, *Ser-para-los-hombres* tal y como lo dijo *Simone de Beauvoir*, debe ser bella para lograr atraerlos, hecho que el capitalismo aprovecha al usar esta realidad psíquica para fabricar el Deseo. Sobre el tema, Lacan afirma que el Sujeto se sostiene desde su deseo, se crea deseando, o es objeto del deseo, la causa del deseo, el objeto en torno al cual gira la pulsión. La informante expresa su próxima aspiración a corto plazo: una lipoescultura vaginal, cuando expresa: *te la dejan como un capullito*. Otra vez se comprueba la obsesión por intervenir el cuerpo, la necesidad manifiesta de realizarse un *retoque* vaginal con el propósito de seducir, inmersa en un narcisismo y en la transformación compulsiva de su cuerpo. La vagina como epicentro de su razón de ser y de existir, porque desde allí puede dominar, controlar y subyugar a quien la posee. En relación a este aspecto, *Riosera* (2007) lo describe como la Dictadura patriarcal de las sociedades modernas: “Dictadura que se fortalece en nuestros contextos sociales del “bienestar”, con el trauma sistemático que supone el rechazo de las mujeres a sus propios cuerpos a lo largo de su natural evolución vital, negación de la sabia evolución de la madurez y la vejez, juventud eterna, desde la extrema delgadez, al bótox obligatorio en ciertas edades, hasta la novedosa y masiva deconstrucción quirúrgica de los genitales, (aún a riesgo de pérdida de sensibilidad, cual “ablación” legal de cirugía estética)” (p. 2).

El cuerpo femenino como campo simbólico, político y sexual, además del aspecto biológico, es un territorio de conquista, a la vez que un medio de producción y reproducción. Siendo un cuerpo para otros, la narrativa de la informante muestra un desencuentro consigo misma, en su discurso se posiciona como la dueña de un cuerpo donde ejerce el poder, el saberse atractiva le motiva, la sensación de felicidad ante las intervenciones estéticas confirma que el cuerpo es un punto de inflexión a partir del cual se articula el ejercicio de su sexualidad.

De allí se entiende que la identidad de la informante solamente tiene valor cuando otros se lo otorgan, de manera, que su comportamiento sexual se rige por el deseo de agradar a los demás, desde el gusto de los otros, ser bella y deseable la impulsa a modificarse corporalmente, como ritual de afiliación, a su vez, instrumento de seducción. Para Le Breton “el cuerpo, despedazado en sus componentes, cae bajo la ley de la convertibilidad y del intercambio generalizado tanto más fácilmente cuanto que la cuestión antropológica de su estatus está suspendida”. (p.75). La apariencia social es una especie de capital para el actor social, extrae del cuerpo un beneficio social porque sabe que a partir de su cuerpo, queda establecido el juicio de los demás, los *Otros*.

Adicionalmente, es preciso enfatizar la postura de *Bourdieu* al señalar que todo lo relacionado con la corporeidad responde a hábitos interiorizados por los agentes que forman un solo cuerpo con sus comportamientos. En la Venezuela de hoy, amparada bajo la tutela del individualismo alienante, el cuerpo es convertido en herramienta de seducción, así lo afirmaba *Baudrillard*: “*el objeto más bello*” el sustituto del alma, narcisismo dirigido a la belleza como valor de intercambio.

El interés obsesivo por la dieta, el gimnasio, la lipoescultura, el masaje, la cirugía, el implante y otros, evidencia cómo esta preocupación por el embellecimiento del cuerpo y de la imagen no es algo natural, obedece a los imperativos sociales.

Al cuerpo se le pide resistencia, fuerza, placer y sensaciones. Compañero de ruta y lugar geométrico de un *alter ego* separado del Ser en el dualismo impuesto por la modernidad, se ha convertido en un objeto moldeable bajo el dominio de la industria cultural. Según *Le Breton* (2002) *Toda relación con el cuerpo es efecto de una construcción social* (p.99) Por lo tanto, si la sociedad venezolana determina la imagen y la apariencia como sinónimo de la sexualidad, es obvio que las venezolanas recurran a diversos métodos con el propósito de verse bellas y deseables, jóvenes eternas sin arrugas ni líneas de expresión, vigorosas y saludables, con actitudes seductoras, en las propias palabras de la informante: la *Megamami*.

En opinión de *Zamaya* (2016) “Para las mujeres, especialmente para las venezolanas, la importancia de la belleza se deduce de la reiterativa preocupación por reinventar sus cuerpos de acuerdo con un modelo estereotipado. Este ideal de belleza reproducido, no solo proporciona el reconocimiento y la atención de los otros, también otorga poder.” (p.26) El testimonio de la informante demuestra cómo se promueve en el *Modo de Vida* de la sociedad venezolana un culto a la imagen y al cuerpo. Un culto a la belleza, práctica social que cosifica a la mujer venezolana en un proceso de alienación sin límites.

El cuerpo vitrina, el cuerpo que se exhibe intencionalmente para buscar contacto con el otro, para generar atracción, para seducir, para invitar al juego de la intimidad, el cuerpo como espacio-temporalidad, como soporte y estructura biológica, como vínculo de la existencia con el sentir, territorio de lo posible e imposible, dócil, pasivo, receptivo a marcas, tatuajes, cicatrices, arrugas, heridas, incisiones, transformaciones y otros cambios que lo moldean en las subjetividades que le rodean. Es pertinente mencionar la opinión de *David Le Breton* en una entrevista concedida el 4 de mayo del 2009 al Diario argentino *Página 12*, donde declaró lo siguiente:

Se cree que la tecnología nos podrá liberar de la muerte, nos dará una juventud eterna, una creencia que reemplaza hoy a la que planteaba la existencia de un Dios y una eternidad en el paraíso. Intento comprender el porqué de esa exigencia de transformar el cuerpo en el mundo contemporáneo, por qué hay que hacer siempre régimen y deportes, por qué no tenemos más derecho a ser nosotros mismos y estar a gusto en nuestra piel

Dentro de estas perspectivas, la vida de Angélica ha transcurrido en un continuo ir y venir entre ciudades donde inició la búsqueda de una mejor calidad de vida motivado al rechazo de una precariedad económica, a la vez que sobresale el apego a su madre y su propia vulnerabilidad al admitir su fracaso con la primera pareja, originado principalmente a la intromisión continua de una suegra que en sus propias palabras: “*se metía en todo*”, conducta típica de una figura común en el modo de vida venezolano, personaje que origina innumerables estereotipos.

La madre que rige el destino de sus hijos, aun cuando los mismos son adultos y casados. La madre que opina sobre todo y todos porque al ser madre de su pareja se siente con la libertad y el derecho de hacerlo. La madre que compite y rivaliza con Angélica por el amor de un hombre, su hijo, confundido afectivamente, presionado ante el ultimátum dado, sin embargo, sucumbe ante el mandato de la naturaleza y elige a su madre, ante los influjos de Edipo.

LIRIA

Tengo 24 años. Mi primera relación sexual fue a los 16 con el papá de la niña. Mi mamá es testigo de Jehová y ella siempre nos crió en esa religión. Estamos separados, la niña tiene 4 añitos, me dedico a la estética, te pongo cejas, pestañas, te pinto las uñas, arreglo cabello, doy masajes, todo, trabajo a domicilio, soy madre soltera, porque estoy sola con la niña, los gastos de la niña son míos, la crianza de la niña es mía, si ella se enferma o yo qué sé, es mía, la niña legalmente tiene mis dos apellidos. Yo sola para todo. Ahorita hay muchas mujeres independientes que quieren tener su plata para no estar dependiendo de nadie, y más si tienen hijos porque realmente ahorita, el hombre de hoy es la mujer, porque los hombres, la mayoría de verdad que están pendientes de todo menos de un hogar y de una casa. Mi primera menstruación fue a los 9. Mi mamá antes que yo me desarrollara, siempre nos metía el tema así por debajito, por lo menos el día que me pasó ya yo sabía que me estaba pasando. No fue: ¡mamá qué me está pasando! Cómo escuché de amigas...no, mi mamá siempre me explicó, mira el día que tal cosa, te va a pasar esto y lo otro... En una relación de pareja, yo busco apoyo...un apoyo... yo como tal necesito a alguien que por ejemplo que uno llegue del trabajo, de x, y uno pueda contar con esa persona para que le digas qué te pasó en el día, bien o mal, que te ayude a conseguir las respuestas a las preguntas te encuentras día a día, o sea la solución a los problemas, mi mamá siempre dice que la pareja que uno se busque, el hombre tiene que querer más a la mujer que lo que uno lo quiere, no sé por qué pero yo creo que es verdad porque ella se buscó uno así y le ha ido espectacular en su matrimonio y mi abuela también lo dice y con mi abuela su esposo es total, pero no solamente económicamente, eso era antes, ahora, hombre y mujer, que se pueda construir un hogar juntos, eso era antes que el hombre solo tenía que buscar, como decía mi abuela, el que se quiere casar casa tiene, como ahorita, las cosas no están para que una sola persona se compre una casa, entre los dos se construye un hogar.

Interpretación

En referencia a la iniciación sexual, ella manifiesta que sostuvo su primer encuentro sexual con el padre de su hija de quien está separada en la actualidad. Señala que trabaja a domicilio en el área de la belleza, un mercado amplio de oferta y demanda en Venezuela. Se define como *madre soltera* porque asume sola toda la crianza de su hija, lo cual incluye su cuidado y todos los gastos, de allí que, “*la niña legalmente tiene mis dos apellidos*”. Es decir, ante la sociedad venezolana, ella legaliza la ausencia del Padre. De acuerdo a lo expresado por *Liria* la figura paterna no tiene valor, solamente existe ella como padre sustituto, ya que la menor fue registrada con sus dos apellidos, como la marca social que demuestra el abandono sufrido, la irresponsabilidad del hombre que la embarazó y olvidó su responsabilidad, una historia común en la nación venezolana.

Yo estoy sola con la niña, los gastos de la niña son míos, la crianza de la niña es mía, si ella se enferma o yo qué sé, es mía. Según los análisis de Irigaray (1980) el patriarcado ha reinado desde un asesinato: el de la *mujer-madre* (p.35). Para Espinoza (2008) “hay una *demonización*, entonces, de la figura paterna en la sociedad venezolana, mitológicamente pudiera hablarse de la figura de un ogro, síntesis de lo peor de la masculinidad” (p.329). *El hombre de hoy es la mujer* una oración que resume a la venezolana del momento, emancipada del hombre, que resurge de las cenizas de la represión de los siglos pasados y como el *Áve Fénix* vuela por encima de los convencionalismos que buscan atraparla de nuevo en el *Samsara* de la sumisión ante lo masculino, ahora es el *nuevo hombre*, porque trabaja, es independiente financieramente, elige con quién va a tener relaciones sexuales, vive su vida sin pedir permiso a nadie y compite sin tregua en todos los niveles, dejando atrás la pasividad para desarrollar una personalidad fuerte, de carácter.

Nada le afecta, nadie la intimida, ella puede con cualquier circunstancia, una nueva *Doña Bárbara* con un *Santos Luzardo* anulado, ella es el *nuevo hombre* porque bajo el peso de tanto sufrimiento se ampara bajo el *falso self* de Winnicott. De allí, surge la *Eva Confundida* investigada por López (1998) que intenta alcanzar su liberación y su identidad perdida a través de la imitación de algunas características idealizadas de los hombres.

La informante expresa que necesita apoyo: *necesito a alguien que por ejemplo que uno llegue del trabajo, de x, y uno pueda contar con esa persona para que le digas qué te pasó en el día, bien o mal, que te ayude a conseguir las respuestas a las preguntas te encuentras día a día, o sea la solución a los problemas. Busca afecto, compañía, sexo, atención, tiempo y ser escuchada, poder contar día a día sus vivencias al salvador que además de escucharla también le solucione los problemas. En palabras de Lovera de Sola (2013) “Del hombre la mujer de hoy sólo necesita su amor. Más nada. Porque todo lo demás lo puede lograr ella por sí misma”. (p.15).*

Ese compartir que integra parte del contexto de una relación de pareja, sin embargo, muy pocos venezolanos asumen este compromiso ya que mantienen un ideal de pareja totalmente opuesto a lo planteado por la mujer. Su Madre le advirtió las consecuencias de la menstruación y cómo debe ser su conducta femenina: *mi mamá siempre dice que la pareja que uno se busque, el hombre tiene que querer más a la mujer que lo que uno lo quiere. La Madre venezolana que orienta a su hija sobre las condiciones que debe buscar en el hombre que le dará la felicidad, un modelaje que tuvo en su formación y crecimiento como persona, que ansía cumplir a cabalidad: no sé por qué pero yo creo que es verdad porque ella se buscó uno así y le ha ido espectacular en su matrimonio.*

Como la mayoría de las informantes, desconoce el *por qué*, el amor es un enigma, el amor es un misterio y a la vez una ecuación, una suma y una resta que le aconsejan, debe amar *menos* para ser *más* amada, sin embargo, asume que dicha orientación es verdadera, porque según ella el matrimonio de su madre es *espectacular*. Igualmente, según la informante tanto su madre como su abuela tienen relaciones *felices*. La ideología de la pareja, el amor y la sexualidad se transmitió en las tres generaciones creando un patrón de conducta que seguramente será repetido en las generaciones siguientes.

Cuando se refiere a otros aspectos, indica: *como decía mi abuela, el que se quiere casar casa tiene, como ahorita, las cosas no están para que una sola persona se compre una casa, entre los dos se construye un hogar*. Ante una economía contraída por la hiperinflación, ella reproduce la opinión de la abuela diciendo que en este país una sola persona no puede adquirir por sí sola una vivienda, debe adquirirla en pareja, porque entre dos individuos puede construirse un hogar, esa tierra prometida que no ha podido disfrutar, porque es una madre soltera, pero que mantiene con firmeza como una ilusión, porque las mujeres de su familia sí pudieron lograrlo. De nuevo surge aquí la figura de la madre, esta vez, la madre de su madre, la abuela, un personaje especial dentro del entramado de la familia venezolana. De la misma manera, ella indica que: *realmente ahorita, el hombre de hoy es la mujer, porque los hombres, la mayoría de verdad que están pendientes de todo menos de un hogar y de una casa*. Según las observaciones de Lovera de Sola (2013):

la mayoría de ellas son autosuficientes económicamente, han levantado solas a sus propios hijos e hijas, tienen sus propias profesiones y sus propios hogares, levantados estos casi siempre por ellas solas. Y ni siquiera necesitan hoy de los hombres para embarazarse porque pueden hacerlo por inseminación artificial. Son ya las Amazonas de la mitología griega.

7.2 Descripción de las Categorías

Del proceso investigativo efectuado, unido al análisis de los discursos del grupo de informantes clave seleccionadas, fue posible el logro de los objetivos planteados al principio de esta investigación; en efecto, se puede apreciar que la sexualidad es una construcción histórico social que expresa el Modo de Vida de la sociedad venezolana, de allí, las prácticas sexuales reflejan sus valores. Cada cultura define los valores y la manera de vivir y expresar la sexualidad. La familia, la escuela, las instituciones, los medios de comunicación, internet, las redes sociales, la industria cultural, entre otros forman parte de las agencias que transmiten estos valores.

Igualmente, es válido resaltar los signos epocales, una sexualidad desbordada pero realmente tímida en la profundidad de los seres individuales, específicamente, mujeres que habitan en los espacios urbanos de la ciudad de Valencia, lugares de modernidad donde se proyectan los valores sociales en los vericuetos de una cultura de la imagen donde el cuerpo se muestra como objeto permanente de la cotidianidad. La piel, las uñas, las cejas y otras partes de la anatomía se embellecen para la seducción del Otro. El cuerpo objeto que busca ser amado y deseado. Como una aproximación a la sexualidad de las mujeres venezolanas, de acuerdo a lo narrado por las informantes, ellas asumen la sexualidad desde el cuerpo, desde la reproducción, desde lo biológico, sin entender ni aceptar su trascendencia como expresión de amor y afecto. El cuerpo femenino vive en función de los demás, para la maternidad y cuidado de los hijos. En esta fase, se relacionaron los hallazgos encontrados con los referentes teóricos de la misma y con el marco conceptual a los fines de profundizar la reflexión sobre el tema.

De la misma manera, conviene subrayar que se observaron elementos comunes en los *relatos*; en los cuales todas las informantes revelaron las características de su sexualidad, demostrando cómo se tejen las relaciones humanas en cada caso: padres, hijos, pareja, amigos, en distintos escenarios y de acuerdo a los modelos mentales personales y subjetivos. Al respecto, *Van Dijk* (2003) manifiesta que: “el modo de percibir, entender o interpretar la realidad cotidiana tiene lugar gracias a la construcción o reconstrucción (actualización o modificación) de estos modelos”. (p.31) Se utilizaron tres (03) categorías para cumplir con los objetivos de la investigación. En efecto, la primera: *Integración de vínculos afectivos* se refiere a los aspectos relacionados a la afectividad de la mujer venezolana, donde se refleja la soledad, la pareja, el matrimonio, la familia y la sexualidad. La segunda categoría; *Temporalidad de la vida cotidiana de la mujer venezolana* como actor social se une al mundo social de la mujer venezolana que cumple con los deberes que la sociedad le impone, ese *deber ser* de la maternidad, la pareja, la sexualidad.

La distribución de su tiempo de vida queda reducida para compartir con los otros, no con ella misma, lo que deriva en un incesante sacrificio por la pareja, por los hijos y por los otros. A todo lo anterior se suma la religión, desde la práctica de la fe a la cual recurre. Como tercera categoría se añade *la Neocontemporaneidad* en una alusión a la sociedad contemporánea donde la globalización impone conductas, modos de comunicación y relación desde el uso de las tecnologías, generando con ello nuevas expresiones de la sexualidad, realidad que incide en el comportamiento sexual de las mujeres venezolanas, donde el Ser, la Belleza, la Moda-Consumo y la Tecnología tienen una influencia notoria.

Categoría 1: Integración de vínculos afectivos

Sub-categorías Soledad, Pareja, Matrimonio, Familia y Sexualidad

La primera categoría de análisis reúne los elementos de los relatos los cuales permiten construir el significado de la sexualidad a partir de varias dimensiones de la vida cotidiana.

SOLEIDAD

A veces me siento sola, he vivido sola conmigo, Yo sola para todo, ¿puedes? ...ah no puedes, voy yo sola, me quedé sola pero ahí tengo el retrato, por qué la gente se siente sola...porque no se encuentran como personas, hay muchas mujeres y puedes estar rodeada de miles de personas, y estás sola, y yo vivo sola y me siento bien, me quedé sola de repente, se sienten solas, tristes, prefiero quedarme sola, decidí vivir sola

PAREJA

En una relación de pareja, yo busco apoyo. Es casado pero me complace en todo, ya se ha acabado la pasión y ya lo que queda es la rutina. Fue una sorpresa de que podíamos tener una relación hombre mujer. Un día discutimos y se acabó. Él no era pendejo, nunca buscó otra mujer, a veces no se atreven a terminar con la relación. Dentro de una relación de pareja se involucran muchas cosas, no solamente cama, he tenido relaciones, buenas relaciones, han sido satisfactorias, te miento si te digo que me dejó por otra o que se portó mal, generalmente se acaba en todas las parejas, la mayoría de verdad que están pendientes de todo, menos de un hogar y de una casa. Yo como tal necesito a alguien, uno pueda contar con esa persona, el hombre tiene que querer más a la mujer, le ha ido espectacular en su matrimonio, a veces lo recuerdo y me pongo triste, cuando enviudé se me acercaron muchos pretendientes, como el difunto ninguno

MATRIMONIO

Teníamos que casarnos de velo y corona, después que yo me casé, ya yo me vine para acá, para otro lugar. Me casé enamorada pero lamentablemente no funcionó, Yo me casé por la iglesia católica de velo y corona, el que se casó, se casó, le ha ido espectacular en su matrimonio. Para empezar, nunca me he casado, en esa luna de miel la pasé mal, intenté, lo intenté, pero uno se acostumbra.

FAMILIA

de ahí nos casamos y yo empecé a tener mi familia, Yo dije, yo quiero una familia grande y tuve 12 hijos, después que yo tenía mi familia formada, Me cuidaba mucho de que nadie me estuviera viendo porque era una muchacha de familia. Una familia muy corta, el vivir solo es saberte encontrar. Se ha perdido el valor de la familia.

SEXUALIDAD

ocho hijas hembras, señoritas todas, yo fui la primera, siempre creí que perder la virginidad era diferente, Ni toqué el cielo ni ví estrellas, solamente miré el techo, Me dolió mucho cuando me penetró, si era lesbiana y la llegaba a descubrir los de la seguridad nacional mira, paticas pá qué te quiero, la agarraban a palos. Me la quiero operar, no sé cómo se llama pero te la dejan como un capullito, las mujeres venezolanas no hablan de sexo, ni tampoco los hombres, la que se deja agarrar las tetas la están cogiendo, era una persona que no me gustaba que nadie me tocara porque no me gustaba. Todo está depravado ahorita, la que no era señorita ese otro día se la llevaban lejos. Mi primera relación sexual fue a los 16 con el papá de la niña, Casi todas fingen la parte sexual. Carajo, cuidado se dejan agarrar las tetas por un hombre. Hay más sexo que amor. Yo llegué virgen al matrimonio, una persona depresiva no está sexualmente feliz. La sexualidad si es una de las grasas que mueven las tuercas para tener una buena relación. Yo no te puedo responder esa cosa que me estás preguntando porque de eso no se habla, al hombre que no se atiende en casa, se va para la calle y busca otra que lo atienda. Obviamente, eso no lo es todo en la vida. son cosas que se guarda la gente para sí misma, es muy raro que una gente hable de sexo. Mi primera menstruación fue a los 9. Actualmente, no tengo vida sexual. Que si somos felices todos, los cuatro, como dicen, no hay nadie que me guste, que me llene.

En este aspecto, durante la narración de sus experiencias, las entrevistadas en común manifestaron un sentimiento de soledad. De acuerdo a lo planteado, se evidencia cómo la sensación de soledad se esconde a través de un discurso que muestra la realidad de la mujer venezolana, sobrecargada de tensiones en su día a día. La soledad, sensación que les genera angustia, sin embargo, la asumen como parte natural de sus existencias.

La palabra *Siempre* utilizado como adverbio referencial de una situación que define su Ser en el mundo, su experiencia de mujer sola. *he vivido sola conmigo* revela la mujer que sin la figura de la pareja se queja de haberse conformado con su propia compañía, mientras que la frase: *Yo sola para todo* evidencia cómo en la posmodernidad, muchas féminas actuales asumen todas las responsabilidades propias y ajenas que le genera su vida personal sin apoyo de nadie. Este drenaje cognitivo, físico y espiritual desgasta sus energías y sus ganas de vivir, afectando en consecuencia el ejercicio de una sexualidad plena, porque no dispone de fuerzas para el disfrute y el placer. En complemento de lo anterior, *¿puedes? ...ah no puedes, voy yo sola, prefiero quedarme sola... y decidí vivir sola* son confesiones que destacan el sentido de independencia y autonomía, mientras que *se sienten solas, tristes* evidencia el plano afectivo y sensorial que muestra la recurrencia de la sensación ante la ausencia de compañía, afectos y pareja, una situación común del Modo de Vida actual en el país, con un ritmo de vida agitado, impactado por la tecnología y los mass-media, un sentimiento que se oculta y no se expresa ante los otros.

La pareja se encuentra fundamentada en la perspectiva individual de cada informante clave acerca de sus relaciones de pareja y lo que representan para ellas. Se logró apreciar que no tienen una relación sana ni estable con sus parejas, las cuales se asumen por cada una de ellas como apoyo tanto emocional como económico: *Con la pareja que tengo me ha ido de lo mejor. En una relación de pareja, yo busco apoyo sumado a la necesidad de la felicidad: Desde estas perspectivas, se espera que el Otro brinde la posibilidad de compartir y poder reír. Se delega en otro sujeto la responsabilidad de ser feliz. Se le atribuye a la pareja la condición de proveedor quien tiene el deber de la manutención económica y asegurar su bienestar: Es casado pero me complace en todo.* En resumen, el macho proveedor.

En virtud de lo analizado, en lo que respecta a las necesidades que se plantean dentro de la relación de pareja se refleja la carencia afectiva de una gran mayoría de mujeres. Es importante resaltar que las uniones románticas se encuentran impactadas por las presiones de la vida cotidiana y el estrés diario que enfrentan las venezolanas *se cuando veo consultas de pareja o consultas de mujeres que acuden a mí es porque ya se ha acabado la pasión y ya lo que queda es la rutina.* Con tal de no estar sola, la mujer venezolana aguanta lo inaguantable. Soporta con un estoicismo inaudito muchas situaciones insostenibles. El temor de no tener pareja, el miedo a fracasar en la relación de pareja, el terror a ser abandonada, simples manifestaciones de un estado de parálisis emocional, semejante al no-lugar descrito por Augé.

De la misma manera, ellas *a veces no se atreven a terminar con la relación, sin embargo, en otros casos,* las separaciones ocurren de forma radical, tal y como se refleja en el siguiente testimonio: *Un día discutimos y se acabó.*

En complemento de lo anteriormente expresado, una de las informantes desahoga su dolor por un abandono sufrido. Relaciones donde el Otro se va, desaparece sin dar explicaciones a las mal amadas, porque el hombre venezolano no se compromete a largo plazo, ni asume a la pareja como un compromiso. Se destaca la capacidad de entrega de la fémica venezolana cuando está enamorada y brinda amor, sexo, dinero, tiempo, compañía y apoyo sin esperar nada a cambio, con la ilusión de verse recompensada a través de la compañía de quien ama. Existe en ellas la idea inconsciente de que para ser amadas por alguien deben dar sin cesar y jamás pedir ni exigir. La ilusión de mantener las relaciones a cambio de una eterna complacencia de los deseos ajenos. En una sociedad venezolana matricentrada las fallas de una relación no se asumen porque ellas usan toda su voluntad para evitar la separación *Fracasé en la unión de pareja y todavía no sé por qué...* Ella no sabe que en el Modo de Vida venezolano la relación de pareja no se mantiene estable por mucho tiempo.

Otro punto importante radica en el concepto de fidelidad: *él no era pendejo, nunca buscó otra mujer*. La traición se considera como factor de peso para la disolución de la relación, aspecto en el cual coincidieron las entrevistadas. Igualmente, es pertinente resaltar la trascendencia de la verdad en el juego afectivo porque la ausencia de la honestidad y la falsedad son dos aspectos cruciales para la relación de pareja.

En relación a los sentimientos característicos de una relación de pareja, el amor cumple una función importante: *fue una sorpresa de que podíamos tener una relación hombre mujer*. En el sentido subjetivo del afecto, la pareja se asume como vía para la estabilidad personal: *Me casé enamorada pero lamentablemente no funcionó*.

En efecto, para la informante, la relación de pareja es una relación que *debe* funcionar, porque a través de la misma refuerza su autoconcepto y su valía como mujer, además de mostrar ante la sociedad que ella es aceptada y querida por alguien. *Que no podemos vivir juntos, no hay problema*, expresa una de las entrevistadas. Por otra parte, la definición de matrimonio como meta de vida es una característica común de las informantes claves, donde la religión cumple un rol fundamental: *Yo me casé por la iglesia católica de velo y corona, teníamos que casarnos de velo y corona*. Asimismo, el cambio que genera la unión matrimonial en el modo de vida: *después que yo me casé, ya yo me vine para acá, para otro lugar*. Como una de las motivaciones principales para legalizar la unión se encuentra en la mayoría de los casos la necesidad de huir de un hogar disfuncional: sumado a la maternidad, el tener descendencia: *apenas tenía 18 años, de ahí nos casamos y yo empecé a tener mi familia*.

En este orden discursivo, se encuentra la ruptura de la ilusión con la realidad de la convivencia: es decir, se mantiene la fantasía del matrimonio ideal construido por la sociedad y la industria cultural donde la práctica de la sexualidad carece de importancia: *ella se buscó uno así y le ha ido espectacular en su matrimonio*. Existe una visión generalizada sobre el matrimonio transmitida de generación en generación. Esa transmisión intergeneracional de experiencias conyugales incide en la manera cómo interpretan su experiencia conyugal donde su identidad está asociada únicamente a la esfera matrimonial, ser la *esposa* significa dedicación exclusiva aunado a la identidad de la maternidad.

Asimismo, el modo de vida venezolano concede un posicionamiento especial al matrimonio, como tradición, costumbre y evento social de trascendencia. En lo referente a la sub categoría *Familia* es necesario mencionar que desde los años 70 un numeroso grupo de investigadores e investigadoras venezolanas se interesaron en presentar la familia venezolana llegando a la conclusión de una familia con una estructura muy particular donde destaca la figura de la madre, es decir, no se trata de una familia tradicional de madre, padre, hijos que conviven. Según los trabajos realizados por *José Luis Vethencourt* y *Alejandro Moreno Olmedo*, luego de la llegada de los hijos, la pareja venezolana se disuelve, ello origina la pluralidad de parejas sexuales, lo que abre paso a la familia matricentrada, el hombre venezolano puede tener varias mujeres, sin embargo, la sociedad le exige y le reconoce una. En efecto, la familia es matricentrada y la sociedad es patriarcal.

El testimonio de *Perla* refleja la mentalidad de las mujeres de la época de los años 50, donde tener descendencia era sinónimo de felicidad: *Yo dije, yo quiero una familia grande y tuve 12 hijos*. En lo que se refiere a la primera experiencia sexual, aún persiste el ideal romántico para muchas, hecho confirmado por *María*: *siempre creí que perder la virginidad era diferente*. Una creencia que forma parte de una fantasía colectiva: *Ni toqué el cielo ni ví estrellas, solamente miré el techo*. La informante miró al techo, no a su pareja durante el primer coito de su vida: *Me dolió mucho cuando me penetró*.

Sin embargo, manifiesta que: *la sexualidad si es una de las grasas que mueven las tuercas para tener una buena relación*. Es decir, aunque indica haber tenido una experiencia sexual dolorosa, sostiene que una buena práctica sexual ayudan a fortalecer la pareja.

Dentro de estas perspectivas, *Perla* relata cómo durante los años de *Pérez Jiménez*, la mujer homosexual era condenada a la represión. *si era lesbiana y la llegaba a descubrir los de la seguridad nacional mira, paticas pá qué te quiero, la agarraban a palos*. Posteriormente, agrega lo siguiente: *Todo está depravado ahorita* evidenciando con ello cómo se manifiesta la sexualidad de las venezolanas en la época moderna, en comparación con aquellos tiempos de dictadura: *La mujer venezolana vive ahorita cómo le da la gana. Antes no lo podía hacer*, aspecto que complementa *Zoila* cuando recuerda la advertencia de su padre en 1950: *Carajo, cuidado se dejan agarrar las tetas por un hombre*. En su relato predomina el prejuicio a hablar del sexo: *Yo no te puedo responder esa cosa que me estás preguntando porque de eso no se habla. Yo llegué virgen al matrimonio*, la virginidad como símbolo de pureza y valor moral. *La que no era señorita ese otro día se la llevaban lejos*.

De acuerdo a Lacan, el sujeto no es el individuo, ni tampoco su inteligencia. El sujeto se crea deseando o siendo objeto y causa del deseo. *Delia* afirma que *casi todas fingen la parte sexual, no se atreven a decirle al hombre lo que les gusta y lo que no*.

Desde la óptica que le brinda el ejercicio de la práctica de la psiquiatría, la informante señala que *una persona depresiva no está sexualmente feliz*, por lo tanto, explica que la sexualidad es un componente básico de la vida humana necesario para la felicidad, la salud y el bienestar del individuo.

Por su parte, *Diana* quien fue violada a la edad de 9 años. En ella se puede apreciar una percepción negativa de sí misma, de su cuerpo y de su sexualidad. La culpa es un elemento presente durante la narración de su caso: *De mi experiencia, actualmente no tengo vida activa sexual. Porque fui una muchacha violada a los nueve años y eso me trajo como consecuencia muchos problemas, actualmente soy soltera.* En su discurso se observa de manera reiterativa que ella asume la culpa frente a lo sucedido: *entre mi inocencia de niña pensé que lo que había pasado había sido culpa mía porque no había esperado el transporte y pensaba que mi mamá me iba a regañar y lo callé.*

Su relato refleja la violencia sexual existente en la sociedad venezolana, que le originó repercusiones psicosociales: *eso trajo como consecuencia que uno se orinara en la cama, lo que evidencia cómo una violación produce una lesión en la psique de la mujer violentada.* En relación a ello, se añade el sufrimiento emocional causado por el silencio que mantuvo durante décadas: *A mí me agarraron en el colegio, hace como seis años fue que le dije a mi mamá. Asistí a terapia y eso fue lo que me ayudó.*

Las víctimas de violencia sexual se confrontan a sí mismas angustiadas por el sentimiento de culpa ante la agresión vivida. Este testimonio permite interpretar el sufrimiento emocional por la experiencia que gracias a la ayuda profesional recibida pudo superar. Al referirse a la sexualidad expresa lo siguiente: *Hay más sexo que amor* opinión sustentada en sus experiencias de vida y en la percepción que tiene sobre el tema.

Categoría 2: Temporalidad de la vida cotidiana de la mujer venezolana como actor social

Subcategorías: Maternidad, Tiempo, Sacrificio y Religión

MATERNIDAD

yo quiero una familia grande, y tuve 12 hijos, mi mamá me dice que uno se enamora de diferentes maneras, pensaba que mi mamá me iba a regañar y lo callé como tal, es lo que yo le digo a mi hijo, me dice mamá mira esto, Le dije, tú mamá o yo y se quedó callado, Soy madre soltera, mi mamá siempre me explicó, mi mamá antes que yo me desarrollara, ¡mamá qué me está pasando! Mi mamá siempre dice, mi abuela también lo dice, ella siempre me cuidó de eso, mi mamá me dice que uno se enamora de distintas maneras,

TIEMPO

eso era bellissimo en aquel tiempo, antes no había desorden, antes no, cuando Pérez Jiménez no, porque le echaban una paliza y se la llevaban presa, Antes había un respeto, las mujeres se hacían respetar, yo me hacía respetar, duré tiempo sola, a mí me gustaba mucho trabajar, Tengo 4 o 5 meses saliendo con él, hasta hoy no sé qué pasó, Yo vivía feliz, La mujer venezolana vive ahorita cómo le da la gana. Antes no lo podía hacer, me gustaría algún día, el hombre de hoy es la mujer, un día discutimos y se acabó, eso depende del tiempo que tú te encuentres, una etapa de mucho tiempo de relación de pareja, que ya se hace como una costumbre, el día que pasó, mira el día que tal cosa, te va a pasar esto y lo otro. A medida que pasan los años

SACRIFICIO

entre tanto trabajo, de verdad, entre tantas actividades, es un poco difícil, porque yo trabajo...tengo, uno, dos, tres, cuatro, cuatro trabajos formales, es que tú llevas un ritmo de vida muy fuerte

RELIGIÓN

Verbenas, cómo te digo, como el Día de los Santos, por ejemplo, San Miguel, San Juan, Santa Rosa, no sé qué, la Virgen del Va189lle, Yo me casé por la iglesia católica de velo y corona, luchando para que así sea Dios mediante. Mi mamá es testigo de Jehová y ella siempre nos crió en esa religión, teníamos que casarnos de velo y corona, Si Dios quiere

Las propuestas epistemológicas de *Alejandro Moreno Olmedo* sobre la familia venezolana *matricentrada* se refleja claramente en los testimonios dados por las informantes claves: *una de* la sociedad venezolana se establece la díada sagrada: madre-hijo, de allí, el vínculo privilegiado que se repite de generación en generación sin darle el espacio ni el lugar correspondiente al Padre. La madre es el punto de referencia principal cuando se habla de la familia venezolana. Protagonista de su núcleo familiar, es elemento primordial en la historia de los grupos sociales constituidos que a su vez forman la historia de un país.

Camacaro (2012) señala que: “Hoy somos muchas como dato numérico y al mismo tiempo somos una i-realidad en el espacio real. Tan i-realidad que nos glorifican por la maternidad y cuando estamos embarazadas lo ocultamos para poder obtener logros en el espacio público, para poder tener la anuencia de los hombres y ser validadas”. (p.170)

En el marco de los procesos del análisis de los datos cualitativos, Wolcott (1994) expone la interpretación “como el umbral entre el pensar y el redactar” (p.36) de allí que el análisis sea un proceso de reflexión que permite a quien investiga fragmentar los datos y mantenerlos conectados con una totalidad, organizados de manera flexible y metódica.

De acuerdo a lo anterior, es notoria la importancia de la madre en el Modo de Vida venezolano y por lo tanto, en la vida de las mujeres venezolanas y en su afectividad vinculante: *mi mamá me dice que uno se enamora de diferentes maneras, me dice mamá mira esto, Le dije, tú mamá o yo y se quedó callado, Soy madre soltera.*

Al respecto, Barroso (1997) indica: “La mujer se reafirma como madre, sufre como pareja, se olvida como persona y, a la postre, se descalifica como mujer”. (p.176). Según Bello y Marcano (1998) la tasa de natalidad del año 1960 “*ha sido la mayor observada en cualquier tiempo en Venezuela y una de las tasas más altas observadas en el mundo*” (p.86). Como otro aspecto del discurso, en una subcategoría se halla el tiempo: *antes no había desorden, Antes había un respeto, Antes no lo podía hacer*. El manejo del tiempo en la cultura venezolana y en el modo de vida que la caracteriza ha sido un objeto de estudio para muchos investigadores interesados en el análisis de la sociedad venezolana.

También, el estudio de los testimonios evidencia cómo la sociedad venezolana rinde culto al pasado como si este tuviese una corporeidad conceptual asible.

Es fácil observar como a través de sus discursos, las informantes hacen constantes referencias a los momentos históricos: *eso era bellísimo en aquel tiempo, Yo vivía feliz, eso depende del tiempo que tú te encuentres, una etapa de mucho tiempo de relación de pareja, que ya se hace como una costumbre, el día que pasó, mira el día que tal cosa, te va a pasar esto y lo otro. A medida que pasan los años. Antes no lo podía hacer, me gustaría algún día, el hombre de hoy es la mujer, un día discutimos y se acabó*.

La comparación entre el ayer del pasado que se recuerda con nostalgia y el hoy representado en un ahora, dos modos de temporalidad, clasificadas por *Deleuze y Guattari*:

Aion que es el tiempo indefinido del acontecimiento, la línea flotante que sólo conoce las velocidades y que no cesa a la vez de dividir lo que ocurre en un *déja-la* y que no cesa a la vez de dividir lo que ocurre en un *déja-la* y en un *pas-encore-lá*, un demasiado tarde y un demasiado pronto, simultáneos, un algo que suceder. Y Cronos, que por el contrario, es el tiempo de la medida, que fija las cosas y las personas, desarrolla una forma y determina un sujeto...la diferencia no se establece en modo alguno entre lo efímero y lo duradero, ni siquiera entre lo regular y lo irregular, sino entre dos modos de individuación, dos modos de temporalidad. (p.31)

La época de la dictadura de Pérez Jiménez, un período que dos de ellas comparan con la modernidad en cuanto al comportamiento sexual: *las mujeres se hacían respetar, yo me hacía respetar. Antes no, cuando Pérez Jiménez no, porque le echaban una paliza y se la llevaban presa, la mujer venezolana vive ahorita cómo le da la gana.*

Es oportuno referir cómo la tecnología y la inmediatez del siglo XXI reconfiguró la cotidianidad de los venezolanos, factor influyente en el comportamiento sexual de la mujer venezolana quien en los tiempos actuales se permite elegir a su pareja sexual, expresa su orientación sexual libremente, exhibe su cuerpo sin complejos con un afán por ser vista y admirada por su belleza, indumentaria o características físicas. La represión sexual dejó de existir para la mujer de hoy y las nuevas generaciones.

El hombre de hoy es la mujer demuestra cómo las venezolanas del nuevo milenio seducen y conquistan antes de ser cortejadas, son ellas quienes toman la iniciativa y promocionan su búsqueda de pareja a través de las redes sociales, identificadas con un perfil que detalla sus gustos y preferencias. Si en el siglo XVIII el lenguaje del abanico daba inicio a la conquista y a la seducción, hoy la sexualidad se manifiesta desde una laptop.

En lo asociado con la religión, todas las informantes manifestaron su creencia religiosa, ellas expresaron su devoción a un Dios Todopoderoso, una creencia de la humanidad que las sociedades expresan en diversas religiones y cultos: demuestra la práctica de una fe en un Dios bondadoso que apoya las acciones humanas. La relevancia del discurso antropológico sobre lo religioso en Venezuela es un discurso sostenido, que revela la existencia de la religiosidad popular como rasgo característico de la sociedad venezolana. Como fenómeno social, está vinculado a las condiciones del país. En efecto, se aprecia que en una gran mayoría, las mujeres venezolanas son religiosas, herederas de las creencias indígenas, españolas y africanas transmitidas de generación en generación: *Verbenas, cómo te digo, como el Día de los Santos, por ejemplo, San Miguel, San Juan, Santa Rosa, no sé qué, la Virgen del Valle.*

Las fiestas y procesiones en honor a las Vírgenes y Santos, como espejo de la realidad que descubre a la sociedad donde se practica, siendo parte de las tradiciones venezolanas donde la devoción alcanza su máximo nivel. El catolicismo implantado, con una notoria relación con el poder político se proyecta como la religión oficial del país.

Como dato sociológico que conforma valores, la fe religiosa, de allí, la mujer venezolana reza, invoca, pide a Dios y le manifiesta su amor: *sobretudo amor hacia Dios*. El amor a un Ser Superior y Todopoderoso que la alienta y le da fuerzas. A Dios se le pide, con la fuerte convicción de ser escuchado.

La frase *Si Dios quiere* devela la búsqueda de la trascendencia, el anhelo de un Dios que concede deseos y ayuda a conseguirlos. Un Dios que resuelve problemas, cura dolencias, alivia los sufrimientos y consuela en los momentos más difíciles. En la vida de la mujer venezolana, la religión legitima los momentos más importantes de su vida familiar: su bautizo, su primera comunión y su boda. *Yo me casé por la iglesia católica de velo y corona*. Asimismo, se evidencia en los testimonios la libertad de cultos proclamada en la Constitución de 1999: *Mi mamá es testigo de Jehová y ella siempre nos crió en esa religión* aspecto que refleja la variedad de creencias que existen en la actualidad, lo que reafirma la libertad de cultos en la nación venezolana.

CATEGORIA 3: La Neocontemporaneidad

Sub-categorías: Ser, Belleza, Moda-Consumo y Tecnología

SER

Ni tigresa ni explotada, Soy la propia cuaima, ja,ja,ja, Llegué yo, la megamami , nada que haya sido conflictivo, ya yo sabía que me estaba pasando, soy madre soltera, a una le decían muchas cosas, yo sigo siendo bella,

BELLEZA

yo sigo siendo bella, aunque vieja pero bella, también me inyecté los labios, para ponerme más sensual, si la sociedad me hacía sentir fea, me puse las tetas, porque no tenía nada de nada, si no tienes tetas estás jodida, Me la quiero operar, te pongo cejas, pestañas, arreglo cabello, doy masajes, en la sociedad hay más gordos, hasta maniqués hay,

MODA-CONSUMO

arreglo cabello, doy masajes, todo, Para mí, todo, todo es una moda, literal, es una moda irse, hasta con traje de baño andan por ahí, con shorts, con pantalón, con vestido descotado, me dedico a la estética, quieren tener su plata para no estar dependiendo de nadie, ya hay trabajo para ambos sexos, el que se quiere casar, casa tiene, las cosas no están para que una sola persona se compre una casa, era un baile que había,

TECNOLOGÍA

la tecnología aparte de que es buena también es un daño, te quita el hábito de la lectura, te da mucho facilismo, viven de las redes vendiendo el cuerpo, como tal, porque las conozco, viven de eso

La existencia es un elemento de vital trascendencia en los discursos analizados ya que se observó cómo las informantes presentaron un rasgo común: no saben quiénes son, ni para ellas, ni para el mundo, su autodefinición es considerada de acuerdo a los roles que ejercen, siendo revelador el testimonio: *Soy la propia cuaima, ja,ja,ja, llegué yo, la megamami*, frases que develan la dinámica del autoconcepto de las informantes. De acuerdo a Barroso (1997) la mujer en Venezuela “se reafirma como madre, sufre como pareja, se olvida como persona y, a la postre, se descalifica como mujer” (p.176).

De acuerdo al Modo de Vida venezolano la mujer se debe a la pareja, a los hijos, a la familia y a la casa. En su Diario, *Kierkegaard* (1840) habla de la mujer como un ser que: “está más dispuesta a abandonar la libertad y más dispuesta a ser para los demás, mucho más dependiente del hombre, que de sí misma” (Volumen IV)

Durante la primera mitad del siglo XX, la familia venezolana presentó un resquebrajamiento como institución dominante por causa de la migración de carácter masivo hacia las grandes ciudades del país ocurrida durante la consolidación del proceso industrialista. La ciudad, como sistema urbano generó un clima estimulante para la conformación de elementos desintegradores de la institución familiar. En el nuevo milenio, se considera que el individuo busca y elige pareja desde las perspectivas y necesidades propias de cada sexo, los hombres prefieren estar con una mujer por su atractivo, apariencia y belleza física, además de su capacidad de reproducción, mientras que ellas buscan un hombre con un buen estatus social, a los fines de asegurar la inversión de recursos en ellas y en sus hijos.

Como herencia de la sociedad colonial, el matrimonio como norma a cumplir para mantener la célula fundamental de la sociedad: *la familia* estaba centrado en estructurar la reproducción de los individuos y de esta manera sostener el control sociedad de una sociedad estratificada. La unión matrimonial como garantía de un capital económico que asegure una forma de vida. Para Vethencourt (1982) “se observa como en la actualidad, la mujer de forma vertiginosa y explosiva ha adoptado nuevos comportamientos sexuales producto de la revolución sexual dada por la liberación femenina”. Se evidencia cómo se describen a ellas mismas a través de los sentimientos y las emociones. Dentro de la esencia de estas opiniones, se devela el círculo de la mujer y su existencia, la mujer y su Ser, lo que presupone un saber acerca de su sexualidad y todas las inquietudes que esta le genera.

La Sexualidad es del Ser, es un acontecimiento propio de la vida humana que pertenece al Ser, al mismo tiempo que es del Ser está a la disposición del mismo, puesto que es el Ser quien la vive y la experimenta. Todo lo que es una mujer radica en su existencia. Asimismo, se puede comprobar que todavía persisten creencias sobre las formas de la práctica sexual relacionadas con la religión, ideas fijas que siguen predominando en la intimidad femenina a partir de la sociedad venezolana donde predomina la religión judeo cristiana que impuso en el imaginario colectivo un ideal de mujer virgen y santa, ajena a la sexualidad y al placer. Lefebvre en su intento de comprender la alienación de las necesidades en las sociedades de consumo, habla sobre la “apariencia” como una característica propia de este tipo de sociedades que oculta una realidad caracterizada por la fabricación de consumidores y la nivelación de las necesidades. Las diferencias entre los niveles de vida de los individuos y los grupos se mantienen o se acentúan más, así como las satisfacciones de sus necesidades.

Todo ello como resultado de quienes detectan los medios de producción y enfrentan las necesidades no en función de los otros sino en función del provecho que puedan obtener de ellas.

Bourdieu lo describe de esta manera:

Una relación de dominación que solo funcione por medio de la complicidad de las inclinaciones hunde sus raíces, para su perpetuación o su transformación, en la perpetuación o la transformación de las estructuras que producen dichas inclinaciones (y en especial de la estructura de un mercado de los bienes simbólicos cuya ley fundamental es que las mujeres son tratadas allí como unos objetos que circulan de abajo hacia arriba). (p.33).

En la sociedad tecnologizada de hoy, los mensajes eróticos permiten controlar el impulso sexual, de esta forma sirven a la sociedad y son parte de la cultura. A través de la moda, se imponen estilos de vida, conductas y expresiones de la sexualidad, de allí que en la actualidad se vive una sexualidad de fantasía, prestada, con un guión ajeno donde el cuerpo no pertenece a su dueño, sino a quien lo fragmenta y agrede, lo cosifica y lo expone como un producto para el consumo. Un cuerpo capitalizado que se muestra, es visto y deseado de inmediato. No se valora la esencia, solamente la apariencia. Ser vista significa ser vista, admirada y deseada. En el contexto de las nuevas prácticas sociales que caracterizan al nuevo milenio, el sujeto femenino se exhibe con una carga erótica que le permite figurar, llamar la atención y generar el deseo. Ella no aspira a ser lo que es ni trata de serlo, sino que quiere ser lo que no es: un objeto. El comportamiento sexual femenino es opuesto al de los hombres.

Figura 2 Relación elementos del Modo de Vida del Siglo XX y XXI con la Sexualidad de la Mujer venezolana

Informantes Claves Distribución por edades	Categoría 1: Integración de vínculos afectivos	Categoría 2: Temporalidad de la vida cotidiana de la mujer venezolana como actor social	Categoría 3: La Neo contemporaneidad	Elementos del Modo de Vida Siglos XX-XXI
<p>GRUPO A PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX</p> <p>Perla (80)</p> <p>Zoila (95)</p>	<p>Virginidad Tradiciones Androcentrismo Tabú Prejuicios Estereotipos Desinformación Machismo Sumisión Matrimonio Civil y Eclesiástico</p>	<p>Creencias Rituales Mitos Misas Verbenas Superstición Rezos Pudor Recato</p>	<p>Abuela Bisabuela Vejez Encierro Nostalgia Decadencia Viudez</p>	<p>Dictadura Petróleo Epidemias Ciudad Migración Control Social Familia Alimentación Violencia Territorio Nación</p>
<p>GRUPO B MITAD DEL SIGLO XX</p> <p>Delia (63)</p> <p>María (58)</p>	<p>Abandono paterno Sexualidad insatisfecha Necesidades afectivas Depresión Incomunicación Separación</p>	<p>Esperanza en el mañana Cuidado de otras personas Responsabilidad materna Lucha Despersonalización</p>	<p>Soledad Baja autoestima Incomprensión Rutina Desmotivación Menopausia</p>	<p>Anticonceptivos Ciudadanía Trabajo Telenovelas Democracia Divorcio Educación Alfabetización Valores Sufragio Feminismo Participación Bienestar</p>
<p>GRUPO C INTERSIGLO</p> <p>Diana (44)</p> <p>Angélica (34)</p>	<p>Crisis de la Pareja Insatisfacción Sexual Obsesión por el cuerpo Tristeza Matrimonios infelices Traumas Relaciones con hombres casados Infidelidad Complejos</p>	<p>Responsabilidades Agotamiento Cirugías estéticas Estrés</p>	<p>Poder Exhibicionismo Sacrificio Angustia Inadecuación Incertidumbre</p>	<p>Sexodiversidad Implantes Cuerpo Mass-Media Gimnasios Alienación VIH Dietas Tatuajes Viagra Internet</p>
<p>GRUPO D SIGLO XXI</p> <p>Liria (24)</p>	<p>Sexualidad libre Nivel de compromiso Obsesión por la belleza Indiferencia ante opiniones ajenas Capacidad Selectiva de la pareja Relaciones fugaces Satisfacción Sexual Masturbación</p>	<p>Maternidad precoz Superación personal Independencia económica Motivación Rol social</p>	<p>Validación de la femineidad desde la sexualidad Centros Comerciales Entretenimiento Frivolidad Promiscuidad Bienes de Consumo Ocio</p>	<p>Consumismo Hedonismo Tecnología Redes Sociales Adicciones Moda Selfie Belleza Antivalores Bulimia Anorexia Nomofobia Hiperinflación Feminicidios Sociedad del Espectáculo</p>

CAPÍTULO VIII

TOCATA Y FUGA

Yo le doy a José Luis todo lo que él necesita. Cuando hace falta ser niña, lo soy. Cuando hace falta ser madre, amante o amiga, lo soy. Me duele la soledad, pero yo amo sin esperar nada

Lila Morillo

Cuando se indagan fenómenos sociales, es necesario atender a distintas estrategias de comprensión de la realidad social de quienes conforman el grupo que se estudia, así como también los discursos que construyen diferentes maneras de observación, con el propósito de entender las múltiples dimensiones de los espacios donde se inscriben las acciones de los individuos. Para interpretar adecuadamente la existencia de un modo de vida se debe analizar el tejido cultural donde se desarrolla: relaciones, conductas, valores y costumbres que constituyen el sitio necesario a ser controlado para legitimar la dominación de un Estado- sociedad. La fuerza de la sexualidad es irresistible y no puede ser contenida por ninguna sociedad ni prohibición. Como proceso es un fenómeno social colectivo afectado por situaciones cuya causalidad no es lineal ni previsible.

La globalización intercultural hace que la práctica sexual modifique el comportamiento de los sujetos. Por otra parte, cabe acotar que la sexualidad no puede ser comprendida plenamente sino a la luz de la relación Estado-Sociedad-Modo de Vida en la cual ella se inserta.

En este sentido, el camino metódico seguido para aproximarnos a la realidad compleja y contribuir en la producción de conocimiento sobre el objeto de interés investigativo, se avanzó en un trayecto de búsqueda desde un abordaje de complementariedad de fuentes, para aproximarnos a un desafiante tema filosófico de vida, en sentido antropológico que se ubica en el ámbito Relacional Humano; sobre las Antropológicas de la Sexualidad en la Mujer Venezolana.

Para este propósito se recorrió un trayecto a través de lo teórico y lo académico, lo popular y lo tradicional, en una perspectiva sociohistórica contextualizadora de la venezolanidad, incluyendo además elementos míticos y anecdóticos, que aún cuando no cumplan con algunos parámetros filosóficos occidentales, reflejan una realidad. Un camino que contribuyó a ubicar las Socioantropológicas de la mujer venezolana en torno a la sexualidad y a precisar algunas raíces influyentes en su producción y reproducción social.

En una perspectiva antropológica, se abordó la situación hermenéutica desde la vida y la cultura, en lo fenoménico del mundo de la vida, desde “lo mundano”, en términos de la fenomenología de la existencia, de la percepción de Merleau Ponty.

En base a lo anteriormente expuesto, se unieron tres dimensiones principales:

a) Lo Ontológico: las esencias de una experiencia antropológica del ser ahí, lo que resalta como el *onthos* de esta investigación el ser mujer en existencia, el ser en relación en el mundo de la vida. Por lo tanto, se enfatizan las relaciones entre el ser humano mujer y su acción enfocada en el alcance de sus propósitos de la sexualidad. Entendida la sexualidad en su sentido amplio, que incluye además del sexo, una manera de ser, estar y andar, de posicionarse en la vida y la realización en el vivir y el convivir.

b) Lo Axiológico: en la intersubjetividad, las significaciones y representaciones, la comunicación y el diálogo que se producen en un contexto sociocultural impregnado de creencias, que nutren concepciones de sexualidad, valores y reglas que se enmarcan en una moralidad que rige los comportamientos; un entramado de significaciones, símbolos y códigos, de un mundo sociosemiótico que se estructura en un modo de ser, pensar y actuar de una comunidad o grupo humano en lo individual, social, relacional, el cual se resaltó en esta investigación como el Modo de Vida y su base como Racionalidad Minera, dos categorías fundamentales en el análisis teórico.

c) Lo Gnoseológico: donde la fuente central del conocimiento sobre la percepción y el comportamiento de la mujer venezolana, se enfoca en el estudio antropológico de la sexualidad desde la concepción socioantropológica.

Desde esta investigación, se intenta hacer un aporte que se vincula con el Pensamiento Crítico Latinoamericano, destacando algunos aspectos:

1. El aporte de un saber teórico que se logra desde un modo de abordaje de la realidad social, que parte de considerar las particularidades e idiosincracia de la región, sobre la mujer venezolana en el contexto y la perspectiva sociohistórica, el modo de vida y la racionalidad dominante en el fenómeno en estudio, partiendo desde la teoría eurocéntrica y sus aportes a la comprensión conceptual, y avanzando a las fuentes referenciales, saberes y tradiciones vinculantes a nuestra región y para establecer las contrastaciones necesarias.

2. Al enfocarse en aspectos de la identidad para la producción de conocimiento, al no conformarse con lo dado en la teoría, sino incorporar otras miradas y experiencias, a la literatura nacional y al mundo de la vida, destacando los relatos y saberes de las actoras participantes, dando voz así, a la palabra amenazada y al testimonio muchas veces silenciado de la mujer.

3. Al desnudar aspectos del pensamiento y el impacto sociocultural de la influencia eurocéntrica tan arraigada en nuestra historia, nuestro pensar y actuar. Y además, destaca elementos de la sexualidad vinculados con nuestro proceso civilizatorio en Latinoamérica.

4. Cabe acotar que se aporta algunos elementos heurísticos que podrían abrir campos para nuevas investigaciones en estas temáticas, hacia nuevas miradas descolonizadoras, investigaciones sobre la sexualidad en el hombre y la masculinidad, en la búsqueda de nuevas formas de relacionamiento y valoración de los otros/as, en el marco de la relación salud y Sociedad.

Finalmente, de acuerdo a los resultados obtenidos y realizado el análisis correspondiente a la información recabada, se podría afirmar que la sexualidad, el modo de vida y la racionalidad minera, son elementos que se encuentran interrelacionados los cuales permiten apreciar la evolución de la mujer venezolana del siglo XVIII a la mujer del siglo XXI. Al generarse un análisis de los mismos, se concluye que los cambios en el modo de vida venezolano han impactado significativamente en la vida sexual de las venezolanas durante el intersiglo. Las transformaciones de la sociedad venezolana mediante diversos momentos sociales e históricos condicionaron sin lugar a dudas, las prácticas de la vida sexual.

De igual manera, es válido resaltar que todas las informantes claves son madres, por consiguiente, la maternidad sigue siendo un modelo a seguir para las venezolanas, como meta de realización personal y como garantía de aprobación social. Sin embargo, en el Modo de Vida venezolano se evidencia la consagración de la Madre a los hijos, lo que relega a segundo plano su condición de mujer, ella se convierte en Madre, en un ser asexuado que dedica toda su atención, tiempo, fuerza y energías a los hijos, afectando con ello la calidad de su relación y en consecuencia, su sexualidad.

Por otra parte, la cultura del petróleo basada en la explotación y el consumismo enfocó su desarrollo en la mercancía y el producto, lo que originó una alienación de la población que aunada a las técnicas de propaganda contribuyeron a la formación de una ciudadanía que se siente extranjera en su propio país porque desvaloriza lo autóctono y lo propio, al exhibir pública y socialmente sus preferencias por “el exterior” y por las costumbres y tradiciones ajenas, todo un modo de vida configurado en relaciones de producción capitalista.

Igualmente, la fragmentación e incoherencia de los símbolos que regulan la identidad nacional genera un modo de vida que influye en la expresión y los mecanismos de la sexualidad y de la pareja. Se destaca el logro de la pareja como una realización personal para la mujer venezolana, es una meta que le asegura la aceptación social, el matrimonio y la maternidad, sin embargo, el hombre venezolano se realiza a través de otros mecanismos dirigidos a la obtención de poder, dinero, reconocimiento, logros, posicionamiento, renombre y fama entre otros.

El hombre venezolano puede tener fácilmente dos, tres o cuatro relaciones de pareja simultáneas, lo que genera una gran contradicción digna de análisis: si el ideal para ella es la conformación de la pareja y el complementarse con el Otro, mientras que el hombre tiene una visión distinta del asunto, entonces, la relación de pareja es convertida en una situación humana contradictoria y singular. A diferencia de los siglos anteriores donde las mujeres venezolanas estaban reprimidas sexualmente y destinadas a una sola relación de pareja a través del matrimonio, actualmente, en este siglo XXI, ella puede tener una pareja formal sin compromiso legal, unión libre, matrimonio civil o religioso, además de poder compartir con otras personas.

Adicionalmente, el hombre venezolano busca certificar su masculinidad a través de la conquista de otras mujeres en aras de reforzar el modelo patriarcal que aún sigue en el nuevo milenio. Al respecto, Barroso (1997) indica que en Venezuela: “La pareja es para la mujer. El hombre no tiene mapa de pareja. El hombre venezolano no aprecia su relación de pareja con suficiente seriedad, quizás por eso la pierde con facilidad”. (p.165)

Sobre este aspecto, es pertinente señalar la opinión de Moreno Olmedo (1994) cuando afirma que “la sociedad venezolana parece estar marcada por un cierto matiz de predominio valorativo de la mujer sobre el hombre”. (p.60). Ante estos argumentos, es conveniente citar a Dussel (1986) cuando afirma que: “con frecuencia, la relación sexual tal como hoy se da en el mundo, representa trágicamente lo contrario, la negación del amor, la objetividad o destrucción del hombre”. De allí que en los testimonios analizados se evidencie la disminución de tres componentes esenciales de la relación amorosa: la intimidad, el compromiso y la pasión.

Asimismo, la responsabilidad emocional no se considera parte de la sexualidad de las informantes. La mayoría no posee expectativas sobre la relación de pareja, siendo los hijos la principal razón del mantenimiento de la unión. También, cabe acotar que la estabilidad económica, el provecho personal y el bienestar subjetivo sigue siendo el motivo principal para el establecimiento de la pareja. De manera que pareciera que el matrimonio como institución social está perdiendo influencia, dada la proliferación del sexo casual y la búsqueda de placer sexual sin compromisos.

Por otra parte, motivado a una grave descomposición social, es pertinente destacar el daño antropológico ocasionado a la mujer venezolana, a través de una erotización del cuerpo femenino, desplegado en patrones estéticos y pornográficos hegemónicos que se reproducen continuamente a través de los medios de comunicación, redes sociales y otros dispositivos tecnológicos.

Esta imagen distorsionada de las mujeres venezolanas, que ignora su condición humana, identidad y su papel como un agente de cambio social, es una consecuencia de la ideología del *tener más*, presente en el modo de vida de la sociedad venezolana, explicado por Rigoberto Lanz (1988) “Es así un componente funcional de la realización de la producción en el mercado y de la “realización” existencial de cada consumidor potencial que identifica su lugar en la sociedad con el consumo de toda una simbología de status portada en el discurso publicitario que envuelve ciertos objetos o servicios. La ecuación ideológica implícita es: “tener más”= “ser más”. Este poderoso esquema de representaciones funciona como “sentido común” y no como un proyecto ideológico explícito” (p.216)

Aunado a ello, pareciera que la mujer venezolana aún está en la búsqueda de su identidad, porque está definida por el Otro y los Otros que la categorizan y la cosifican, más que definirse por Ser, su definición viene dada por el No Ser. Hoy, la seducción de hombres y mujeres es totalmente virtual, a través de plataformas digitales, redes sociales, chats, mensajes de texto, encuentros vía web cam y otros, el acto de la conquista se realiza mediante un teléfono celular inteligente con tecnología sofisticada que permite reproducir imágenes, videos, sonidos y efectos especiales para conectar con otros, un proceso de la cotidianidad venezolana donde la sexualidad es la protagonista. Entonces, podría afirmarse que la sexualidad en la mujer venezolana, es una construcción sociocultural impactada por un modo de vida que se expresa con diversos elementos, uno de ellos, la racionalidad minera que le impone una singular vía de manifestación: el fenómeno *hembra*, una *Eva* criolla que en este nuevo milenio tiene capacidad de elección de su pareja sexual, en el contexto de una sexualidad mercantilizada que se desarrolla una sociedad con una identidad nacional intervenida, olvidada y fragmentada.

La cultura de la racionalidad minera convertida en mecanismo de dominación ha naturalizado el daño antropológico hacia la mujer venezolana. Un daño que selecciona estrategias vinculadas a los intereses que lo originaron.

De tal manera, que la sociedad convierte a la sexualidad en un producto, por lo tanto, la racionalidad minera explota los cuerpos femeninos, en una trama ideológica de justificación donde la mujer deja de ser sujeto, para transformarse en un producto-*mina*, es decir, en un simple objeto sexual que puede ser deseado y contemplado desde los medios tecnológicos, todo ello con el apoyo de la cultura de los mass-media que constantemente reproducen la idea de la sexualidad fugaz y sin compromisos, lo que ayuda a potenciar las relaciones sexuales casuales validadas desde lo fisiológico y desde la liberación de dopamina.

Moreno Olmedo así lo señala:

Por esto ha de hablarse más de apareamiento que de pareja. Apareamiento de cuerpos, de necesidades, de intereses, de complementariedades múltiples, que cuando se han actualizado, pierden funcionalidad, cierran un ciclo, y dejan libres a los componentes para iniciar otro. El nuevo ciclo puede incluso iniciarse entre los mismos componentes. Así, muchas, relaciones aparentemente, estables no son sino ciclos repetidos de apareamiento. (p.247)

Se podría considerar que la sexualidad en Venezuela es un artículo transaccional que debe producir el máximo de beneficios posibles en las condiciones imperantes en el mercado, sin apreciar la condición femenina de la mujer, ni la relación de pareja. Es una mina seductora destinada al uso, consumo y desecho, reducida a ser utilizada por otro, un instrumento funcional dentro de un sistema. Una clase de negación de la condición humana, expresada en la injusta fragmentación del ser integral mujer, significando un acto egoísta contrario al amor y al respeto a la otredad; bases que confieren significación a la sexualidad.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, C. (1982) *Obras completas. Estudio preliminar y edición: Oscar Sambrano Urdaneta*. Caracas: La Casa de Bello 2 vols. Pag..445.
- Acosta Saignes, M (1987) *Latifundio* Edición de la Procuraduría Agraria, Caracas.
- Acosta Saignes, M. (1984) *Vida de los esclavos negros en Venezuela* Vadell Hermanos Editores Tercera Edición Valencia, Venezuela
- Amaya, Z. (2016) *Ideología de la belleza. Una aproximación a lo real imaginario simbólico de las venezolanas*. Universidad de Carabobo, Venezuela
- Arenas, Y. (2020) *Sujeto en transición: Construcción desde las sexualidades* Universidad Central de Venezuela Facultad de Humanidades y Educación Caracas
- Asamblea Nacional (2010). **Ley Orgánica para la Equidad e Igualdad de Género en Venezuela** Gaceta Oficial N° 39.465. Venezuela
- Ascensio, M. (2007) *Las Diosas del Caribe* Editorial Alfa. Caracas, Venezuela
- Báez, M. (2017) *La diversidad sexual y las políticas de salud. Un debate impostergable en Venezuela* Salud pública-Una Re-visión necesaria Medios y Publicaciones Universidad de Carabobo, Valencia-Venezuela
- Balandier, G. (1975) *Antropo-lógicas*, Ediciones Península, Barcelona-España.
- Blanco Muñoz, A. (1983) *Habla el General* Universidad Central de Venezuela, Caracas
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo*. Madrid: Siglo XXI.
- Baudrillard, J. (2000) *La ilusión y la desilusión estética*. Disponible en: <http://www.analitica.com> (2006, 15 de junio)
- Baptista, A. (2010) *Teoría económica del capitalismo rentístico*. Clásicos del Pensamiento Económico Contemporáneo de Venezuela. Banco Central de Venezuela. Caracas,
- Barroso, M (1997) *Autoestima del Venezolano: Democracia o marginalidad* Editorial Galac S.A. Caracas, Venezuela
- Bello, F. y Marcano, M. (1998) *La población venezolana: su crecimiento y ubicación*

Revista FACES año 7 Nro. 15 Febrero, 1998 Universidad de Carabobo.

Bello, F. y Marcano, M. (1998) *Socioantropológica (s) de la pobreza ante la enfermedad (La Comunidad y sus mecanismos de acción)* Dirección de Medios y Publicaciones Ediciones Universidad de Carabobo

Bertaux, D. (2000) (1983) *Sociología de la vida cotidiana y de los relatos de vida*. Montevideo. Folleto elaborado para la asignatura MIP 111 de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar. Traducción de la Profesora Blanca Gabín. Título original "Vie quotidienne ou modes de vie"

Bianco, F. (2016) *Diálogo, revocatorio y eliminar control de cambio para salir pronto de la crisis* Entrevista en Quinto Día por Mario Villegas 24-07-2016

Bourdieu, P. (1998) *La dominación masculina* Anagrama, España

Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalianas* Editorial Anagrama España.

Botello, O. (1995) *Historia Regional del Estado Aragua*. Gobernación del Estado Aragua/ ABAD. Academia Nacional de la Historia. BATA, Maracay.326 pp.

Briceño G., J.M., (1994) *El laberinto de los tres minotauros* Monte Ávila Editores Latinoamericana Primera Edición Caracas-Venezuela

Cabrera M., R. (1898) *Mimí novela nacional* Tipografía El Pregonero Caracas, Venezuela

Cabrujas, J. (1987) *El Estado del Disimulo Heterodoxia y Estado. 5 respuestas. Estado y Reforma*. Caracas, Venezuela.

Camacaro C., M. (2012) *La obstetricia desnuda. Una ruptura epistémica*. Universidad de Carabobo Dirección de Medios y Publicaciones. Valencia, Venezuela

Capriles, A. (2008) *La picardía del venezolano o el triunfo de Tío Conejo* Editorial Taurus Caracas, Venezuela

Carosio, A. (2009) *Feminismo Latinoamericano; Imperativo ético para la emancipación* En A. Girón Género y Globalización (Coord.) Buenos Aires Consejo Latinoamericano De Ciencias Sociales. CLACSO Libros.

Carrera Damas, G. (2008). *Formación Histórico Social de América Latina*. Universidad Central de Venezuela. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca EBUCA

Carrera Damas, F. (1981) *El comportamiento sexual del venezolano* Seleven C.A. Caracas

Casas, M. e Ituarte, M. (2000) *Hablemos con los jóvenes. Guía práctica de Educación de la*

Sexualidad para padres y maestros. Segunda Edición. México. Editorial Trillas.

Castellanos, M. (1985) *La gente pide sangre y yo le doy sangre Magazine Feriado de El Nacional* Publicado el 10 de marzo de 1985:3

CEPAL (2013) *Embarazo adolescente. Alerta temprana de la desigualdad*. Columna de opinión de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL Disponible en: <http://www.cepal.org/es/articulos/embarazo-adolescente-alerta-temprana-de-la-desigualdad>.

Chiarotti, S. (2006) *Aportes al derecho desde la teoría de género*. Revista Otras Miradas (1) 6-23

Collignon, M., (2011). *Discursos sociales sobre la sexualidad y prácticas de resistencia* Revista *Comunicación y sociedad*: pág.133-160.Disponible en: http://www.comunicacionsociedad.cucsh.udg.mx/sites/default/files/5_1.pdf

Córdova, V. (1995). *Hacia una sociología de lo vivido*. Caracas, Tropykos

Córdova, V. (1999). *El modo de vida: Problemática teórica y metodológica*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

Cortina, A. (2004) *Caracas, la ciudad que se nos fue* 1era reimpresión Los Libros de El Nacional C.A. Caracas, Venezuela

Cuberos, V. (2007): *La etnoplástica del cuerpo y las cirugías estéticas en Venezuela*. UCV

De la Parra, Teresa (2021) *Ifigenia* Colección Bicentenario Carabobo Comisión presidencial Bicentenario de la Batalla y la Victoria de Carabobo Fondo de Imprenta Cultural, Caracas

De la Parra, Teresa (2021) *Influencia de las mujeres en la formación del alma americana* Fundación Editorial El perro y la Rana Primera Edición Caracas, Venezuela

Deleuze, G. (1990) *Lógica del sentido* 2da Edición Barcelona: Paidós

Delgado de Smith, Y. (2011). *Violencia contra las mujeres*. Revista *Estudios Culturales*. Vol. 4. No. 8. Pp.81-95.

Depons, F. (1987) *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América meridional*. Fundación Promoción de la Cultura en Venezuela, Caracas: pp. 81-86.

Diario El Nacional (1980) *Es reaccionario ponerse a buscar la identidad cultural del venezolano* Entrevista a Germán Carrera Damas 10/02/1980 por Ramón Hernández

- Durand, G. (2005). *La estructura antropológica del imaginario*. Fondo de cultura económica (1a. Ed.). España.
- Duran García, M. (2015) *Las “paridoras de la patrias”: ¿son sexualmente felices?. Nación, estado y revolución bolivariana*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/7019>
- Dussel, E. (1992), 1492. *El encubrimiento del otro: Hacia el origen del mito de la modernidad*" México: Editorial Cambio XXI
- Dussel, E. (1977) *Filosofía de la liberación*. Edicol, México
- Ferraz, M.S.A. (2008) *Fenomenología e ontología en Merleau-Ponty* Sao Paulo USP <https://goo.gl/P2E9cY>
- Ferraroti, F. (1983) *Histoire et histoire de Vie* Edit des Meridiens París
- Foucault, M. (1999). *Historia de la Sexualidad. El Uso de los Placeres*. Tomo II. (13. Edición). México: Siglo XXI Editores.
- Focault, M. (1999) *Ética, estética y hermenéutica* Editorial Paidós Barcelona, España
-(1998a). *Historia de la sexualidad*. Tomo 1. *La voluntad de saber*. México. Siglo XXI.
- Gadamer, H. G. (2000d). *Elogio de la teoría. Discursos y artículos*. Barcelona: Península.
- Gadamer, H. (1977) *Verdad y Método*. Editorial Sígueme. España
- Galeano, E. (2000). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México (México). Siglo XXI Editores.
- González, D. (2013) *Venezuela es líder en mortalidad materna y Embarazo en adolescente*. <http://embarazo-adolescente-es-el-mayor-problema-de-la-población-de-america-latina>
- Guadarrama O., M. (2002) *La construcción del sujeto mujer desde la maternidad, en México* En *Relaciones Sociales e Identidades en América. IX Encuentro-Debate: América Latina, ayer y hoy*. 187-194: Barcelona (España): Universitat de Barcelona.

- Guardia, S. (1999) *Entre el mito y la esclavitud, la mujer como sujeto histórico; presente en la compilación: Mujer, creación y problemas de identidad en América Latina*. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes ULA. Mérida-Venezuela. Págs 181-192.
- Herbert, E. (2012) *Relaciones de Poder en la Práctica Sexual* Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela
- Horkheimer, M. y Adorno, T..(1998) *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: Editorial Trotta.
- Hurtado, M. (2015). *La sexualidad femenina. Alternativas en Psicología*, (Número especial) <https://alternativas.me/attachments/article/95/9%20-20La%20sexualidad%20femenina.pdf>
- Hurtado, S. (1998) *Matrisocialidad: exploración en la estructura psicodinámica básica de la familia venezolana* Caracas, EBUC/FACES
- Husserl, E. (1998) *Problemas fundamentales de la fenomenología. Lecciones*. Edición homenaje UNAM: México.
- Irigaray, L. (1985) *El cuerpo a cuerpo con la madre* Cuadernos Inacabados. Nro. 5. Ediciones de Les Dones, Barcelona, España
- Instituto Nacional de Estadística – INE. XIV *Censo nacional de población y vivienda* Resultados básicos. Caracas, 2012.
http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/Censo%202011_Resultados_Basicos.pdf.
- Kierkegaard, S. (1967-1978) *Kierkegaard's Journals & Paper (vols.1-7)*
Edited and translated by Howard V. Hong and Edna H. Hong. Assisted by Gregor Malanstchuck. Barlington-London: Indiana University Press.
- Klein, M. (1975) *Contribuciones al psicoanálisis* en Melanie Klein Obras completas Tomo 2 Ediciones Paidós Buenos Aires, Argentina pp.303
- Kozak R., G. (2014) *Ni tan chéveres ni tan iguales* Ediciones Punto Cero Caracas, Venezuela
- Lacan, J. (1972) *Seminario 20* Editorial Paidós Argentina 1998

Lagarde, M. (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* Cuarta Edición. México.

Lanz, R. (1998) *Razón y Dominación* Contribución a la Crítica de la Ideología. Ed. U.C.V. Caracas.

Le Breton, D. (2013). *El tatuaje*. Casimiro.

Le Breton, David. (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Nueva Visión

Le Breton, D. (2005) *El cuerpo descifrado* Conferencia del II Congreso de Artes, Ciencias y Humanidades “El Cuerpo Descifrado” en México DF
<https://www.cuerposelocuentes.blog/single-post/2017/12/18/david-le-breton-pensar-el-cuerpo-es-pensar-el-mundo>

Ledezma, E. (2010) *Desvelos y Devociones. El pulso y alma de la crónica en Venezuela 2008-2009* Editorial Bigott Caracas, Venezuela 2010

López, R.E. (1998) *Dios es una mujer* Seix Barral, Caracas

Lovera De-Sola (2013) *Historia de la presencia oculta y feliz de las mujeres en Venezuela. Hitos de su acción a lo largo de nuestro devenir*. Caracas, Venezuela.

Disponible en:

<https://www.google.com/search?client=firefox-b&q=jose+roberto+lovera+de+sola+historia+intima+de+las+mujeres+venezolanas>

Mair, L. (1978) *Introducción a la antropología social*, Alianza Universidad, Madrid

Martínez, M. (2006) *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* 2da Edición Trillas, México

Martínez B., R (2011) *Tiempo hendido. Un acercamiento a la vida y obra de Antonia Palacios*. Sociedad de amigos de la Cultura Urbana. Impreso por Gráficas Lauki. Caracas.

Mauss, Marcel (1971) *Técnicas y movimientos corporales*. Madrid: Tecnos.

Maza Zavala, D. F. (1987) *Ponencia XI Asamblea Nacional de la Federación Nacional de Colegio de Economistas, Octubre 1987*
<http://ance.msinfo.info/bases/biblo/texto/BA/BA.07.03.pdf>

- Mazzaferro, A. (2009) *Todo lo que está en el mundo pasa por el cuerpo*. Entrevista a David Le Breton. Diario Página 12. 04 de mayo 2009.
<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-13737-2009-05-04.html>
- Merleau-Ponty, M. (1986[1964]). *El ojo y el espíritu*. Paidós.
- Merleau-Ponty, M. (1993[1945]). *Fenomenología de la percepción*. Planeta.
- Merleau-Ponty, M. (2010[1964]). *Lo visible y lo invisible*. Nueva Visión.
- Mijares, M. (2013). *La mujer venezolana, ¿emancipada o esclavizada?* .Así somos Número 15:
 15-17. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas, Venezuela
- Montañés, M. (2003) *El aplauso va por dentro* en *Bagazos ópera prima* volumen II
 Bagazos Papel Artesanal Conac Banco Mercantil 2003 (pp.85-115)
- Mora S., L. (2017) *La memoria social del país: construcciones de la narrativa venezolana contemporánea* Universidad Central de Venezuela Doctorado en Humanidades
- Mora García, J. Pascual (2004) *La mujer tachirenses de Los Andes venezolanos, siglo XIX*
 Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, vol. 14, núm. 41,
 septiembre- diciembre, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela
- Morín, E. (1998) *Amor, Poesía, Sabiduría*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio
- Morín, E. (2001) *La cabeza bien puesta* Nueva Visión. Edición Nro.02
- Moreno, O., A. (1994) *¿Padre y Madre? Cinco estudios sobre la familia venezolana*
 Centro de Investigaciones Populares Colección *Convivium Minor* Caracas, Venezuela
- Moreno, O., A. (2002) *Historias de Vida e Investigación*
 Centro de Investigaciones Populares Colección *Convivium Minor* Nro. 02 Caracas
- Moreno, O, A. *La familia popular venezolana y sus implicaciones culturales*.
 Fundación Empresas Polar Suma del Pensar Venezolano. Sociedad y Cultura. Los
 Venezolanos.La Familia. <https://bibliofep.fundacionempresaspolargp.org/media/1280576/la-familia-que-somos-alejandro-moreno-olmedo.pdf>
- Moreno, A. 1993 “*El mundo de vida popular*” (Cap. 9) y “*Una episteme de la relación*”
 (Cap. 10) (fragmento) en *El aro y la trama: Episteme, modernidad y pueblo* (Caracas:
 Centro de Investigaciones Populares) 1º edición.

- Moreno, O., A. (1994) *¿Padre y Madre? Cinco estudios sobre la familia venezolana* Centro de Investigaciones Populares (CIP) Colección Minor Caracas, Venezuela
- Morillo, L. (1984) *Me han abierto más que un libro* Magazine Feriado Diario El Nacional 11 de marzo de 1984, Caracas, Venezuela
- Nietzsche, F (1887) *Genealogía de la Moral*. México: Paidós
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002) *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Washington, D.C.
- Ortiz M, Á. (1992) *Derecho de Minas* editorial Temis, Santa Fe de Bogotá, Colombia
- Otero Silva, M. (2001) *Casas Muertas* Editorial Planeta España p.125
- Palacios, A. (1969) *Ana Isabel, una niña decente* Monte Ávila Editores Caracas, Venezuela
- Pardo, D. (2016) *¿Qué pasó y cómo se vive en las urbanizaciones petroleras de Venezuela, símbolo de su pujante industria de hidrocarburos?* Artículo publicado en la BBC de Londres. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36727804>
- Paz, O. (1979) *El ogro filantrópico*. Barcelona: Seix Barral
- Pérez-Bravo, A. (2012) *El cuerpo-objeto y la belleza-sujeto: construcción sociocultural frente al mercado conyugal y profesional* Revista *Omnia* Vol.18, número 3. Septiembre-diciembre Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
<https://www.redalyc.org/pdf/737/73725513008.pdf>
- Puerta, J. (1996) *La sociedad como discurso* Dirección de Medios y Publicaciones. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela
- Quintero, I. (2005) *Los nobles de Caracas* Caracas: Academia Nacional de la Historia
- Quintero, I. (2016) *La palabra ignorada La mujer: testigo oculto de la historia de Venezuela* Caracas: Editorial Planeta
- Quintero, Inés (2008) *La Criolla principal. María Antonia Bolívar, la hermana del Libertador*. Bogotá, Editora Aguilar, ISBN: 978-958-704-691-5
- Quintero, R. 2012 (1968) *Estudio del campo petrolero* en *La cultura del petróleo* Caracas: Biblioteca del Pensamiento Económico. Banco Central de Venezuela

- Rey, R. (2001) *Diferenciación sexual embrio-fetal: De las moléculas a la anatomía*.
 Revista chilena de anatomía 19(1)75-82.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0716-98682001000100012>
- Ricoeur, P. (2008; orig. 1969). *El conflicto de las interpretaciones*.
 Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*.
 [P. Corona Trad.]. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivas de Salas, M. (2013) *El saber en sexualidad de las y los adolescentes merideños* Facultad
 de Ciencias de la Salud Universidad de Carabobo
- Riostras, S. (2007) *La tiranía de la moda y la belleza. Reinventando la corporalidad
 femenina*. Disponible en: [Http: www.feministas.org/IMG/pdf/19-dictadura_de
 la_belleza_Susana_riosteras.pdf](http://www.feministas.org/IMG/pdf/19-dictadura_de_la_belleza_Susana_riosteras.pdf)
- Rodríguez Martínez, Y. (2000) *La perspectiva de género: un eje básico para la comprensión de
 la sexualidad y de los y las adolescentes* Publicado en La Ventana. Revista de estudios de
 género número 12. Universidad de Guadalajara. México. Pp.43-71
- Rodríguez-Shadow, M. y López H. M. (2009) *Antropología y arqueología de la sexualidad:
 premisas teóricas y conceptuales. Contribuciones desde Coatepec*. SSN: 1870-0365
rcontribucionesc@uaemex.mx Nro. 16-Enero-Junio. Universidad Autónoma del Estado de
 México. Toluca. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28112196004>
- Rodríguez, I. (2015) *Boicot al Miss Venezuela: la otra belleza* Tiempos para Pensar.
 Investigación social y humanística Hoy en Venezuela Tomo II.
- Romero, J. (1987) *Guasina, así ocurrió* Ediciones de la Gobernación del estado Carabobo
- Ruiz Martínez, A. (2001) *Nación y género en el México revolucionario: La India
 Bonita y Manuel Gamio. Signos históricos* núm. 5. Disponible en:
[http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/signoshistoricos/include/getdoc.php?id=274&article=
 56&mode=pdf.](http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/signoshistoricos/include/getdoc.php?id=274&article=56&mode=pdf)
- Salazar, M. (2016) *La Mujer venezolana: su desarrollo sociopolítico en la Venezuela del siglo*

XX Tesis de Grado Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Carabobo
<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/2549/msalazar.pdf?sequence=>

- Sanoja O., M. (2011) *Historia sociocultural de la economía venezolana* Banco Central de Venezuela (BCV)
- Shengold, L. (1979) *Child abuse and deprivation: soul murder J. Amer, Psychoanal Ass. Vol.27*
- Schütz, A. (2003) *La fenomenología y las ciencias sociales en El problema de la Realidad Social* Escritos I Editado por Maurice Natanson. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Silva, L. (1981). *Teoría y Práctica de la Ideología*. México: Nuestro Tiempo.
- Sgambatti, S. (1988) *La mujer: ciudadano de segundo orden*. Ediciones del Congreso de la República. Caracas-Venezuela. 357 Pág.
- Vargas A., I (2010) *Mujeres en tiempos de cambio*. Archivo General de la Nación Centro Nacional de Historia. Caracas-Venezuela
- Taylor, y Otros (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de datos significados*. Editorial: Paidós. Barcelona. España.
- Torres, A. T. (2001) *La favorita del Señor* Caracas: La Nave va/Ediciones Blanca Pantin
- Tinoco G., E. y Delgado M., C. (2019) *Minería, ética y progreso social*
 Revista Cuadernos Latinoamericanos 56 Volumen 31 Universidad del Zulia Julio-Diciembre 2019 ISSN 1315-4176
- Van Dijk, Teun A. (2003) *Ideología y Discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Ariel Lingüística. Barcelona, España.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Madrid: Gedisa
- Vannini, M (2005) *Arrivederci Caracas* Los Libros de El Nacional Caracas
- Vargas, I. (2006) *Historia, mujer y mujeres: Origen y desarrollo histórico de la exclusión social en Venezuela. El caso de los colectivos femeninos*, Caracas, MINEP.
- Vargas, I (2006) *Arqueología social e historia regional: bases para la creación de la participación democrática en Venezuela* Boletín de Antropología Americana, Nro. 42 enero -diciembre 2006 Universidad Central de Venezuela. 119 - 132.

- Vargas A., I y Sanoja O., M. (1993) *Historia, Identidad y Poder* Fondo Editorial Tropykos Caracas, Venezuela
- Velásquez F., K (2010) *Representación de la estética en la mujer venezolana, a través de las revistas Urbe Bikini y Playboy Venezuela* Universidad Central de Venezuela
- Verna, P. (1977) *Las Minas del Libertador* Ediciones de la Presidencia de la República Caracas,
- Vethencourt, J.L (1982) *Actitudes y costumbres ante los roles sexuales tradicionales el mito de la pasividad femenina*
- Villaroel, D., P (2017) *Imaginario socio cultural venezolano y universidad: Un reto para la reflexión* Extraído del libro “Venezuela en la mira de las Ciencias Económicas y Sociales Encuentro de Saberes Tomo IV Universidad de Carabobo Venezuela
- Wolcott, H. (1994) *Transforming qualitative data: description, analysis, and interpretation* Thousand Oaks: Sage
- Winnicott, D. W., (1953) *Transitional Objects and Transitional Phenomena*, Int. J. Psychoanal
- Zapata, J. (1995) *Los Ricos Bobos* Alfadil Ediciones Caracas, Venezuela